



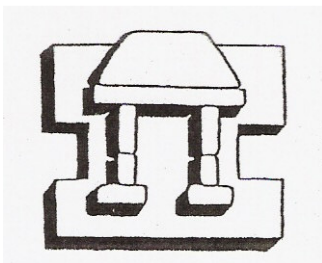
**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO.**

***FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
IZTACALA.***

**EL APRENDIZAJE DEL IDIOMA INGLÉS COMO
SEGUNDA LENGUA; PERSPECTIVA CULTURAL.**

T E S I N A
PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A:
ALMA PACHECO DEL MURO.

ASESORES:



MTRA. ANTONIETA COVARRUBIAS TERÁN

LIC. FRANCISCO JAVIER RODRÍGUEZ GARCÍA.

LIC. PEDRO JAVIER ESPINOSA MICHEL.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Puesto que transmitir no significa esperar pasivamente a que las potencialidades innatas, más o menos específicas, intervengan en algún momento en el desarrollo del proceso de adquisición de una segunda lengua; Parece mas coherente examinar los momentos, situaciones y personas que intervienen en el proceso y poder así contextualizar lo que significa aprender-adquirir una lengua”.

Peralbo, 1998.

ÍNDICE

RESÚMEN.....	5
INTRODUCCIÓN.....	6
1. LENGUAJE Y CULTURA.....	11
Lenguaje.....	13
Lenguaje en la Cultura.....	20
Contexto natural.....	21
Contexto material.....	22
Contexto social.....	24
Contexto ideológico.....	24
Aprendizaje y Cultura	26
El tipo de educación en el siglo XIX.....	26
El tipo de educaron en el siglo XX y principios del siglo XXI.....	27
2. EL IDIOMA INGLÉS Y SUS MÉTODOS DE APRENDIZAJE.....	29
Bases del idioma inglés americano.....	29
El sonido del idioma inglés.....	31
Las vocales del idioma inglés.....	31
Las consonantes del idioma inglés.....	32
Estructura del idioma inglés.....	34
El artículo.....	35
El pronombre demostrativo.....	35
El adjetivo.....	35
Demostrativos.....	35
Posesivos.....	36
Pronombres personales.....	36
Adverbio.....	37
Verbo.....	37
Diferencias dialécticas en el idioma inglés.....	38
Métodos de enseñanza de una segunda lengua.....	40
Método tradicional o de Gramática- Traducción.....	40
Método de Orientación Estructuralista.....	41
Métodos Humanistas.....	42
Métodos de Orientación Comunicativa.....	43
Enfoque por tareas.....	44
Principales programas básicos de enseñanza del idioma inglés.....	45
3. EL PAPEL DEL APRENDIZ FRENTE AL IDIOMA INGLÉS COMO	
SEGUNDA LENGUA.....	50
El aprendizaje de una segunda lengua.....	50
El aprendiz y el proceso de aprendizaje de una segunda lengua.....	52
Factores que afectan el aprendizaje del individuo.....	54
El aprendizaje del rol en la sociedad.....	54
El autoconcepto y la autoestima del aprendiz.....	55

La timidez.....	59
Hablar en público.....	60
La competencia.....	61
La motivación del aprendiz.....	62
El miedo y la ansiedad.....	65
La cercanía del idioma.....	69
4. HACER DEL IDIOMA INGLÉS NUESTRA SEGUNDA LENGUA.....	72
Análisis psicológico de los métodos de instrucción de segundas lenguas.....	72
Lineamientos.....	80
Factores para una propuesta metodológica.....	81
Traducción.....	81
Vivir la lengua.....	82
Material de apoyo.....	82
Capacitación profesional.....	83
perfil del método.....	84
Perfil contextual: Una valoración cultural.....	89
Perfil del individuo: Una valoración de la Psicología	92
CONCLUSIONES.....	96
REFERENCIAS.....	98

RESÚMEN.

El aprendizaje de un nuevo idioma implica la comprensión de las palabras en la situación; al hacerlo se amplia el panorama, es pensar en el idioma, vivirlo, sentirlo y comprenderlo. Es la transmisión de experiencias histórico-culturales, en las cuales intervienen: el contexto, la cultura, la forma de vida, la historia del individuo, y una metodología adecuada a las necesidades y herramientas que se presentan alrededor de éste.

El presente trabajo tuvo como objetivo, analizar los factores que influyen en el proceso de aprendizaje, para la adquisición del idioma inglés como segunda lengua; con el fin, de ubicar algunos de los factores que intervienen, para plantear los lineamientos importantes para que en futuras investigaciones se pueda desarrollar un método que maximice las posibilidades del individuo para adquirir la segunda lengua.

Para cumplir este objetivo se desarrolló un análisis del papel del lenguaje con respecto a la cultura, al aprendizaje, de la lengua objetivo y al papel del aprendiz frente a estos factores.

INTRODUCCIÓN.

El estudio del lenguaje debe tomarse en cuenta con todo lo que interviene en el proceso, tal es el caso de involucrarse en la cultura y la relaciones interpersonales, descartando que éste es solo una resultante de la maduración del individuo o simples combinaciones de hábitos.

El punto de vista de la psicología soviética estudia el lenguaje bajo tres premisas:

- Ψ Las formas reales de interrelación entre el organismo y su medio;

- Ψ El desarrollo del individuo que, más allá de las capacidades biológicas se refiere a las exigencias que tiene por parte del medio y que en su sistema de reflejos lo procesa como nuevas formas de comportamiento;

- Ψ Y por último, que en específico, el lenguaje recoge la experiencia de generaciones que marcará la vida del individuo y protagonizará los sistemas de sus acciones (Luria & Yudovich, 1984).

Para la enseñanza del lenguaje oral es necesario realizar un estudio de los factores que intervienen en su utilización, en cuanto a cinco sistemas:

1. léxico, fonemático,
2. sintáctico,
3. simbólico-semántica y
4. sistema pragmático

Mismos que tienen que ver con las palabras de las cuales tenemos que disponer para utilizar códigos lingüísticos, la habilidad y capacidad para la

pronunciación y articulación del sistema léxico, la utilización correcta de las estructuras sintácticas, y de los conceptos referentes a su realidad además de que se exige recurrir al desarrollo funcional del lenguaje, analizando las aplicaciones que éste posee a medida que se va adquiriendo, teniendo en cuenta el contexto en el que se utiliza y se aprende además de los elementos constitutivos del desarrollo humano. En definitiva, lo que se pretende es la comunicación en cuanto a la capacidad para utilizar el lenguaje interpersonalmente (Barca & Porto. En: Peralbo M., 1998).

La lengua no es sólo un medio de comunicación entre los individuos sino al hacerla suya, el individuo se inscribe en una cultura determinada la que sirve de vehículo y a la que expresa en sus elementos y en su cultura; por lo tanto, el individuo al apropiarse de una lengua, no sólo se involucra a un determinado medio de comunicación, sino, asimila la cultura que se expresa a través de la lengua y esta asimilación contribuye a formar su personalidad.

Bajo esta línea es la intención de éste trabajo, dar espacio a las teorías planteadas en relación al proceso de adquisición del lenguaje manejando los cuatro ejes principales: Primero, el proceso de aprendizaje de una segunda lengua deberá influir a lo largo de la vida de los sujetos, en la introducción se deben programar plenamente las formas y las funciones normales del lenguaje; debe servir para llevar a cabo los deseos, necesidades y objetivos inmediatos de los sujetos y sus efectos además de que deben generalizarse y extenderse a todos los ámbitos del entorno del aprendiz. (Del Rio & Sánchez. En: Barca, Escoriza, González -Pineda & González R., 1996).

“Desde el renacimiento se ha convertido casi en un tópico valorar positivamente la adquisición del conocimiento a fondo de lenguas extranjeras con el argumento de que una nueva lengua es una puerta abierta a una nueva literatura además de una nueva cultura y representa, por

tanto, un enriquecimiento personal” (Siguan En: Peralbo M. 1998).

Las lenguas cumplen diferentes aspectos, una de ellas, comienza en casa pero sobre todo depende de las necesidades sociales que desarrollan en el contexto en el que vive el individuo.

En mi opinión, este tema es de gran interés debido a la importancia que está obteniendo el contar con un segundo idioma, tanto para los egresados o profesionistas que se encuentran sumergidos en un campo globalizado influido por empresas extranjeras y que el requerimiento del idioma inglés llega a ser primordial en la captación de algún empleo, como para la sociedad en general la cual recibe por distintos medios, la demanda de adquirir el idioma inglés para el desarrollo de la vida diaria. En la época actual y con base a diversas tecnologías el idioma inglés se ha constituido como una lengua universal, en base a éste se desarrollan la mayor parte de los trámites internacionales, ya sea en el ámbito económico, cultural, tecnológico, laboral, recreativo, educativo y de desarrollo profesional.

La sociedad mexicana en organizaciones públicas como lo es la SEP ha compartido esta demanda en el plan académico, incursionando en los sextos grados de educación primaria, la materia de inglés de modo obligatorio y gratuito como una materia más del programa escolar. Así mismo, las instituciones privadas han insertado en el campo una gran cantidad de colegios en los que ofrecen la instrucción del idioma inglés. En base a la situación que sumerge a nuestra sociedad; el presente trabajo va enfocado a la optimización de recursos académicos y lingüísticos que interfieren en la enseñanza de un segundo idioma en general; y en específico sobre la importancia que en nuestro país tiene el aprendizaje del idioma inglés. El aporte que la psicología puede dar en este tema, es de gran importancia para la sociedad debido a que un análisis concienzudo de los factores que interfieren para la instrucción de un segundo idioma podrán

constituir una base sólida en los programas de instrucción, los cuales deben de ir enfocados a un trabajo integral del individuo en el que se involucre la información cultural, la capacidad biológica y las relaciones interpersonales.

De esta manera, el objetivo principal es realizar un análisis sobre los aspectos que deben ser tomados en cuenta para optimizar el aprendizaje del idioma inglés como segunda lengua importante ahora en la sociedad mexicana.

En el desarrollo de este trabajo, inicio con mostrar en el primer capítulo, la relación que existe entre el lenguaje y la cultura a la que hacemos mención, como determinante en la adquisición de una segunda lengua, puesto que el lenguaje es parte de una cultura, de una forma de vida; y como tal tenemos que tomar en cuenta las palabras , refranes y tonos en los que se desenvuelve la gente con respecto al entorno en el que convive; como también el tipo de educación que se maneja con el fin de saber cuales han sido sus formas de aprendizaje; mismos aspectos que influirán de manera importante en el aprendizaje de una segunda lengua.

Con esto, podemos dar paso al segundo capítulo que maneja principalmente los pilares del idioma inglés, el cual, en este trabajo es la lengua objetivo. Es importante tomar en cuenta la parte gramatical y las bases del idioma americano para llevar a cabo una mejor instrucción del mismo y revisar cuales han sido los métodos utilizados para su enseñanza a lo largo del tiempo, para así llegar a los métodos de instrucción del idioma actuales.

Un aspecto importante en la instrucción y adquisición de una segunda lengua parte del punto en el que la psicología interviene, es decir, me refiero al papel del aprendiz frente al idioma inglés como segunda lengua, de tal manera que el capítulo tres aborda el proceso de aprendizaje y los factores que lo afectan.

Con base a los puntos revisados; con respecto al idioma inglés, el contexto y los factores que afectan el aprendizaje del individuo, la aportación del presente trabajo culmina con un análisis de los métodos utilizados y los lineamientos propuestos para futuras investigaciones.

1 LENGUAJE Y CULTURA

La importancia de este capítulo va encaminada a denotar, cuáles son los aspectos que están relacionados con la adquisición de un segundo idioma, mismos que corresponden a la cultura de una determinada lengua, puesto que en este proceso, no es sólo adquirir un nuevo vocabulario, sino relacionarlo con una serie de valores culturales que lleva implícito.

La relación del lenguaje y cultura se basa en el concepto que se tiene de ésta última, es decir:

“Cultura es lo que una sociedad hace y piensa, ésta, hace referencia al patrimonio distintivo que identifica a una comunidad y está constituido por los modelos de conducta propios, además de las formas de actuación aprendidas y compartidas por el grupo desde que se nace hasta que se muere” (Gallardo & López, 2005).

En la cultura de una sociedad se ven reflejadas las creencias, las costumbres, los valores y mitos, además de que claramente influye lo que se cree, se hace y se dice; tal y como se pueden notar en los refranes o dichos populares los cuales reflejan la vida de una sociedad, como también sus deseos y miedos; mismo que conocemos como la filosofía popular.

La cultura es un todo organizado de relaciones materiales y mentales de un grupo que conforma una sociedad determinada. Un sistema social interrelacionado de valores y creencias, estructuras socioeconómicas y políticas además de estructuras de personalidad. Todo aquello que la humanidad ha elaborado tanto a nivel conceptual como a nivel manual o industrial, para

satisfacer sus necesidades y emanciparse como ser viviente y conciente del carácter social de la existencia (Juliano, 1985; Stanvenhagen, 1991 En: Fernández ,2002 pp. 24).

El lenguaje es una ventana abierta a la cultura actual, una herramienta trascendental para su estudio, a través de él, se puede observar la personalidad de un pueblo, por ejemplo en México, la expresión “me lo dijo un pajarito”, viene desembocada de la cultura religiosa, además, en las antiguas escrituras bíblicas se hace referencia, al hecho de que fue, una paloma, la que dió avisó a Noé, que un diluvio se aproximaría. Desde tiempos muy antiguos, las aves han sido portadoras de noticias para los hombres, como las palomas mensajeras o bien la cigüeña que trae a los niños. En la actualidad, esta expresión, es conocida como el tener información que se nos ha suministrado pero, de la cual, no queremos decir su proveniencia. En nuestra cultura todo ese significado se encuentra sintetizado, en ésta frase coloquialmente conocida, desde hace ya varias décadas (Gallardo & López, 2005).

Y si bien, el lenguaje y la cultura no tienen una correlación aparente, si poseen un vínculo muy estrecho, ya que pueden existir culturas que manejen el mismo lenguaje pero el significado de cada uno dependerá de las condiciones de vida que esa población tenga; es por eso, que una cultura no puede ser dividida por límites geográficos puesto que aunque sus elementos no utilicen el mismo lenguaje, éste podrá desarrollarse en base al modo de vida que compartan.

Podemos comparar a la cultura como la vida de un ser humano, puesto que éste evoluciona día a día. Actualmente vivimos en un mundo de cambios constantes: valores, ideas, tecnología, forma de vivir, de pensar, de sentir, entre otros. Ésto implica que la cultura y la lengua también evolucionan, así que para el estudio del lenguaje en relación a la cultura, debemos tener en cuenta los momentos históricos pasados, pero sin dejar de lado los cambios que se

experimentan en el momento presente, además de los que se ven próximos en el futuro.

1.1 Lenguaje

Para relacionar al concepto de lenguaje con la cultura es importante definir al primero de una manera precisa como un proceso central del desarrollo intelectual; la lengua, en opinión de Saussure (En: Ardila, 1983 p.p. 14), está formada por un conjunto de signos llamados “*signos lingüísticos*” los cuales son definidos como entidad de carácter convencional, integrada por dos caras solidarias o interdependientes: significante/significado. El significante esta constituido por toda la serie de imágenes auditivas y motrices que se asocian a un concepto; el significado es el concepto evocado por el signo, la lengua es un sistema lexicológico y gramatical que existe en la conciencia de los individuos que comparten una misma comunidad lingüística. Como producto social y como medio de comunicación entre los hombres, la lengua no depende del individuo que la utiliza; el habla, por el contrario, es la realización concreta e individual de la lengua; con esta definición, en la que se muestra su importancia y su relación con el entorno, me inclino a mencionar el siguiente postulado de la psicología rusa:

“La actividad mental humana se desenvuelve en condiciones de auténtica comunicación con el entorno, en el transcurso de la cual, el niño adquiere de los adultos la experiencia de muchas generaciones. La transición desde el nuevo animal hasta el nivel humano significa la aparición de un nuevo principio de desarrollo. En el nivel animal el desarrollo de los procesos nerviosos superiores en cada especie es el resultado de la experiencia individual, pero con la transición al hombre, la forma básica del desarrollo mental pasa a ser la adquisición de las experiencias de otros mediante la práctica conjunta y el lenguaje: que recoge la

experiencia de generaciones e interviene en el proceso de desarrollo del niño desde los primeros meses de su vida. Al nombrar los objetos y definir así sus conexiones y relaciones, el adulto crea nuevas formas de reflexión de la realidad en el niño. Todo éste proceso de transmisión constituye el proceso central del desarrollo intelectual infantil” (Luria & Yudovich, 1984 p.p. 11-12).

La intercomunicación del niño con el adulto, tiene un papel decisivo, debido a la transmisión de experiencias comunes; ésta intercomunicación supone la reorganización de todos los procesos mentales del niño, y como lo mencionan Luria & Yudovich (1984), la palabra pasa a ser un factor que da forma a la actividad mental, perfeccionando el reflejo de la realidad y creando nuevas formas de atención, memoria, imaginación, pensamiento y acción. La palabra enlaza un complejo sistema de conexiones en la corteza cerebral del niño y se convierte en una herramienta que introduce formas de análisis y síntesis en la percepción infantil, mismas, que el niño sería incapaz de desarrollar por sí mismo.

Siguiendo esta misma línea, es necesario situar la teoría de las conexiones cerebrales de Luria & Yudovich; en los fundamentos biológicos, que constituyen una de las bases para la adquisición del lenguaje, los cuales estipulan: que, el lenguaje primario no puede adquirirse con igual facilidad en el periodo que va de la niñez a la senectud. Al tiempo que la laterización cerebral llega a ser firmemente establecida (hacia la pubertad), podemos hablar de un periodo crítico para la adquisición del lenguaje. El comienzo está limitado por la falta de maduración y su fin parece estar relacionado con la pérdida de adaptabilidad y la incapacidad para la reorganización del cerebro, particularmente con respecto a la extensión topográfica de los procesos neurofisiológicos; en el hombre, los límites pueden estar muy bien conectados, con el fenómeno peculiar de la laterización cerebral de funciones, que sólo se hacen irreversibles, después de que los fenómenos de crecimiento cerebral, hayan llegado a su fin. Los correlatos del habla y del

lenguaje, son completamente desconocidos. Por tanto, la aparición de la capacidad de adquisición del lenguaje no puede atribuirse directamente a cualquiera de los procesos madurativos estudiados hasta ahora. Pero es importante saber que los estados físicos del cerebro existen antes, durante y después del periodo crítico para la adquisición del lenguaje (Lennberg, 1981).

Así bien, como el lenguaje depende de una maduración biológica, el desarrollo del ser humano depende en gran parte del lenguaje, y éste se constituye por un interesante proceso; en el que lo característico, es que a través del lenguaje se forman nuevas conexiones en las que intervienen reorganizaciones de actividad, tales como la regulación de la conducta, memorización, razonamiento, percepción, etc. El lenguaje libera al organismo de la dependencia en los sucesos inmediatos del medio ambiente y permite la planeación mental y la conducta voluntaria, un sistema de autorregulación. El primero que formuló esta opinión sobre la función del lenguaje fue Lev Vigotsky (1995) y resume todo su análisis del desarrollo de la siguiente forma:

1. El origen del desarrollo ontogenético del pensamiento es diferente al del habla.
2. Podemos afirmar que en el desarrollo del habla del niño existe una etapa preintelectual y que el desarrollo de su pensamiento, existe una etapa prelingüística.
3. Hasta un determinado momento; estos caminos se juntan, momento en el que el pensamiento se hace verbal y el habla racional.

En lo que respecta al proceso del lenguaje, Vigotsky (1995), tomó en cuenta el concepto de un lenguaje egocéntrico, postulado por Jean Piaget (1977), al cual le atribuía la función de que el niño hablaba a los demás por medio de este lenguaje, sin tomar en cuenta si los demás le entendían, puesto que daba por

hecho que cualquier persona lo entendería, pero a diferencia de éste postulado, la Psicología Rusa, sostenía que el lenguaje egocéntrico no indica que el propósito de comunicación no existía; tampoco revela que el hablante, debido a su egocentrismo, no esté conciente del punto de vista del que escucha. La falta de comunicación con respecto a este tipo de expresión se debe a que el lenguaje egocéntrico y el social tienen funciones diferentes, siendo la del lenguaje egocéntrico la de servir de guía al hablante. El niño pequeño vocaliza su pensamiento porque no sabe dirigir verbalmente sus acciones sin hablar como lo hace el adulto. La vocalización desaparece en el transcurso del desarrollo y el lenguaje egocéntrico se convierte en lenguaje interno. Según Vigotsky el orden de desarrollo es el siguiente:

Lenguaje social > lenguaje egocéntrico > lenguaje interno
Lenguaje de comunicación.

El origen del lenguaje es primordialmente social. Al principio, el niño no distingue la comunicación con otras personas de la comunicación consigo mismo; entonces se origina el lenguaje egocéntrico. Éste lenguaje es una forma híbrida: tiene la estructura y la función del lenguaje interno, pero se vocaliza como el lenguaje social.

La capacidad del niño para utilizar el lenguaje egocéntrico como guía, aumenta. El lenguaje se hace cada vez más adecuado y eficaz para este fin. El proceso de abreviación va encaminado a internalizar el lenguaje egocéntrico de forma que termine convirtiéndose en lenguaje interno.

En el contexto social, el niño pequeño, solo puede utilizar, el mismo lenguaje que utiliza consigo mismo, porque no tiene conciencia clara de que quien escucha sea diferente de él. Cuando se atenúan las restricciones de carácter social, por ejemplo en el caso de cuando lo escuchado o de quien proviene, no se

parezca tanto al niño o no pueda entenderlo fácilmente, la frecuencia del lenguaje egocéntrico debe disminuir.

Para poder cimentar sus teorías, Vigotsky (1995), manejó un cierto número de factores que podían afectar la naturaleza del contexto social. Enfrentaba a los niños con sordomudos, con niños que hablaban otras lenguas, con desconocidos, los sentaba en mesas diferentes, o los dejaba solos en un cuarto. En todos estos casos el coeficiente del lenguaje egocéntrico, disminuía considerablemente. De modo que saber que es escuchado y entendido, condición básica del lenguaje social, es también de vital importancia para el lenguaje egocéntrico.

Dentro de la propuesta del orden de desarrollo del lenguaje planteada por Vigotsky, éste introduce el concepto “*habla interna*” hablar consigo mismo, un habla subterránea inarticulada. El habla interna no consiste en hablarse a sí mismo con palabras y oraciones, aunque ésto puede ocurrir; por ejemplo, cuando cuidadosamente practicamos en silencio, algo que vamos a decir. El habla interna es el proceso de pensar, no con palabras sino con *significados de palabras*:

“El habla interna no es el aspecto interior del habla externa, constituye una función por sí misma. Sigue siendo habla, es decir, pensamiento conectado por las palabras, pero mientras que en la segunda el pensamiento está contenido en las palabras, en la primera, las palabras se extinguen al expresar el pensamiento. El habla interna equivale en gran medida a pensar, no con palabras sino con el significado de las mismas. Es algo dinámico, cambiante e inestable, algo que está entre la palabra y el pensamiento: los dos componentes del pensamiento verbal mas o menos estables y delineados” (Vigotsky, 1995).

El habla interna tiene una estructura muy diferente de la del habla externa o social: es sumamente abreviada y está compuesta principalmente de predicados. Por ejemplo, éstas características se deben a que el habla interna tiene una función completamente diferente de la del habla social; en ésta, es necesario establecer nuestro tópico claramente para que nos entiendan. Pero en el habla interna se sabe cual es éste. Sabemos *en qué* estamos pensando, lo que interesa es *qué* pensamos sobre el asunto en cuestión. Por tanto, lo novedoso es el *comentario*, es decir, el predicado psicológico. En este aspecto, el habla interna se asemeja a la comunicación social entre dos personas que hablan de un tema que concierne a ambas por igual; por ejemplo, cuando dos personas han pasado mucho tiempo esperando un autobús y una de ellas lo ve venir, no es probable que diga *Por fin llega el autobús*; lo normal es que diga *Ya viene* o simplemente, *¡Por fin!*

Tomando en cuenta éste importante postulado, podemos pasar a la forma de estudio del lenguaje, por ejemplo: la psicología soviética, que es sobre la cual nos estamos apoyando, estudia el lenguaje bajo tres premisas: primero, las formas reales de interrelación entre el organismo y su medio; segundo, el desarrollo del individuo que más allá de las capacidades biológicas se refiere a las exigencias que tiene por parte del medio y que en su sistema de reflejos lo procesa como nuevas formas de comportamiento; y tercero y último, que en específico el lenguaje recoge la experiencia de generaciones que marcará la vida del individuo y protagonizará los sistemas de acción de éste (Luria & Yudovich, 1984).

De ésta manera, el estudiar el lenguaje bajo las premisas anteriores, nos conduce a realizar un estudio de los factores que intervienen en su utilización, en cuanto a cinco sistemas: léxico, fonemático, sintáctico, simbólico-semántica y sistema pragmático: mismos que tienen que ver con las palabras de las cuales tenemos que disponer para utilizar códigos lingüísticos, la habilidad y capacidad para la pronunciación y articulación del sistema léxico, la utilización correcta de las estructuras sintácticas, y de los conceptos referentes a su realidad además de que

se exige recurrir al desarrollo funcional del lenguaje, analizando las aplicaciones que éste posee a medida que se va adquiriendo, teniendo en cuenta el contexto en el que se utiliza y se aprende además de los elementos constitutivos del desarrollo humano. En definitiva, lo que se pretende es la comunicación en cuanto a la capacidad para utilizar el lenguaje interpersonalmente (Del Rio & Sánchez. En: Barca, Escoriza, González -Pineda & González R., 1996).

Con lo revisado anteriormente, podemos entender la importancia del lenguaje en el individuo, así mismo, debemos notar la relevancia de éste, dentro de una cultura. Es decir, la lengua según Tuson (2003), no es sólo un medio de comunicación entre los individuos, sino al adquirirla el individuo se inscribe en una cultura determinada la que sirve de vehículo y a la que expresa en sus elementos y en su cultura. Por lo tanto, el individuo al adquirir una lengua no sólo adquiere un determinado medio de comunicación, sino asimila la cultura que se expresa a través de la lengua y ésta asimilación, contribuye a regular su comportamiento y a formar su personalidad.

El lenguaje es un medio de comunicación, pero es también un modo de pensar, una forma de acceder a la realidad que nos rodea mediante su aprehensión, reproducción, y ¿porque no?, interpretación. Es el primer sistema simbólico que se utiliza para estructurar la experiencia, vehículo de comunicación y comportamiento lingüístico. Se trata del primero de los signos culturales, siendo la comunicación el proceso constitutivo y central de todas las sociedades y culturas. De alguna manera y hasta cierto punto, reproduce la realidad del mundo, pero sometido a una organización propia, simbolizándolo; hay pues una íntima y continua relación entre lengua y pensamiento; además de lenguaje y experiencia humana; es decir, lengua y sociedad se implican mutuamente. El lenguaje soporta la vida cognoscitiva

y la comunicación. No es un espejo de la realidad, ni herramienta neutral; impone su punto de vista sobre el mundo al que hace referencia y la utilización de la mente con respecto a dicho mundo. El lenguaje refleja la realidad social, pero también la crea y produce. (Fernández, 2002).

Ahora bien, dentro de esta línea, debemos notar que el lenguaje cumple con una función social, dentro de cada contexto; es una herramienta para la solución de problemas, y ésta, se va a ir modificando según las necesidades que se vayan presentando paso a paso en el desarrollo del individuo. De esta forma, a continuación revisaré de manera específica, el vínculo que existe entre la cultura y el lenguaje, con respecto a los diferentes contextos que intervienen.

1.2 Lenguaje en la Cultura

El lenguaje es fundamental en el desarrollo, como ya lo habíamos mencionado anteriormente gracias a éste se pueden llevar a cabo diferentes conexiones importantes que tienen que ver con el razonamiento, la memoria, atención, imaginación, pensamiento, etc. Así mismo, muchas de estas conexiones se ven influenciadas por la vida del individuo, es decir, en ellas interviene el contexto en el que se desarrollan.

Por otra parte debemos tomar en cuenta, que el lenguaje al cual nos referimos puede dividirse en verbal y no verbal, en el primero, a pesar de no contar con un vocabulario hablado, en la expresión de las personas se puede observar una muestra de la cultura o la forma de vida que los rige; un ejemplo claro lo podemos notar en la expresión de un suicidio, pues en la cultura americana, éste puede ser representado con el movimiento de una mano en forma de una pistola acomodada a la altura de la sien y simulando un disparo debido a la accesibilidad para las personas de insertarse al mercado de las armas y a la

amplia gama de exposiciones de uso, como lo son en gran parte: su industria filmográfica; en cambio, en las culturas africanas, este acontecimiento puede ser representado poniendo las dos manos alrededor del cuello ,debido a que muchos de sus rituales de muerte son llevados a cabo de esa manera; mientras que en la cultura japonesa con la pantomima de sacarse las tripas mediante el rito de harakiri, y, cualquiera de éstas expresiones gestuales, adquieren el mismo significado pero basados en lo que la sociedad relaciona en base a su contexto y forma de vida (Le Breton, 1999).

De acuerdo con Gallardo & López (2005) el lenguaje de cualquier grupo humano se adapta normalmente a los cuatro pilares de cualquier cultura a saber; al entorno natural, al social, al material y al ideológico.

1.2.1 Contexto natural

El modo de expresión de una determinada comunidad se ve influida por el espacio físico que la rodea. Con respecto a este aspecto, podemos descubrir los elementos del paisaje que juegan o han jugado un papel fundamental en un pueblo determinado, es decir, advertimos cómo los habitantes de una región dominan con precisión su paisaje y cuentan con un gran vocabulario referido a éste.

Las diferencias determinadas por el entorno físico se reflejan en el significado y en la forma de expresarse; por ejemplo en la antigüedad, en las comunidades, se podía notar la riqueza por medio de contabilizar la cantidad de cerdos, que sacrificaban durante la tradicional matanza, es así, que el cerdo adquirió el significado de prosperidad, de ahí que en la actualidad lo relacionado con dinero se represente con una imagen de un cerdo. La importancia de distintos animales en las diferentes culturas, no solo influye en el lenguaje sino también en las traducciones de libros, tales como la Biblia, en donde la frase “*cordero de Dios*

que quitas los pecados del mundo” significa que es el cordero el animal representativo de la fe cristiana, pero en un lugar en donde no existen los corderos, la frase no tiene sentido alguno y es así como se recurre a otra traducción como lo sería el “*pingüino*”, que si bien la traducción no es exacta el valor adquirido por el animal, en la frase no cambia. Otra área del lenguaje en la que incide el paisaje y que además se me hace muy clara, es en el denominar los genitales femeninos, por ejemplo, en las zonas de mar éste es llamado “*almeja*”, en las comarcas de hongos recibe el nombre de “*zeta*”, en el territorio donde se produce horchata se le llama “*chufa*”, y ésto, es a raíz de que las personas acuden a los elementos de su entorno para designar las cosas y para dar cuentas de sus experiencias (Gallardo & López, 2005).

1.2.2 Contexto material

Así mismo, nuestra manera de expresarnos se ve afectada sin lugar a duda por el paisaje pero también por las herramientas que utilizamos y que han pasado a ser parte de nuestra vida diaria. Las cosas que nos rodean tienen un papel importante en el desarrollo de nuestro lenguaje, como por ejemplo, en la época actual podemos hacer referencia a tres aparatos básicos: el coche, la computadora y el teléfono móvil. Con el primero, podemos comparar que en tiempos, en donde había carretas tiradas por caballos en lugar de automóviles, se hacía referencia a frases como *¡arre!* o *¡tirar del carro!*, ahora con la aparición de los coches de motor esas frases se han vuelto obsoletas o carecen de sentido para las generaciones actuales las cuales, utilizan en su vocabulario las expresiones como *dar luz verde a un proyecto*, *acelerar un recurso*, *dejar en punto muerto una ley*, etc. Esto, además de la inmersión de una nueva serie de palabras compuestas, tales como: *autovía*, *autobús*, *autoescuela*, *autolavado*, entre otros.

Por otro lado, el teléfono móvil o celular, ha desarrollado un nuevo sistema de lenguaje, como lo es: el sintetizado, en el que existen nuevas normas de usos

de mensajes cortos, es decir, “Los nuevos telegramas”, que están basados en la omisión de los elementos redundantes por razones económicas, por ejemplo, la *ch* pasa a ser *x*; para decir noche, o *nox*e, o bien, las cifras y los signos valen por lo que significan o suenan: es así, que la palabra: *Más* pasa a ser *+*, o, *igual* pasa a ser *=*, la palabra *parados*, se escribe *para2*, etc. Así mismo, en lugares donde el teléfono no existía podíamos escuchar frases como “*échale un grito*” por mencionar que así era, como se expresaban las personas que no contaban con esa tecnología. Ahora las palabras *mensajéalo*, *chatea*, *fonazo* o *mail* han pasado a ser parte del lenguaje básico de las generaciones actuales.

Por último, la PC o computadora personal, ha revolucionado el lenguaje en lo que ahora podemos conocer como un: “ciberlenguaje”, primero, por la cantidad de palabras compuestas nacidas de éste como son: *cibernauta*, *cibercafé*, *ciberrelaciones*, *cibersexo*, *ciberamigos*, etc. y segundo, por la utilización de palabras de la vida real que cambian de nombre o significado al entrar en la vida virtual, por ejemplo: en la vida real lo que llamamos *orden*, en el terreno virtual se convierte en *comando*, o lo que conocemos como *copiar* lo podemos definir como *bajar*, así mismo, agregamos cambios en expresiones como, *navegar*, *pirata*, *ratón*, *menú*, etc. Y éste mismo influjo de expresiones, se ha reflejado en el lenguaje coloquial de la gente en su vida diaria, como decir, estas *bloqueado*, o “*eres más inútil que un teclado sin enter*”, entre otras expresiones (Grijelmo, 1999).

De esta manera podemos notar que el lenguaje es histórico, es decir, el significado de las palabras y el uso de éstas, se encuentra relacionado de modo importante con el momento cronológico que experimente cada cultura. Y de modo que la historia interviene en contextos materiales, también se encuentra presente en contextos sociales o ideológicos, puesto que los cambios que acontecen en la vida diaria, influyen de manera importante, en la percepción y significado de los vocablos, utilizados en una u otra cultura a través del tiempo.

1.2.3 Contexto Social

Al entender que en el lenguaje, la situación actual del medio, tiene mucho que ver, podemos relacionarlo por ejemplo en nuestro país; en éste, la visión del matrimonio, se ha visto modificada progresivamente, desde la antigüedad, en que se creía que pasada la edad de los 18 años, la mujeres que seguían solteras eran llamadas “quedadas” a lo que en nuestros tiempos esa ideología a quedado atrás y con eso diferentes expresiones relacionadas con ello; es así como las palabras matrimonio o familia han experimentado nuevos significados o ramificaciones, es decir, el concepto matrimonio es definido como *la unión de un hombre y una mujer conforme a las leyes civiles y/o religiosas vigentes en un lugar* (Campillo, 2004); pero éste concepto, se ha modificado debido a las reformas maritales, por medio de la *“ley de sociedades en convivencia”*, en el que el lazo matrimonial puede ser llevado a cabo por personas del mismo sexo. (Medina, 2005). Así bien, las ramificaciones al tipo de familias, tienen que ver, con que la familia ya no es definida como padres e hijos sino que tanto en la sociedad mexicana como en otras, la dinámica familiar se representan por familias constituidas por abuelos además de padres e hijos, lo que denominamos familia extensa, o que en excepciones pueden ser un sólo padre para dar paso a familias monoparentales, o bien dos padres o dos madres en el caso de las familias homoparentales. Es así, como el lenguaje indiscutiblemente se va transformando según la situación de determinado contexto y sus usos y significados variarán con respecto a cómo se desenvuelva la vida de la sociedad.

1.2.4 Contexto Ideológico

Por ultimo, para explicar el siguiente apartado, voy a recurrir a una ideología que describe a la sociedad actual y que se ve reflejada en el estilo de vida de ésta, por mencionar un ejemplo maneja el concepto de belleza con el estereotipo de “la juventud y la esbeltez”, es decir, lo gordo, flácido, chaparro y viejo quedan fuera de este concepto y por ende son calificativos discriminativos a menudo utilizados por

la sociedad. Es decir, una amplia gama de palabras van enfocadas a la ideología de la belleza, como pueden ser, los tratamientos sugeridos para la “corrección” de éstos “defectos” tales como *step*, *fitness*, *Light*, *calorías*, *liposucción*, *bulimia anorexia*. Y tal y como lo hemos revisado en los cuadrantes anteriores podemos encontrar una gran gama de palabras que pueden ir referidas a la humillación o a la exaltación según las creencias, en el caso de las sociedades mexicana y americana el estereotipo y el agrado de la delgadez es claro y en consecuencia la contraparte de este concepto pasa a tomar el valor de expresiones en sentido de calificativo negativo. Es así, que podemos notar que en éste último punto de los contextos que influyen en el lenguaje, la ideología formada por los integrantes de una comunidad, afecta directamente en el modo de relacionarse y en la formación de vocablos que se encuentran entre ellos para comunicarse.

Tal como hasta ahora lo hemos visto, el lenguaje se encuentra íntimamente relacionado con la cultura en la que se sumerge el individuo. De la sociedad y del trato que tenga el ser humano con ésta, dependerá el desarrollo de las funciones psíquicas, aunque no se descarta que la madurez biológica con la que se cuente, cimentará las bases para la adquisición del lenguaje y para la formación de las diversas conexiones tales como el razonamiento y la memoria, entre otros.

En el proceso del desarrollo del lenguaje es interesante de estudiar, puesto que éste responde a diferentes pasos, como lo pueden ser las etapas prelingüísticas o el lenguaje egocéntrico, mismo que nos demuestra una vez más, la importancia que tiene el círculo social en el que se presente, debido a que de ser en un inicio, una guía para el razonamiento y la autorregulación del individuo, pasa a madurar y a convertirse en un lenguaje social que dará pauta a la comunicación del individuo con su sociedad.

El vehículo para la comunicación entre sujetos, es sin duda el lenguaje, y éste mismo será el reflejo del contexto y del tipo de vida con el que se cuente; en las expresiones se tomarán en cuenta los contextos tanto naturales, materiales,

ideológicos y sociales, como base de igualdad y de expresión entre hablantes de una lengua en común, quienes se verán influenciados por una misma cultura.

1.3 Aprendizaje y Cultura

Siguiendo una misma línea en el aspecto contextual, el aprendizaje del lenguaje o cualquier tipo de aprendizaje se muestra influenciado por los modelos principales inculcados en cada cultura; la forma de comportarse de los individuos se encuentra ligada sustancialmente con el tipo de educación que han recibido, el tipo de relaciones que han desarrollado y el modo de desenvolverse que han adoptado ante situaciones que regularmente son calificadas por el entorno social.

La sociedad que califica se encuentra representada en una medida significativa en el área educacional y/o escolar.

1.3.1 El tipo de educación en el siglo XIX

La educación escolar durante bastante tiempo ha sido la encargada de formar los valores y moldear los comportamientos de la sociedad, haciendo al individuo participe en las actividades sociales según las exigencias de la época.

A inicios del siglo XIX la escuela se distinguió por ser la formadora de individuos ligados al catolicismo y cristianismo, cuya base didáctica se constituye en la subordinación ante un ser supremo y ante las autoridades cléricas, principalmente.

A mediados del siglo XIX, la base educativa del Estado sufrió una reestructuración a causa de experimentar en esos años las revoluciones, norteamericana, francesa, Italiana y la industrial; el reflejo de éstas se mostró en el perfil educativo, alejado de la creencia religiosa pero sumándose a la lucha de

poderes, es decir, el que más tiene, el que más sabe y el que más maneja es el que gobierna, a consecuencia de esto el perfil educativo se constituye en un abuso de poder y la oportunidad de discriminar y sobajar a los inferiores, punto importante que tiene que ver con la burla ante el que menos sabe (Alighiero, 1992).

Las revoluciones burguesas, la resistencia de la iglesia y el marxismo, constituyó la parte principal de la segunda mitad del siglo XIX, según Jordán (1994), entre muchas reformas que se dieron durante éste periodo: la inserción de la mujer en el ámbito académico se constituyó como una de las principales además de que la educación se impartió a diversos sectores de la población, punto que influyó en el tipo de doctrinas que se promoverían, como una superación educativa, la lucha de sexos y la educación superior.

1.3.2 El tipo de educación en el siglo XX y principios del siglo XXI

La educación en el siglo XX inició con un gran cambio debido a las revoluciones socialistas que se dieron en todo el mundo, y a México llegaron también las posturas de las nuevas pedagogías socialistas y la nueva escuela norteamericana aunque con algunos años de atraso, lo que condujo a que la cultura tradicionalista implantada en México desde tiempos coloniales se arraigara hasta el punto de hacerse casi permanente en las generaciones actuales (Alighiero, 1992).

A partir de este siglo las conductas educativas se han ido reformando, tanto en el mundo, como en la cultura mexicana en específico. A raíz de la globalización de ideas y proyectos multiculturales, hasta el día de hoy, México cuenta con un extenso surtido de proyectos de educación mismos que han sido llevados a cabo por las instituciones privadas y de un modo más rígido en la educación pública (Gilbert, 2005). Pero cualquiera que sea el tipo de escuela o pedagogía que se quiera inculcar, tiene como misión replantear muchos de los modelos de conducta

aprendidos por la sociedad mexicana, tales como la burla, la vergüenza, el miedo, y la calificación o selección.

El revisar el tipo de educación que ha experimentado la sociedad mexicana nos da un punto de apoyo para la inserción de metodologías prácticas y que arrojen mejores resultados en el tema de la adquisición de un segundo idioma, puesto que, una metodología no puede ser vista o seguida como un manual rígido o como una receta de cocina, es así que a la psicología le toca mostrar la otra cara de éstas rutinas, qué es lo que ha venido afectando a éstas metodologías y a la forma de comportarse de los individuos.

Cada tipo de metodología ha tenido sus altibajos debido a que los aprendices llevan consigo una historia de comportamientos o series de respuestas destinadas a algún tipo de situación. En el siguiente capítulo revisaré cuales han sido las áreas que han abordado los métodos de enseñanza, además de proveer la base fundamental del idioma inglés americano con el fin de dotar del conocimiento lingüístico y su diferencia básica; de la lengua que deseamos aprender y nuestra primera lengua.

2 EL IDIOMA INGLÉS Y SUS MÉTODOS DE APRENDIZAJE

La finalidad de éste capítulo es mostrar un panorama general de las bases principales del idioma inglés, la importancia que tiene ésta lengua en la actualidad en la cultura mexicana y los programas de instrucción más frecuentes en los que reconoceremos los aspectos del idioma inglés considerados como esenciales en los programas de enseñanza de segundas lenguas.

2.1 Bases del idioma inglés americano.

Primero podemos observar que el origen del imperio lingüístico inglés debe buscarse en los siglos de exitosa colonización británica. De las cien colonias que obtuvieron su independencia entre 1740 y 1990, 56 eran antiguas colonias británicas y la mayor parte de las demás adoptó también como aquellas, el inglés como lengua oficial o al menos reconoció su utilidad (Moreno de Alba, 1999).

El poderío del inglés es una consecuencia de la traída y llevada globalización, y también, obviamente, una importante contribución para su fortalecimiento. Algunas razones como: el crecimiento del comercio internacional, de las corporaciones multinacionales y de los medios de comunicación norteamericanos; la expansión sorprendente de la red electrónica conocida como Internet y el impacto mundial de la cultura de los Estados Unidos (sus canciones, su forma de comer, de vestir, sus deportes, sus entretenimientos); ha influido en el crecimiento del estudio de la lengua inglesa en países no anglohablantes; en donde un gran número de jóvenes lo estudian aún sin tenerlo como lengua materna, o bien en los países en los que el idioma inglés no se considera una lengua oficial.

En el caso de nuestra cultura es necesario valorar el contexto y las necesidades reales de aprendizaje de una segunda lengua, y sobre éste, podemos tomar en cuenta la importancia que está obteniendo el contar con un segundo idioma, tanto para los egresados o profesionistas que se encuentran sumergidos en un campo globalizado, influido por empresas extranjeras en las que el requerimiento del idioma inglés llega a ser primordial en la captación de algún empleo, cómo para la sociedad en general, la cual recibe por distintos medios, la demanda de adquirir éste idioma para el desarrollo de la vida diaria. En la época actual y con base a diversas tecnologías el idioma inglés se ha constituido como una lengua universal, en base a ésta se desarrollan la mayor parte de los tramites internacionales, ya sea en el ámbito económico, cultural, tecnológico, laboral, recreativo, educativo, entre otros.

Teniendo en cuenta ésta necesidad general, podemos actuar por el lado de optimizar los recursos y elegir la metodología más apropiada dependiendo del perfil de los estudiantes y el contexto; cabe denotar que no necesariamente debe ser una metodología en específico, sino tomar los aspectos funcionales de cada una de las que revisaremos, con el fin de explotar los factores fundamentales que intervienen en el aprendizaje

En base a ésta realidad es necesario tomar en cuenta la urgente necesidad que tenemos, en México y en cualquier otra parte del mundo, de llevar a cabo la enseñanza de la lengua inglesa. Ésto a partir de un conocimiento sustentado en los factores implicados en la enseñanza de una segunda lengua.

Acercarnos a la lengua inglesa implica conocer, la cultura, puesto que en base a ella se desarrollan los conocidos modismos, los cuales dependen de las zonas geográficas y de las clases sociales y un punto fundamental, en el tipo de lenguaje que se desarrolla en una sociedad, es conocer también, los principios gramaticales de la lengua; en éste caso, el idioma inglés independientemente del

contexto se rige por reglas y sonidos específicos y los cuales son diferentes al idioma castellano.

2.1.1 El sonido del idioma Inglés

Cuando se enseña una lengua extranjera a un adulto, generalmente se comienza con los sonidos de la lengua en cuestión. Cuando el estudiante, logra pronunciar éstos sonidos con relativa facilidad y corrección, procede a combinarlos para formar palabras. Cuando posee un mediano dominio de las palabras, está preparado para empezar a unirlos y formar oraciones. Éste método de trabajo implica que el estudiante debe dominar cada nivel antes de abordar el siguiente. El desarrollo del sistema de sonidos de una lengua (la fonología) igual que el desarrollo de la sintaxis y de la semántica avanza, paso a paso, y de una forma regular. Este proceso es sumamente sistemático en todas las etapas del desarrollo.

En la producción del lenguaje, en todas las lenguas encontramos dos clases principales de sonidos. En la primera de ellas, la columna de aire sale libremente de la boca después de haber pasado por las cuerdas vocales. Estos sonidos se llaman *vocales*. En la segunda clase de sonidos, la columna de aire tropieza con obstáculos. Estos sonidos se llaman *consonantes*.

2.1.2 Las vocales del idioma Inglés.

El idioma inglés tiene doce sonidos de vocales diferentes, éstos se clasifican con arreglo a la posición de la lengua. Es posible mover la lengua hacia arriba o hacia abajo, hacia adelante o hacia atrás. Por ejemplo, la diferencia entre la “I” y la “U” es, que para pronunciar la primera, la lengua se adelanta hasta tocar los dientes superiores y para pronunciar la segunda retrocede y la parte posterior se acerca al paladar. La “I” es una vocal anterior y la “U” es una vocal posterior.

Cuando se articula la letra “A”, la lengua está en su posición natural de descanso. Para articular todas las otras vocales del inglés, la lengua se coloca en posiciones intermedias entre las tres mencionadas anteriormente (Dale, 2003):

Tabla. 1. Las vocales del idioma Inglés.

	Anteriores		Posteriores	
Alta	(i)	beat	(u)	coed
	(I)	bĭt	(U)	could
	(e)	bait	(ə)	roses
	(ɛ)	bet	(ɔ)	cawed
Baja	(æ)	bat	(ʌ)	but
			(a)	cod

El sonido de las vocales esta representado según el inglés americano debido a que en diversas regiones, la pronunciación de una misma palabra puede ser diferente.

La posición de la lengua determina la calidad básica de una vocal. Hay cuatro formas por medio de las cuales se puede modificar la calidad: son la nasalización, duración, tono y acción básica de los labios; incluso, solamente una de ellas desempeña un papel significativo en el inglés. Se adelantan los labios para pronunciar cuatro vocales inglesas: *u*, *U*, *o* y *ɔ*: todas son vocales posteriores con la excepción de la *a*; y un dato curioso es, que no es lógico ni necesario que sólo se adelanten los labios, para articular vocales posteriores, pero así ocurre en el inglés.

2.1.3 Las consonantes del idioma Inglés

Las consonantes se articulan en diferentes puntos de la boca. Hay cinco puntos de articulación importante, para las privativas y oclusiva del inglés (Dale, 2003):

1. Los labios. Se utilizan los labios para articular la “p” y la “b” de *paste* y *baste*. Estas consonantes se llaman oclusivas bilabiales. En inglés no hay bilabiales fricativas. Existen fricativas que se

articulan colocándolos dientes superiores sobre el labio inferior: la “f” y la “v” de *file* y *vile*. Se llaman labiodentales porque los dientes y los labios son los órganos que intervienen en su articulación.

2. La punta de la lengua en los dientes superiores. En inglés no se articula ninguna oclusiva en éste punto; es el lugar de articulación de dos fricativas: las correspondientes a los sonidos iniciales de *thin* y *that*. Son dos sonidos diferentes, aunque están representados por la misma ortografía. El sonido de la *th* inicial de *thin* se representa con el símbolo θ y el de *that* con el símbolo δ . Estos sonidos se llaman linguodentales.
3. La punta de la lengua en los alveolos de los incisivos superiores. Estos sonidos se llaman consonantes alveolares. La “t” y la “d” de *tear* y *dear* son oclusivas alveolares y la “s” y la “z” de *sea* y *zeal* son fricativas alveolares.
4. Toda la parte delantera de la lengua en la parte delantera del paladar. El inglés no tiene ésta clase de oclusiva; hay dos fricativas que corresponden a los sonidos de *hash* y *rouge*. Se representan fonéticamente como $\$$ y ž , y se llaman fricativas alveopalatales, debido a que la lengua se encuentra colocada cerca del punto donde se unen los alveolos y el paladar.
5. La parte posterior de la lengua contra el velo del paladar. El inglés tiene dos oclusivas velares, la “k” y la “g” de *came* y *game*. Aunque el inglés no tiene fricativas velares, éstas existen en otras lenguas.

Cada lengua tiene su propia forma de determinar qué sonidos son iguales y cuáles son diferentes. Los sonidos que en una lengua se consideran equivalentes, constituyen los fonemas de dicha lengua.

La función de los sonidos de una lengua es distinguir los diferentes morfemas. Una lengua solamente necesita un pequeño número de todos los posibles sonidos que puede emitir un ser humano. El inglés solo distingue treinta y seis diferentes clases de sonidos, a los cuales se les llama fonemas. Cada lengua determina que sonidos son significativos y cuales no lo son, es decir, cuales cambian el significado de una palabra. Un fonema es una clase de sonidos que una lengua considera equivalentes.

Así mismo, el idioma inglés cuenta, como todos los idiomas con algunas reglas o rasgos específicos para su constitución, mismo que podemos diferenciar del castellano. El siguiente apartado va dirigido a fundamentar aquella constitución del idioma inglés para obtener un panorama básico de su estructura.

2.1.4 Estructura del idioma inglés

Todas las lenguas tienen modos propios de ordenar las palabras dentro de la frase; algunos rasgos prácticamente fijos del idioma inglés son:

- ψ La anteposición del adjetivo.
- ψ La presencia del sujeto delante del verbo.
- ψ La posición del verbo al final de la oración.
- ψ No permitir la omisión del sujeto en cada oración.

López & Minett (1997), plantean los puntos básicos de la estructura del idioma inglés como lo son: el artículo, el pronombre demostrativo, el adjetivo ya sea demostrativo y posesivo, pronombres personales, adverbio y verbo, los cuales definen su diferencia con el idioma castellano de la siguiente manera:

2.1.4.1 El artículo

En el uso del artículo se producen grandes y frecuentes discrepancias entre el inglés y el castellano, a pesar de que ambas lenguas tienen sistemas similares.

En inglés, a diferencia de lo que ocurre en el castellano, se utiliza el artículo indefinido ante un predicado genérico << she's a teacher>> (<< es maestra>>). Sin embargo, en castellano es posible utilizar en ocasiones el artículo indefinido para hacer una sutil diferencia:

Life is a dream – La vida es sueño.

She is a Bolchevique and nothing else. – Es una bolchevique y nada más.

2.1.4.2 El pronombre demostrativo

Se emplea cumpliendo una función anafórica. En castellano, es necesario explicitar casi siempre el referente.

2.1.4.3 El adjetivo

Los adjetivos en inglés tienen dos características bien definidas: morfológicamente, son invariables y, sintácticamente, casi siempre van antepuestos al sustantivo. En castellano en cambio, si bien algunos son genéricamente invariables, la mayoría no lo es, y prácticamente todos marcan número.

2.1.4.3.1 Demostrativos

Los demostrativos pertenecen, como los pronombres personales, los artículos y los adverbios de lugar y tiempo, al grupo de los deícticos, cuya

característica es que << señalan >> hacia otro elemento del que dependen para obtener su sentido pleno.

La demostración señala la posición relativa de las cosas. El inglés tiene dos grados de proximidad (this, that), mientras que el castellano posee tres (este, ese, aquel), esa característica puede provocar interferencias a la hora de traducir los demostrativos ingleses.

2.1.4.3.2 Posesivos

La divergencia en el uso de los posesivos puede conducir a un caso claro de lo que se ha denominado anglicismos de frecuencia. El castellano hace un uso comedido de ellos, en comparación no sólo con el inglés sino también con el francés y el alemán. Desde el punto de vista del castellano, la utilización que hace el inglés de los posesivos es realmente inflacionaria, y la frecuencia con la que parecen en esta lengua supera con creces el grado tolerable de redundancia.

2.1.4.4 Pronombres personales

El rasgo más notable de divergencia entre el inglés y el castellano es aquí la presencia obligatoria en inglés del pronombre personal en función del sujeto. En realidad, la elipsis del sujeto se permite en inglés en un caso particular: en oraciones con sujetos co-referencial y unidas por “and”, “or”, “but”, “yet”, “so”, o “then” en el sentido de “luego”); en el castellano, en cambio el morfema indicador de la persona en el verbo constituye una marca suficiente que hace innecesario el sujeto pronominal, y éste sólo se explicita cuando quiere deshacerse de una posible ambigüedad (por ejemplo en los casos de coincidencia en la disidencia verbal, como ocurre en la primera y tercera persona del imperfecto del indicativo) o cuando se quiere dar a la frase un valor enfático o expresivo.

2.1.4.5 Adverbio.

Quizá la diferencia más evidente entre las dos lenguas en éste apartado sea la profusión de adverbios acabados en “ly”, que la flexibilidad del inglés permite crear y utilizar con mucha mas frecuencia añadiendo ése sufijo a adverbios participios y otras palabras. En castellano, la derivación en “mente” a partir de la forma femenina del adjetivo también es posible y -perfectamente correcta-, pero su utilización es mucho mas moderada.

En inglés, es bastante común que aparezcan varios de estos adverbios muy próximos, incluso en la misma frase.

2.1.4.6 Verbo

La extremada simplicidad morfológica del verbo inglés (tiene entre una y ocho formas) contrasta con la riqueza de terminaciones verbales del castellano. Ésta escasez morfológica, combinada con la ya casi total ausencia de terminaciones de casos en inglés, afecta a la sintaxis, obligándole a un orden relativamente rígido de las palabras en el interior de la oración, un orden sin el cual la comprensión sería imposible.

En relación con los tiempos verbales, también encontramos en inglés y castellano patrones divergentes; el modo indicativo inglés tiene 16 tiempos, mientras que el castellano cuenta con 19. En algunos casos existe correspondencia formal e incluso cierto grado de semejanza.

Con relación a éste punto importante, como lo es el sonido del lenguaje y su estructura; podemos notar que con frecuencia, el lenguaje representa una barrera y no un medio eficaz para la comunicación. Por ejemplo, si no hablamos el mismo lenguaje, o cuando aún siendo miembros de un mismo grupo lingüístico no hablamos exactamente igual. Es éste caso, que a esas variantes de una misma

lengua se le conocen como: dialectos. Con frecuencia se interpretan éstas diferencias dialectales, como pruebas de diferencias (reales o imaginarias) de educación, religión, moral, clase social, raza, actitudes ante la vida y otros aspectos del ser humano. Y aunque éste punto no ha sido del todo sustentado, influye de manera importante en la percepción y discriminación de los diferentes dialectos y los medios de aprendizaje (Dale, 2003).

2.1.5 Diferencias dialécticas en el idioma Inglés

Aunque muchos factores como la edad, la profesión, etc., afectan una lengua, son dos los factores que determinan las diferencias dialectales más importantes. Uno de ellos es la "*geografía*". La uniformidad de la lengua en los Estados Unidos de Norteamérica es sorprendente, para un país de tan grande extensión territorial, pero también existen grandes diferencias principalmente de carácter geográfico. Generalmente las diferencias más grandes, se dan en la costa éste de los Estados Unidos; y se hacen menos notables según se interna uno en el país. Un recurso importante con el que cuentan los hablantes nativos de la lengua inglesa trata sobre su fisiología, es decir, su laringe, el movimiento de su lengua y la posición de su boca con respecto a cada palabra está adecuado y moldeado debido a que el constante uso del idioma así lo requiere, lo que implica un obstáculo físico para los hablantes del castellano (Dale, 2003).

El segundo factor importante en la determinación de las diferencias dialectales son las clases sociales. Las diferencias son más pronunciadas en una sociedad estratificada, y, en realidad la sociedad norteamericana es una sociedad de clases. Hay una fuerte tendencia a clasificar a la gente de acuerdo con su lenguaje, y ésta clasificación puede ser de carácter evaluativo. Generalmente se clasifican las diferencias de grupos étnicos como diferencias de clase social, o situación legal; en éste punto los aspectos como la autoestima el miedo y la ansiedad, se ven reflejados como un obstáculo para el aprendizaje de la lengua en el país americano, sin embargo, la motivación, la necesidad de comunicación y la

cercanía del idioma influye en los hablantes, quienes modifican su lenguaje y lo adaptan a la situación y ambiente en cuestión. En casi todas las sociedades hay dialecto forma estándar.

En el inglés formal estándar se emplean menos las contracciones que en el inglés informal, es decir, se prefiere “let us” a “let’s”. En el inglés formal estándar es común el uso de los adverbios que terminan en –ly (-mente), y éstos se colocan antes o después del verbo que modifican: they left quickly o they quickly left (salieron rápidamente). En el inglés informal se tiende a colocar el adverbio después del verbo o a emplear en su lugar otra clase de modificador que también se coloca después del verbo: they left quickly o they left right away (Dale, 2003).

Adquirir una segunda lengua implica que el aprendiz sustente su aprendizaje en una base sólida de conceptos funcionales, tales como la diferenciación de su idioma natal con la segunda lengua, esto en base a la contextualización del idioma objetivo, tal como su cultura y sus modismos, además de las formas lingüísticas básicas, del idioma, las cuales servirán de herramientas para la potencialización de probabilidades de aprendizaje.

Un buen método implica el abordar de manera general los factores que intervienen en el proceso de aprendizaje, para llegar a un método de alguna manera efectivo. La lingüística, filosofía, pedagogía y sociología han llevado a cabo la idealización y puesta en práctica de diversos métodos que en la actualidad son la base de muchas metodologías eficientes; y en el caso de esta tesina, el objetivo es agregar el factor psicológico, que tiene que ver con el aprendiz, su contexto y su cultura; para potencializar la probabilidad de adquirir una segunda lengua.

2.2 Métodos de enseñanza de una segunda lengua

Hablar sobre métodos de enseñanza, nos lleva en primer plano a aclarar que la enseñanza de una segunda lengua, ha sido un tema de estudio para lingüistas, pedagogos y psicólogos desde los siglos XIX y XX; en base a éste, se han postulado distintos métodos, que en la actualidad no se llevan a cabo como una serie rígida de directrices, sino se han ido modificando a raíz de variables que tienen que ver con el tipo de aprendiz y contexto.

Existen cuatro métodos sustanciales postulados antes del siglo XX (Gallardo & López, 2005), en base a los cuales se han llevado a cabo un gran número de estudios y son los que hasta la fecha conforman la base de la metodología actual para la enseñanza de lenguas adicionales a la materna, éstos son: el “*método tradicional o de gramática-traducción*”, el “*método de orientación estructuralista*”, el “*método humanista*” y por último el “*método de orientación comunicativa*”; mismos que explicaré de manera mas detallada para comprender la base en la que están cimentados los métodos de instrucción de segundas lenguas que existen actualmente.

2.2.1 Método Tradicional o de Gramática-Traducción.

El método tradicional o de gramática- traducción surgió en el siglo XVI con el nacimiento de la imprenta, y consistió en una serie de papeletas que contenían las frases más usuales, las oraciones, y una serie de palabras o verbos en el idioma extranjero con el fin de que la gente los memorizara, o bien, llevara consigo la papeleta en sus viajes, al país en donde se habla esa lengua. Durante los siglos XVII y XVIII éste método evolucionó, de modo que se constituyó como un proceso de traducción de textos, de la lengua extranjera a la lengua materna del aprendiz, esto con el fin de entenderlos, lo que daba paso un perfeccionamiento de la gramática escrita, pero sin el objetivo de llegar a hablarla.

Cuando este método se implementó en las escuelas; consistió en la memorización de léxico y se valoró por la capacidad del aprendiz para traducir los textos y comprender el sentido de ellos; la práctica de la instrucción se llevaba a cabo en la lengua materna del aprendiz, es decir, toda la instrucción de las reglas gramaticales, y a su vez las dudas del aprendiz eran referidas en su primera lengua y la práctica de su conocimiento de la segunda lengua, se llevaba a cabo en la lectura y escritura de textos, lo que es conocido como la traducción de textos.

A partir del siglo XIX éste método dejó de ser popular, debido a la demanda sobre la capacidad real de la población de poder hablar la segunda lengua; existieron protestas debido a que la posibilidad de intercambios comerciales entre europeos, aumentó, y esto dió paso a una revolución lingüística que propició como resultado, el método directo de instrucción para el segundo idioma adoptado en Francia, Alemania y Estados Unidos, perteneciente a un enfoque estructuralista (Gallardo & López, 2005).

2.2.2 Métodos de Orientación Estructuralista

El motivo de la implantación de escuelas con enfoques estructuralistas y métodos de instrucción directos yace en la necesidad que tenían los numerosos inmigrantes de comunicarse con los habitantes del país al que llegaban; todas las clases se realizaban en la segunda lengua, con lo que se concedió especial énfasis a la lengua oral, a través de preguntas y respuestas entre profesor y alumnos. La conversación se convirtió en un elemento primordial para el aprendizaje, mientras que se rechazaba las explicaciones gramaticales explícitas, pues se consideraba que la gramática se aprendería de modo inductivo. Finalmente, un requisito era, que los profesores fueran hablantes nativos de la lengua que enseñaran, de modo que la clave del aprendizaje, consistía en “vivir la lengua” y “en la lengua” que se aprendía.

A raíz de éste primer método natural, en Estados Unidos se instauró el “*Método Audiolingüe ó Audio-Oral*” con el objetivo de adiestrar con una segunda lengua a los soldados que van a la guerra a diversos países de habla extranjera, de una manera mas rápida (Gallardo & López, 2005). En éste método cobra relevancia el uso de materiales didácticos, y la repetición de frases utilizadas comúnmente. La crítica que obtuvo, fue con respecto al hecho, de que se utilizara de una manera conductista, en la que sólo se instruyera en la mecanización de frases y dejara de lado la expresión creativa del alumno. En la actualidad se siguen utilizando algunos aspectos rescatables de este método, tales como el uso de materiales didácticos que faciliten la adquisición de una segunda lengua.

2.2.3 Métodos Humanistas

Para el nacimiento de los métodos humanistas debemos involucrarnos en el contexto de la década de los cincuenta, en donde inicia el auge del generativismo y los modelos psicológicos cognitivos, es decir, el aprendizaje de una segunda lengua deja de ser un proceso de hábitos, para pasar a ser una adquisición de reglas que deben interiorizarse por medio de procesos de cognición; en los que se comprende que el individuo cometerá errores que son inevitables y a la vez necesarios para el aprendizaje.

Los métodos humanistas se diferencian de los demás por la premisa de no proceder de una teoría lingüística concreta, sino de basarse en el potencial humano del aprendiz, con referencia a Gallardo & López (2005) los métodos más representativos son:

- ψ Método silencioso de Gatteno,
- ψ Sugestopedia de Lozanov,
- ψ Aprendizaje de la lengua en comunidad de Curran,
- ψ Método de respuesta física total de Asher ó,
- ψ El método natural de Krashen y Terrell.

Estos métodos, tenían como común denominador fundamentarse en la dimensión social y psicológica de las lenguas; el componente psicológico contribuyó a hacer desaparecer las anteriores prácticas mecanicistas, y a que los aprendices tuvieran un papel funcional en la formación de objetivos de aprendizaje, eliminando así, el papel central del profesor. Éste enfoque tuvo como obstáculo el hecho de que los educadores tuvieran bases en la filología únicamente y no, en los aspectos sociales y psicológicos, pero las bases de éste enfoque y muchos de sus aspectos fundamentales han sido rescatados por el enfoque comunicativo.

2.2.4 Métodos de Orientación Comunicativa

Éste método puede considerarse como el actual, puesto que de cierta manera ha cumplido con las demandas de la sociedad, que se refieren a una instrucción comunicativa y no únicamente la lingüística.

El método nocional-funcional como se le conoció a éste en un principio, se basa en teorías funcionalistas, sociolingüistas y pragmáticas, entre otras, que aumentan su eficacia y contribuyen a que se plasme de un modo más patente, las necesidades reales de comunicación de los aprendices de segundas lenguas y recoge del método humanista, el rechazo de que la docencia estuviera centrada en la figura del profesor y que los objetivos fueran sólo de conocimientos lingüísticos. En éste enfoque existe un mayor protagonismo de los aprendices y el profesor pasa a ser un “mediador” o un “facilitador del aprendizaje”.

Los tres principios esenciales del enfoque comunicativo de acuerdo con, Richards y Rodgers, 1986, son (En: Gallardo & López, 2005):

- ψ El principio de la comunicación, mismo que le da nombre, y según el cual, las actividades que conllevan comunicación real, son las más propicias al aprendizaje.

- ψ El principio de las tareas. Que presupone que aquellas actividades significativas que requieren el uso de la segunda lengua también favorecen al aprendizaje.

- ψ Y el principio del significado. En el cual la lengua significativa (aquella que transmite al interlocutor, algo que realmente tiene un significado para él, y no se interpreta como una mera práctica lingüística) sirve de apoyo al proceso.

La tipología de actividades de éste enfoque se caracteriza por su variedad y por el uso significativo de la lengua, con la cantidad y manejo de información, que implica una necesidad real de comunicación entre los interlocutores. Se fomentan además, los ejercicios abiertos (aquellos cuya respuesta no está prefijada), los cuales permiten mayor creatividad en el aprendiz y facilitan que asuma los riesgos en el uso de la lengua. Ello conlleva lógicamente, la posibilidad de cometer errores que no son vistos, de modo paralelo al análisis de errores, como un aspecto a erradicar, sino como un componente imprescindible que prueba que está produciéndose el aprendizaje (Gallardo & López, 2005). Un factor básico en ésta metodología se constituye en el carácter de discurso que adquiere ésta enseñanza; se pone especial énfasis en la consecución del objetivo perseguido y la adecuación contextual en el uso de la lengua, según la situación, la relación entre los interlocutores, el registro utilizado, entre otros.

2.2.4.1 Enfoque por Tareas

Dentro del método de orientación comunicativa se encuentra el enfoque por tareas estilizado, ya que sigue los lineamientos de la importancia de la

comunicación, pero toma como punto básico, el optimizar la instrucción a base de tareas que deben realizar los aprendices, y en las que se desarrolla el ingenio y los acerca a las necesidades reales para aprender una segunda lengua.

Actualmente, existen diversos programas de enseñanza del idioma inglés, ya sea: británico, americano y negro, los cuales se diferencian en específico por las diferencias dialectales, es decir; el inglés británico se considera el correcto y formal aunque en la actualidad su uso es en contextos reducidos, el americano se encuentra como el principal en la actualidad debido a su forma estándar y por último el inglés negro, el cual se considera más estilizado, y es enseñado en diversos contextos en los que se encuentra la clase media baja de los Estados Unidos de Norteamérica. En la actualidad; en México, existen programas sustentados en el inglés británico pero adaptados al inglés americano el cual se encuentra más práctico y más cercano a las necesidades inmediatas de comunicación casual (Moreno, 1999).

2.3 Principales programas básicos de enseñanza del idioma inglés

Es básico en el aprendizaje del idioma inglés tomar en cuenta los principios de la lengua, en algunos de los programas se maneja como estructura base el siguiente:

Según el curso inglés idiomático (Buckwald & Long, 1990), la instrucción del idioma para extranjeros, se divide en tres niveles: el básico, medio y avanzado, además de proporcionar un curso anexo para expertos; en el programa, el nivel básico, el cual es de nuestro interés debido a que es el panorama actual de los métodos de instrucción de segundas lenguas; la temática se conforma de 20 fases en las que se abordan lecciones las cuales su dificultad aumenta gradualmente y dotan al aprendiz del vocabulario necesario, para establecer una conversación

sencilla y común con un hablante de lengua inglesa, tal como lo representa la tabla 2.

Tabla 2. Programa básico “Inglés Idiomático”.

Número de lección	TEMA.
1	<ul style="list-style-type: none"> ψ El tiempo presente del verbo BE. ψ El uso de la partícula NOT.
2	<ul style="list-style-type: none"> ψ Las contracciones afirmativas con los pronombres. ψ La posición de los adjetivos en inglés.
3	<ul style="list-style-type: none"> ψ Los artículos A y AN. ψ Los complementos con el artículo indefinido. ψ El tiempo presente. ψ Las preposiciones TO y IN.
4	<ul style="list-style-type: none"> ψ Las preposiciones ON, AT, FROM. ψ HAY—THERE IS (THERE’S) y THERE ARE. ψ THIS, THIS ONE y THESE.
5	<ul style="list-style-type: none"> ψ La preposición OF. ψ El verbo LIKE. ψ El auxiliar CAN. ψ THAT, THAT ONE y THOSE. ψ Los adjetivos posesivos.
6	<ul style="list-style-type: none"> ψ La palabra HOME. ψ El gerundio. ψ El tiempo presente progresivo.
7	<ul style="list-style-type: none"> ψ La preposición FOR. ψ El futuro idiomático.
8	<ul style="list-style-type: none"> ψ Los días de la semana. ψ El uso de las preposiciones ON y By ψ La forma posesiva ψ El verbo WANT
9	<ul style="list-style-type: none"> ψ El presente del verbo DO. ψ Los auxiliares DO y DOES. ψ El imperativo.
10	<ul style="list-style-type: none"> ψ La preposición AT con tiempo y lugar. ψ TO DO y TO MAKE. ψ El verbo HAVE (tener y haber). ψ La expresión idiomática de necesidad. ψ La traducción de la partícula castellana A. ψ La traducción de “para” antes de un infinitivo. ψ Reglas de ortografía.
11	<ul style="list-style-type: none"> ψ El tiempo pasado del verbo BE. ψ Los meses.
12	<ul style="list-style-type: none"> ψ El tiempo pasado progresivo. ψ El auxiliar COULD. ψ Los meses.
13	<ul style="list-style-type: none"> ψ Había, hubo—THERE WAS, THERE WERE. ψ Adverbios de frecuencia. ψ El tiempo pasado del futuro idiomático

14	<ul style="list-style-type: none"> ψ El tiempo pasado de los verbos regulares. ψ La pronunciación de la terminación ED. ψ El pasado de los verbos irregulares.
15	<ul style="list-style-type: none"> ψ El pasado del verbo DO. ψ El auxiliar DID. ψ El tiempo pasado de la expresión idiomática de necesidad.
16	<ul style="list-style-type: none"> ψ Los pronombres objetivos. ψ LIKE con los sustantivos y pronombres. ψ Objetivos ψ El imperativo. ψ El uso del gerundio con preposiciones.
17	<ul style="list-style-type: none"> ψ Los pronombres posesivos. ψ MUCH y MANY, LITTLE y FEW. ψ TO SAY y TO TELL. ψ Preposiciones.
18	<ul style="list-style-type: none"> ψ Los pronombres y adjetivos indefinidos SOME, ANY, NO, ONE. ψ SOME ψ ANY y NOT...ANY ψ NO y NONE ψ SMETHING, ANYTHING, NOT...ANYTHING, NOTHING, SOMEBODY (SOMEONE), ANYBODY (ANYONE), NOT...ANYBODY (ANYONE), NOBODY (NO ONE). ψ SOMEWHERE (SOMEPLACE), ANYWHERE (ANYPLACE), NOT...ANYWHERE (ANY PLACE), NOWHERE (NO PLACE). ψ EVERYTHING, EVERYBODY (EVERYONE), EVERYWHERE (EVERYPLACE). ψ Verbos y preposiciones.
19	<ul style="list-style-type: none"> ψ El equivalente de ¿no es verdad? ψ Las preposiciones al final de la oración. ψ Preposiciones
20	<ul style="list-style-type: none"> ψ Ortografía.

La tabla muestra el contenido temático que se aborda durante el nivel básico de enseñanza del idioma inglés.

Un método importante en la actualidad es el que utiliza la sociedad particular de “Quik learning”, en el que el tiempo promedio de enseñanza es de 2 años para obtener un 100% de inglés hablado y escrito de manera garantizada, con clases de dos horas de duración al día y apoyo extracurricular en fines de semana o fuera del horario de clase. Este método, se apoya de actividades afines al curso tales como salidas de campo con enfoque turístico, actividades enfocadas a temas específicos (por ejemplo, cocina, oficina, deportivas, musicales, etc.), y manejo total del idioma inglés dentro de la institución. Un aspecto decisivo en el apego de la comunidad hacia este método es el alto costo de la colegiatura comprensiblemente lejano para la comunidad de la clase media y baja del país.

Por su parte el programa de enseñanza en casa “Inglés Sin Barreras” sustenta su metodología en el hecho de la práctica del idioma en base a ejercicios de práctica y conversación de frases casuales, respaldado por la tesis de, *el maestro en la comodidad del hogar*, dotando así, de un ambiente placentero lejos de presión grupal y cómoda para adecuar al horario irregular del aprendiz.

El programa, parte de instruir al alumno en conocimientos casuales, tales como el presentarse, saludar a otras personas, incurrir en pláticas relacionadas al lugar de donde reside, descripción personal y en conjunto temáticas que van aumentando de dificultad, las cuales se manejan en ejes, tales como: clima, comida, fechas importantes, situaciones específicas etcétera; mismas que son apoyadas por medio de videos, canciones, cuentos, documentales, ayuda literaria, asesoría telefónica y en línea.

El método maneja su efectividad en base a cumplir las necesidades inmediatas del individuo, como lo es:

- ψ Amoldarse al horario variable,
- ψ Llevarse a cabo en el lugar que el aprendiz elige.
- ψ Proporciona el espacio de confianza al aprendiz que se le dificulta interactuar con el medio en un grupo de clases regulares.
- ψ Describe de manera práctica, los conocimientos esenciales de la lengua.
- ψ Contribuye a que el aprendiz satisfaga sus necesidades inmediatas de comunicación.
- ψ Proporciona la oportunidad de repetir la clase o el tema las veces que el aprendiz o requiera.

La revisión a los diferentes métodos que se han adquirido para la instrucción de una segunda lengua nos forma una base de conocimientos clave para la realización de ésta; podemos, a partir de ahora, ver a la instrucción de un

idioma, como un proceso en el que intervienen factores como el contexto educativo, perfil de los estudiantes y experiencia propia, de los cuales dependerá en gran parte la metodología que se adecuará a las necesidades de cada individuo. Dentro de los factores que pueden favorecer el aprendizaje se encuentra como primer punto: el ambiente, debemos tener un acercamiento con el idioma objetivo que tenemos, en éste caso el idioma inglés, a su vez también debemos tomar en cuenta cuales son los factores que dificultan los métodos antes mencionados para que no cumplan por completo con las expectativas de estudiantes e instructores.

3 EL PAPEL DEL APRENDIZ FRENTE AL IDIOMA INGLÉS COMO SEGUNDA LENGUA

Como hemos visto, el aprendizaje de una segunda lengua consta, no solo de los elementos lingüísticos, sino con una amplia gama de factores, tanto sociales, como culturales, de los que habla Gallardo & López (2005), mismos que se ven reflejados en las palabras, los usos de las frases, los tonos, etcétera, además de influir de manera importante en el modo de aprendizaje de los individuos. Partiendo de esto, el objetivo del presente capítulo es el explorar el proceso de aprendizaje y notar el campo psicológico que influye en esta temática, tal como hablar de la cultura, analizaré los factores que gobiernan al individuo como la autoestima la motivación, el autoconcepto, entre otros, que de manera invariable modifican he intervienen en el campo de la enseñanza de una segunda lengua.

3.1 El aprendizaje de una segunda lengua

El estudio de la adquisición de una segunda lengua, corre por cuenta de la lingüística aplicada, respaldada con la Psicolingüística, la Sociolingüística, la Psicología y la Pedagogía; para valorar todos los factores que intervienen en el proceso de adquisición de segundas lenguas. Dentro de las teorías sobre la adquisición de una segunda lengua podemos mencionar a Ardila (1983), quien opina, que el aprendizaje de una segunda lengua depende de las habilidades perceptuales del individuo, o sea, que consiste en la formación de nuevos hábitos de percepción.

Así, el aprendizaje de una segunda lengua se reduce a aprender a pensar en términos de nuevas unidades conceptuales, y a discriminar y categorizar en forma diferente; para poder llevar a cabo ésta nueva forma de razonamiento no podemos olvidar las bases del aprendizaje en un concepto fundamental del

desarrollo, postulado por Vigotsky (1995) me refiero a la zona de desarrollo proximal (ZDP), en donde ésta, es:

“La capacidad diferencial del niño para captar y utilizar las señales e instrucciones de aquellos que son más eruditos, más conscientes y más expertos que él, y quienes de hecho, colaboran con él, intentando <<enseñarle>>. El desarrollo consiste en series prolongadas de saltos en colaboración hacia adelante, cada uno de ellos marcado por un aumento en la socialización, en la conciencia y en la capacidad de reflexión. Por decirlo así, es como si el adulto que interactúa con el niño, le prestara su propia conciencia, <<organizándole>> la situación de aprendizaje, proponiendo objetivos alcanzables y enseñándolos adecuadamente en el curso de la tarea” (pp. 132).

De esta manera, una vez que el niño empieza a dominar prácticamente la tarea, desarrolla su propia conciencia, su propio metaconocimiento; a partir de que la otra persona o el medio del individuo le enseñará en el caso del lenguaje la forma de contestar y la situación en la que utilizará determinada forma de lenguaje. Pero este planteamiento no aplica únicamente con niños puesto que a diferencia de lo que menciona Lennberg (1981) que el proceso de aprendizaje no se lleva a cabo con la misma rapidez en niños y en adultos, el proceso en relación al de aprendizaje de segundas lenguas es básicamente el mismo.

Existen diversas teorías sobre la adquisición de una segunda lengua y en base a sus diferentes metodologías, los conceptos básicos del aprendizaje de segundas lenguas, tienen que ver con el tipo de aprendiz y el contexto para el aprendizaje, los cuales son factores fundamentales para optimizar el proceso de enseñanza.

3.2 El aprendiz y el proceso de aprendizaje de una segunda lengua

A lo largo de éste trabajo hemos revisado los cimientos de lo que es el aprendizaje, el lenguaje, los métodos de enseñanza y en específico los métodos que se han realizado a lo largo del tiempo para cumplir con la necesidad social de que el individuo pueda comunicarse en base a una lengua diferente a la natal. Por último hemos puesto en marcha el propósito de aprendizaje de una segunda lengua revisando los aspectos esenciales con los cuales debemos contar o aprender de primer momento, es de esta forma, que doy paso a una revisión y una adecuación de los métodos revisados con el fin de mostrar el papel del psicólogo en esta temática. Como hemos visto, existen diversos factores que debemos valorar para el aprendizaje en general y más en específico en el aprendizaje de una segunda lengua.

En la actualidad, la gente se enfrenta con distintos contextos o situaciones que propician su aprendizaje o lo frenan debido a que cada persona cuenta con diversas historias de aprendizaje. Nos podemos encontrar, por nombrar un ejemplo, el hecho de la timidez en clase, junto con el autoconcepto de burro (alias coloquial para quién comete diversos errores académicos), ésta es una situación que probablemente afectará un aspecto utilizado en el método de orientación estructuralista donde uno de los principales objetivos consistía en hablar de manera constante la lengua y al tener como precedente la timidez, el método no funcionará como el más apropiado para ese tipo de aprendiz si no se maneja de una forma en la que la timidez o el autoconcepto no funcional del individuo se manejan con el fin de aprovecharlos, lo que dará paso a que éstos mismos se conviertan en obstáculos para el aprendizaje.

En mi experiencia personal he podido observar que en el Estado de California, de los Estados Unidos Americanos, la necesidad que tiene la gente de habla hispana para aprender inglés reside de manera importante en la comunicación, en los empleos, las escuelas y de padres monolingües a hijos bilingües lo que acentúa la necesidad del aprendizaje de una manera inmediata; mismo que sin duda se lleva a cabo con mayor éxito debido a que, tal y como lo manejan los métodos de orientación comunicativa, es la necesidad del comunicarse del individuo lo que hace que el aprendizaje sea más representativo (Richards y Rodgers, 1986, En: Gallardo & López, 2005).

Un método de enseñanza de segundas lenguas, se constituye de un programa en el que las bases del idioma sean prácticas en cuanto a la utilidad inmediata que le generarán al individuo. Se debe conocer por lo menos de manera general, la cultura a la que pertenece la lengua que se desea instruir y el uso que se requiere de ella, pues mucho influye como lo habíamos manejado antes si queremos manejar la lengua en un nivel formal o estándar o bien, científico especializado o coloquial (Dale, 2003). Así mismo el contexto en el que se desarrollará la instrucción debe ser evaluado debido a que las condiciones físicas, y ambientales del lugar como el espacio, la luz, la temperatura, el horario; y los materiales con los que se dispone, como materiales didácticos como lo propone el método Audiolingüe, serán una variable que puede afectar de manera funcional o no funcional al aprendizaje del individuo.

El perfil del aprendiz afecta de manera importante en las técnicas de enseñanza debido a que su historia de vida marcará la pauta en cuanto a su desarrollo en clase, ya que como lo mencionan Grau, Marin y Yubero (2002), depende mucho el autoconcepto que el individuo tenga de sí mismo, aunado con la forma de comportarse ante una sociedad que califica, que en este caso, serían los compañeros y profesores.

3.3 Factores que afectan el aprendizaje del individuo

Existen puntos que debemos tomar en cuenta para el aprendizaje de otra lengua, tales como las metodologías para la instrucción, o la optimización de recursos, pero a su vez debemos estudiar cuáles son los factores que están implícitos en nuestra cultura y que llegan a ser un obstáculo o un trampolín para el proceso de aprendizaje. Conociendo estos aspectos, la elaboración de un marco conceptual que abarque los factores determinantes en el aprendizaje, será de mayor utilidad.

3.3.1 El aprendizaje del rol en la sociedad

Un primer aspecto con el que nos encontramos de cara en la temática del aprendizaje es el rol cultural que tenemos establecido, y de él desembocarán diversos tipos de conducta como también valores diversos para cada una.

Cuando el niño aprende el contenido de su propio rol y de los roles de las otras personas, va aprendiendo también a facilitar sus relaciones con ellas. A medida que aprende, lo que sus padres esperan de él. Este hecho posee al menos dos consecuencias importantes; la primera es; que al prever las reacciones de los demás, el niño aprende como reducir el conflicto potencial ajustando su comportamiento a la relación del rol. En el aprendizaje del rol moldeamos nuestra conducta y los modos de relacionarlos con diferentes tipos de personas de modo que nuestro acontecer social funcione del modo en el que lo establecemos. En segundo lugar, al asumir las actitudes de sus otros significantes para con él, las esperanzas de aquellos pueden ser eficaces aún en el caso de ausencia material. Porque cuando el niño asume las actitudes de sus otros significantes hacia él internaliza controles que originalmente son externos. Representa un movimiento desde saber que por una conducta "X" recibirá un castigo, hasta internalizarlo como "el hacer "X" conducta es malo".

Gran parte del aprendizaje fundamental del rol se adquiere a través de las interacciones del niño con sus principales significantes, que en primer lugar son sus padres, porque la dependencia de ellos le sensibiliza en sus esperanzas, evaluaciones, recompensas y castigos. Esta misma dependencia y sensibilización en el niño, es lo que hace a los padres ser la primera fuente de saber del hijo y de sus convicciones y valores. En resumen, la cultura de una sociedad la imprimen inicialmente los padres en el hijo, porque canalizan y filtran la cultura hacia el niño en la interacción que sostienen con él. Y entre las actitudes que el niño toma consigo, tomándolas de los padres, se encuentran el saber, las convicciones y valores de los mismos. El concepto que adquiere el niño de la “realidad”, es decir, lo que es la sociedad, las instituciones sociales, los otros hombres, lo que es “importante” o “adecuado” o “bueno”, todo ello es socialmente transmitido al niño en primer lugar a medida que va asumiendo las actitudes de sus padres o de su entorno en general a través del tiempo, con esto el lenguaje es más que la transmisión de sonidos que se expresan, si no, es una cultura la que se transmite por medio del lenguaje, desde tonos sonoros de felicidad, enojo, etcétera, además de valores culturalmente asociados con el lenguaje, mismos que el individuo adecua según el contexto en el que se sitúa (Hargreaves, 1986).

3.3.2 El autoconcepto y la autoestima del aprendiz

Un factor sumamente importante en el aprendizaje de un individuo es el concepto que éste asume de su persona, y de su comportamiento. En la cultura mexicana, esta definición se aprende en el ámbito escolar principalmente; con frecuencia, la primera imagen que un niño llega a tener de sí mismo se ha formado en la escuela. Puesto que es en ésta, donde por primera vez se confronta con un grupo de niños de su edad y es comparado con los individuos que componen este grupo. Tal vez, más que los comportamientos de sus compañeros o el suyo propio son las apreciaciones que de él hagan sus maestros, las que contribuirán a desarrollar en él actitudes de auto-valorización o auto-desvalorización (Lucart, 1997). Estas actitudes se instalan prematuramente en el niño y éste a su vez se

anticipa a la situación y, actúa según lo que se espera de su conducta, como buen o mal alumno según sea el caso, lo que contribuye a una afectación del proceso de enseñanza y aprendizaje, y potencialmente puede repercutir en específico en el desarrollo del aprendizaje y práctica de una segunda lengua.

Este punto podemos valorarlo en el hecho de que en grupos en los que los aprendices agregan una serie de categorizaciones a las personalidades de los alumnos, podemos encontrarnos con los que son apreciados como los “inteligentes o cerebritos”, los “burros”, los “burlones”, etcétera, mismos que cumplirán con el rol debido a que cuentan con alguno de estos autoconceptos: lo que afectará de alguna manera la dinámica de enseñanza en grupo.

Siguiendo la línea, podemos notar que el punto anterior nos remite a las autodescripciones abstractas; puesto que éstas, no implican necesariamente juicios de valor; así bien, encontramos el término: autoestima, el cual incluye necesariamente una valoración, y expresa el concepto que uno tiene de sí mismo, según unas cualidades subjetivas y valorativas. En este caso el sujeto se valora a sí mismo según las cualidades que provienen de su experiencia, y que son consideradas como positivas o negativas. Así el concepto de autoestima se presenta como la conclusión final de éste proceso de autoevaluación y se define como la satisfacción personal del individuo consigo mismo, la eficacia de su propio funcionamiento y una actitud evaluativo de aprobación (Cava & Misutu, 2000).

El tema de la autoestima, tiene que ver tanto con niños como con adultos y del él depende en gran medida, la manera de desenvolverse del individuo en la situación de instrucción de una segunda lengua; puesto que la autoestima de manera general se fundamenta en una valoración positiva del propio autoconcepto y en el nivel de concordancia entre el autoconcepto percibido (yo real) y el autoconcepto que se percibe como ideal (yo ideal) (González López y Valdez, 2000).

Así, la autoestima de una persona es una estructura central para acercarse a su propia concepción del mundo. La autoestima contiene, por una parte, la imagen que la persona tiene de sí misma y de sus relaciones factuales con su medio ambiente, y, por otra, su jerarquía de valores y objetivos meta. Dichos valores forman un modelo coherente a través del cual, la persona trata de planificar y organizar su propia vida dentro de los límites establecidos por el ambiente social.

De hecho, la autoestima presenta consecuencias sociales. Por ejemplo, una autoestima saludable fundamenta una percepción vital y una competencia emocional que se refleja en la calidad de las relaciones. En cambio, una baja autoestima se encuentra presente en buena parte de los diagnósticos psiquiátricos, y por tanto en relaciones disfuncionales con el entorno (González y cols. 2000). La propia autoestima es un agente protector de situaciones estresantes: una elevada autoestima anima al sujeto a participar en un mundo de relaciones recíprocas en el que recibe y ofrece ayuda, posibilitándose así el acceso al apoyo social disponible e incidiendo en la promoción de bienestar psicológico (Aguilar, 2005).

Así, podemos entender a la autoestima como el juicio de valor que se hace del autoconcepto a partir de la distancia que hay entre el autoconcepto real e ideal que perciben tener los sujetos.

La autoestima comprende tres componentes:

ψ *Componente cognitivo*: es la idea, opinión, creencia o percepción que se tiene de sí mismo. Entre otras palabras, es el autoconcepto, que a su vez es definido como el conjunto de percepciones o referencias que el sujeto tiene de sí mismo; el conjunto de características, atributos, cualidades, deficiencias, capacidades, límites, valores y relaciones que el sujeto conoce

como descriptivos de sí y que percibe como datos de su identidad (Hamachek, en Kelmanowicz, 1998).

- ψ *Componente afectivo*: es la valoración de lo positivo o negativo, de lo favorable o desfavorable y de lo agradable o desagradable que hay en nosotros. Es decir, sentirse a gusto consigo mismo.

- ψ *Componente Conductual*: es la intención y decisión de actuar y de llevar a la práctica un comportamiento consecuente y coherente. Es la autoafirmación y autorrealización dirigida hacia el propio yo, en busca de consideración y reconocimiento por parte de los demás.

En el ámbito académico, las mayores relaciones se presentan entre rendimiento escolar y una de sus definiciones específicas, la autoestima académica, puesto que los criterios externos como la ejecución académica, están más frecuentemente relacionados con las dimensiones específicas del autoconcepto que con las medidas generales, si bien existe tal relación entre rendimiento escolar y autoconcepto académico, la mayoría de los estudios son de tipo correlacional y no explican si el autoconcepto es causa del rendimiento o si por el contrario, es el rendimiento el que determina el autoconcepto (Cava & Misutu, 2000). Lo más probable es que ambas variables se afecten mutuamente y que un cambio positivo en una de ellas facilite así mismo un cambio positivo en la otra. De esta manera, parece razonable asumir que la relación entre autoconcepto y logros académicos es recíproca y no unidireccional, de modo que el éxito académico mantiene o mejora la autoestima académica y ésta, influye en el rendimiento académico gracias a las expectativas y la motivación

Así bien, el rendimiento escolar, tal como hemos señalado, afecta al autoconcepto académico. En concreto incide en el autoconcepto académico la percepción que el individuo tiene de sus capacidades escolares. Esta percepción

tiene su origen no sólo en su ejecución escolar sino también en la información acerca de sí mismo que el individuo recibe de sus profesores y padres. Junto a la capacidad percibida debe considerarse el contexto específico en el que el niño se sitúa, es decir, el contexto de su aula, ya que los individuos evalúan su rendimiento comparando su ejecución con la de sus compañeros, lo que puede ser un actor angular dentro de la instrucción escolarizada, de una segunda lengua.

3.3.3 La timidez

Un concepto valorado como un factor que afecta el aprendizaje es precisamente el aspecto de la timidez, que desde la definición más aceptada socialmente, ser tímido equivale a experimentar una intensa situación de miedo en un proceso de interacción con otras personas, especialmente con las desconocidas (Axia, 2002). El problema de la persona tímida es que no puede liberarse de ese sentimiento, apartándolo o dejándolo a su antojo. El miedo del tímido tiene cierta índole cognoscitiva y provoca una autoinfravaloración, aun y cuando la persona en cuestión pretenda ignorar sus propios impulsos o a sí misma: evitaría si pudiera el sonrojo, la sudoración en las manos, el tartamudeo e intenta de continuo olvidarse de eso que le sucede en determinadas situaciones.

En el caso del tímido podemos detectar dos acontecimientos interiores que se dan simultáneamente. El primero es una predisposición al miedo en ciertas situaciones sociales, sobre todo si actúan en ellas personas poco familiares. El segundo, es el conocimiento del individuo de sus respuestas fisiológicas como la sudoración, temblor de voz aceleración del ritmo cardiaco, entre otros.

De acuerdo con Axia (2002) existen por lo regular tres tipos de personas que según nos lo marca la cultura son la que nos llevan a desarrollar la timidez; estos tipos de personas que nos intimidan son:

- ψ *Las personas desconocidas.* El miedo a las personas desconocidas es la forma de timidez más primaria; debido a que según diversas investigaciones este aspecto se ha podido observar en varias especies.

- ψ *La personas de autoridad.* La timidez que provoca este tipo de personas no tiene una raíz biológica: fácilmente emerge en el desarrollo personal, fruto de repetidas experiencias individuales con figuras de autoridad o poder durante la infancia o la adolescencia bajo la influencia de los padres o profesores.

- ψ *Las personas de distinto sexo:* la mayoría de las personas tímidas reconoce un aumento de la ansiedad cuando se ve obligada a tratar con alguien de distinto sexo.

Debido a que el aprendizaje, visto desde un punto social, depende precisamente de las relaciones sociales que lleva acabo el aprendiz con su entorno, la timidez es un aspecto que debe ser tomado en cuenta como un factor fundamental del cual dependerá en gran parte la evolución del aprendizaje afectando el desarrollo de algún método de instrucción de una segunda lengua, que no lo valore.

3.3.4 Hablar en público

Como parte de las habilidades sociales, hablar en público se relaciona con el dominio de los elementos psicofisiológicos que pueden afectar al individuo, es decir, lograr reducir la tensión que causa la conducta y ayudarlo a reducir la ansiedad de establecer contacto con un grupo de personas.

Para el ser humano y su naturaleza social, es importante establecer contacto con otros ya que a través de las relaciones sociales se enriquece y

fortalece como ser individual; y a parte de las relaciones a nivel personal, el hablar ante un grupo de personas es una habilidad que fortalece la confianza en la expresión de los sentimientos, pensamientos y emociones de la persona y que le ayuda a desarrollar aspectos de sociabilidad. Los elementos que componen la conducta de hablar en público son variados, pero los más generales se pueden describir como: dar un charla o una conferencia o expresar una opinión en una discusión de grupo, en donde primero es necesario entrenar los aspectos de contenido y organización de la charla y después los aspectos no verbales y vocales (Bados, En: Buela, 1991).

En específico para el tema de la instrucción de una segunda lengua, la habilidad social de hablar en público, constituye una parte fundamental en el proceso, ya que la base del aprendizaje se encuentra en la ejercitación del habla. Puesto que los factores psicológicos que intervienen en el proceso son variados en la población, el ubicar este punto en el individuo, representa una importante valoración para optimizar los recursos que tenga el individuo para poder desarrollar la practica de esta habilidad, que sin duda será de ayuda en el proceso de adquisición de un segunda lengua.

Como este punto, existen otros como la competencia, los cuales deben ser estudiados para obtener ganancia de ellos en el proceso de instrucción de una segunda lengua, el cual es nuestro objetivo.

3.3.5 La competencia

El ambiente competitivo es un factor importante para el aprendizaje, puesto que en éste puede existir el deseo por el triunfo y se puede notar la cooperación entre individuos en algunos casos; sin embargo ésta actividad puede ser beneficiante para algunos alumnos que tienen el apoyo de sus habilidades y el respaldo familiar o de amistad para adquirir éstos conocimientos, lo que le ayudará

a obtener el triunfo; mientras que para otros ésta competencia puede reforzar su valorización negativa por no obtener algún sitio preferencial en esta actividad.

Un común denominador de los factores que infieren en el proceso de aprendizaje es la personalidad o la valorización del sujeto, la cual dará como resultante la reacción de éste, ante distintas situaciones y tal como lo menciona Grau, Marin & Yubero (2002), muchas de las actitudes del individuo son aprendidas en el espacio escolar; la forma en la que los compañeros de clase reaccionan ante un error o un acierto del individuo se convierte en una constante que motivará o eliminará las conductas que pudieran ser benéficas para el desarrollo, en este caso, del aprendizaje de una segunda lengua.

3.3.6 La motivación del aprendiz

Un concepto redundante e importante, que se ha insertado en el estudio del proceso de enseñanza y aprendizaje el cual es el de “motivación”, punto importante según diversos estudios para la implementación de hábitos de estudio o deserción a los mismos.

El ¿Por qué, un sujeto inicia una tarea? ¿Por qué se encamina hacia una meta determinada? Y ¿Por qué persiste en alcanzar tal meta?, son cuestiones de vital importancia en el proceso de aprendizaje, y de las cuales se ha encargado de responder la motivación, pues como lo afirma Martínez Muñoz (En: Barroso & Cruz, 2000), el proceso de aprendizaje va de afuera a dentro, pero también del interior al exterior.

Por estas razones la investigación psicológica ha desarrollado un esfuerzo, con el fin de conocer el significado de la motivación para la conducta y para el aprendizaje; observando que, “la motivación influye en el grado de implicación que el alumno tiene del proceso de aprendizaje, por lo que debe ser considerado un

factor esencial a la hora de iniciar cualquier acción educativa” (Gómez Dacal En: Barroso & Cruz, 2000).

De acuerdo con Brown (1961), la motivación es un conjunto de elementos que interaccionan entre sí, mismos que se enumeran de la siguiente forma:

1. El motivo proporciona energía para suscitar acciones, además de reforzarlas.
2. Dependiendo del motivo, ya sea castigo o recompensa es como se lleva a cabo un aprendizaje.
3. El aumento o la disminución de alguna conducta puede depender del motivo específicamente.
4. La motivación de una acción que se presenta de modo autónomo.

Así mismo Young (citado en Madsen, 1967) maneja a éste concepto como un proceso que suscita o inicia una conducta, misma que da sostén a una actividad que progresa y da la canalización de la actividad en un curso dado.

Gilbert (2005), divide éste concepto en las cuatro fases que estipula como pasos del proceso de aprendizaje:

- 1.- Incompetencia inconsciente.- En éste primer punto el individuo ignora que no tiene un determinado conocimiento, por ejemplo: un bebé, no sabe que ignora el proceso de conducir un vehículo.
- 2.- Incompetencia consciente.- El individuo en este momento toma consciencia frente a la situación, de que no tiene el conocimiento necesario, es decir: siguiendo con el ejemplo del automóvil, el sujeto se enfrenta a la circunstancia de manejar un auto, observa los botones, la palanca y no sabe su uso.

Este es el primer punto donde la motivación aparece, puesto que a raíz de la apreciación de una incompetencia surge la motivación por atenderla, es decir, “tengo que aprender” o decidir seguir en el estado de incompetencia consciente.

3.- Competencia consciente.- En este punto la motivación se hace más presente, y es precisamente aquí donde funge su papel principal. En esta etapa el aprendiz experimenta la dificultad de adquirir el conocimiento y es la motivación la que lo afianzará a la realización de éste en el proceso de aprendizaje, es decir, de ésta depende que el individuo no desista para adquirir el conocimiento, lo que coloquialmente conocemos como “tirar la toalla”.

4.- Competencia Inconsciente.- Cuando el conocimiento ha sido adquirido pasa a ser parte de nuestro sistema de hábitos, es decir lo desarrollamos de un modo mecánico.

Cabe mencionar que en los puntos dos y tres, la motivación por parte del aprendiz es un aspecto fundamental que se encuentra en el proceso del aprendizaje y es importante valorarlo.

La motivación la podemos explicar socialmente en base a los efectos de las consecuencias y el impacto de las creencias de las personas; además sobre esta línea, la motivación se maneja por medio de la expectativa del aprendiz por alcanzar una meta, y por lo que ésta significa para él.

Ausubel (citado en Hernández, 2007), maneja, que existen emociones ligadas al desarrollo emocional del individuo, las cuales tienen relación entre sí, lo que afecta de manera importante en el desempeño por parte del aprendiz; éstas cumplen un papel destacado debido a su íntima conexión con el desarrollo de una

tarea importante; en el caso de este trabajo, la tarea importante que puede ser regida por la motivación es la adquisición de una segunda lengua.

Hablar de motivación como un factor importante dentro del proceso de aprendizaje, nos proporciona una herramienta fundamental para la adquisición de una segunda lengua, puesto que lograr incluir en el proceso, la detección continua de los factores que provean la presentación de ésta, contribuirá de manera factible en el desarrollo de situaciones que faciliten el proceso, además de prevenir las situaciones que influyen de manera negativa en el aprendizaje, tales como las que revisaremos en el siguiente punto: el miedo y la ansiedad.

3.3.7 El miedo y la ansiedad

Para iniciar este apartado que sin duda involucra dos factores importantes que afectan el proceso del aprendizaje, conviene distinguir en un principio, el concepto de miedo del, de ansiedad. Ambos términos se usan a menudo de forma equivalente y, en efecto, describen una serie de fenómenos psicológicos y biológicos muy similares. Sin embargo, de acuerdo con Axia (2002), éstos tienen algunas diferencias.

El miedo es una emoción que se desencadena a partir de un acontecimiento muy específico del mundo exterior. A una reacción de miedo siguen modificaciones fisiológicas perceptibles (aumento de la frecuencia del ritmo cardiaco, sudoración, etcétera), además el miedo activa de inmediato el sistema de expresión motriz de las emociones: los músculos faciales y la postura cambian, la actividad en curso se detiene por minutos, etcétera, tal y como puede producirse en un aula de clases (Axia, 2002).

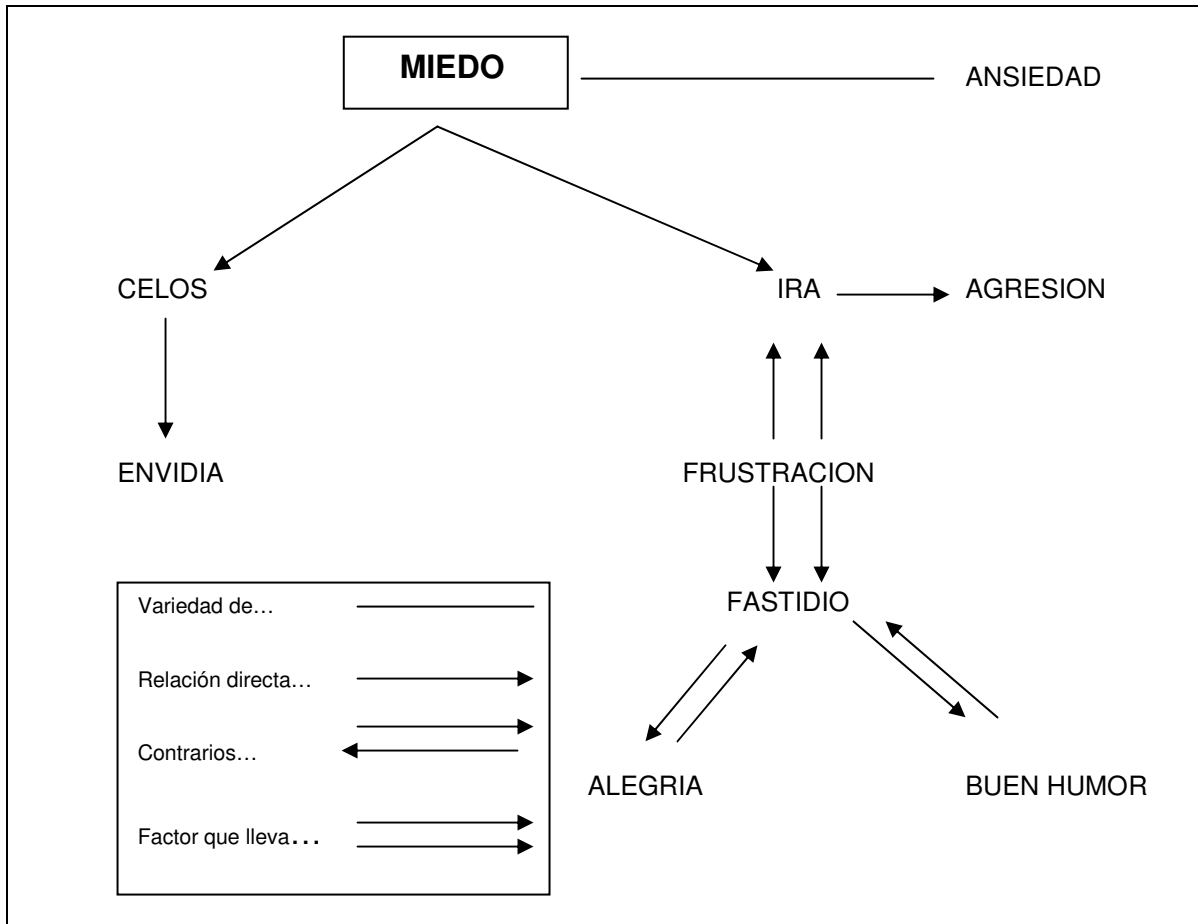
La ansiedad, es mas bien un estado, que un momento puntual localizable en el espacio y en el tiempo. Una persona puede padecer ansiedad sin que por ello muestre ninguna expresión facial concreta, incluso puede estar sonriendo. La

ansiedad se caracteriza por un estado de tensión, de distracción y diferente humor que preludia a un acontecimiento que sabemos que nos dará miedo. A diferencia de lo que sucede con el miedo, cuando tenemos ansiedad el acontecimiento que nos atemorizará todavía no ha ocurrido, por ejemplo la ansiedad que se presenta en una clase en la que se sabe que nos pueden llegar a cuestionar en público. Los efectos fisiológicos de la ansiedad se hacen notar en un estado de postración. Sin embargo, la ansiedad puede pensar simplemente que algo no va bien, que debe haber algún asunto especialmente irritante, etcétera, más no siempre es fácil entender como y porque tenemos ansiedad ya que es complejo comprender un estado de miedo por lo que puede ocurrir pero todavía no ha ocurrido (Axia, 2002).

Hay varios tipos de acontecimientos que inevitablemente provocan miedo y ansiedad, pero el hecho de ubicarlos hará la diferencia en cuanto al manejo de las situaciones. En el caso específico de la instrucción de una segunda lengua o del aprendizaje en general, el miedo y la ansiedad pueden ser factores importantes que afecten de manera significativa el proceso de aprendizaje, ya sea en el proceso de instrucción, como en el de práctica del idioma en diversos escenarios.

El proceso de aprendizaje, como hasta ahora lo hemos venido manejando, puede verse afectado por diversos factores que tienen relación fundamental con el individuo, y en el caso de la motivación como un aspecto positivo para el proceso, también puede verse afectado al grado de disminuirla o incluso desaparecerla; tal sería el caso del miedo, Ausubel (citado en Hernández, 2007) maneja el siguiente diagrama, (ver tabla 3: relación de emociones).

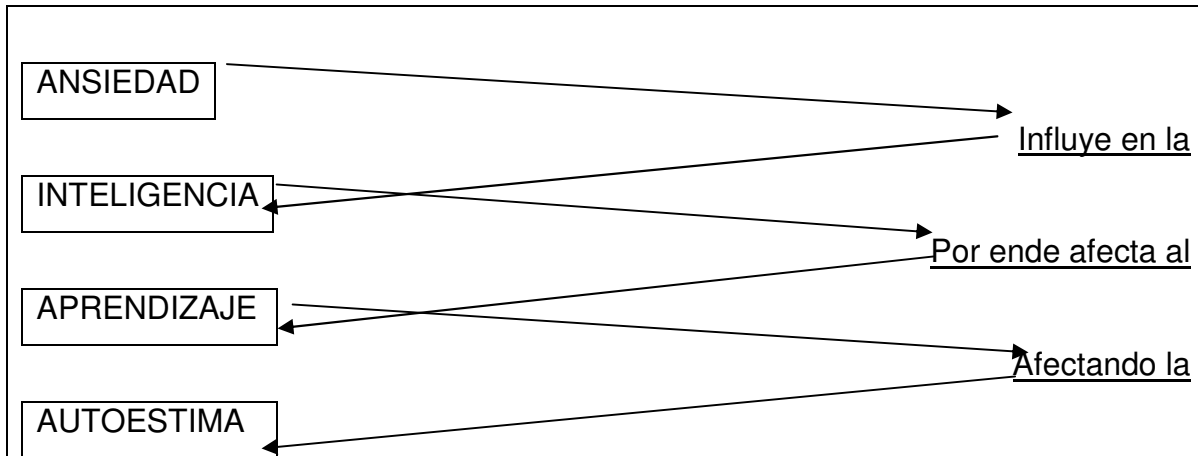
Tabla 3. Relación de emociones según Ausubel.



Dentro de un proceso de aprendizaje, el individuo debe enfrentarse a situaciones fuera de su control, las cuales pueden desequilibrarlo, según el manejo de emociones que presente; la tabla anterior, muestra como una situación en la que el aprendiz experimente el miedo o ansiedad, puede desencadenar una reacción de emociones, como lo sería la ira y los celos, mismas que se presentan contrarias al estado ideal de alegría y buen humor que facilita la permanencia del aspecto motivante en el individuo.

Así mismo, Ausubel comenta que si un aspecto que desencadene ansiedad, implica una amenaza grave a la autoestima, éste, le confirma, que el aprendizaje se encuentra orientado motivacionalmente, es decir (ver tabla 4: Orientación motivacional):

Tabla 4. Orientación Motivacional según Ausubel.



Tal como lo muestra la tabla anterior, la motivación vista desde el punto de vista de la afectividad tiene relación estrecha con la inteligencia y al surgir una dificultad: tal sería el caso de presentarse la ansiedad; el miedo ante una situación; cualquiera de éstas áreas repercutirá en la otra (Hernández, 2007).

Es importante tener un conocimiento general del perfil del aprendiz y el contexto de aprendizaje para llevar a cabo una adecuada detección y control de la mayor parte de las situaciones que presentan dificultad en el individuo, ya que es un punto esencial, para fortalecer una mejora en la técnica del manejo de habilidades funcionales en el proceso de aprendizaje de una segunda lengua en el individuo.

Uno de los factores fundamentales que tienen relación con el miedo y la ansiedad del individuo, con respecto al aprendizaje de una segunda lengua, es el utilizar ésta en el contexto en el que se requiere, y constituye una variable bastante apreciada en el proceso; es familiarizar al individuo en la sociedad en la que se encuentra la lengua objetivo. Precisamente el siguiente punto aborda la importancia que tiene el introducirse en el lenguaje, ocasionando de esta manera que la cercanía del idioma objetivo al aprendiz, forme parte de un factor importante en el proceso de aprendizaje.

3.3.8 La cercanía del idioma

Dentro de la lista de factores que intervienen en el proceso de aprendizaje, debemos aterrizar un punto importante en cuanto a nuestro tema objetivo, es decir, tal y como lo hemos venido manejando, es la cultura quien influye de manera primordial; así, bien, el poder estar sumergido y convivir con la gente que utiliza la lengua que queremos representa un factor que facilitará el aprendizaje de ésta.

La cercanía que por el momento tiene la cultura mexicana con respecto al idioma inglés, es en general por la industria cinematográfica, por la música, los deportes, la televisión, pero la necesidad real de nuestra población consiste en una instrucción que se encuentre ligada de manera más cercana con la necesidad de hablar para poder comunicarnos en la segunda lengua.

Por ejemplo, en las ciudades fronterizas en la que el intercambio cultural se lleva a cabo de manera diaria, el nivel de inglés de sus pobladores es mayor al de los que no interactúan con la cultura americana, o por lo menos la posibilidad de aprenderlo se sitúa más próxima debido a que el escuchar otro idioma es más cotidiano y por lo tanto más probable que se asuma.

En la actualidad, el manejo del idioma inglés en cursos ha sido abordado por las escuelas privadas, quienes inician los cursos desde nivel preparatorio, a diferencia de la educación pública en donde se maneja como obligatorio hasta al quinto grado de primaria, lo cual es un factor importante que hace la diferencia en cuanto a la capacitación de una segunda lengua, puesto que la educación privada se encuentra sólo para un determinado sector de la población.

El objetivo principal de esta tesina, ha sido abordar precisamente estos aspectos que de alguna manera determinan la adquisición de una segunda lengua, y en base a la ubicación de éstos optimizar el aprendizaje del individuo

con el método que se apropie de una forma adecuada, al tipo de aprendiz, contexto o necesidad.

El aspecto psicológico de este tema va encaminado precisamente con factores como la autoestima, el autoconcepto del individuo, la motivación, la timidez, el miedo y la ansiedad; ya que debido a que como hemos venido manejando el aprendizaje es influenciado por el contexto social, y cada individuo se puede ver afectado por la situación cultural debido a su historia de vida.

Métodos para aprender una segunda lengua, como lo hemos visto existen y han existido varios, que aunque su principal objetivo es el mismo, “el aprendizaje de una segunda lengua”, en mi opinión han fallado en algunos aspectos debido a que no se ha realizado una valoración del tipo de alumno y contexto en el que se planea implementar.

El siguiente capítulo lo dedicaré a analizar de manera específica los métodos de enseñanza que hemos revisado, con el fin de moldear un lineamiento que sirva de base para la instrucción del idioma inglés como segunda lengua, optimizando los factores culturales con los que cuenta el individuo; puesto que tal y como lo mencionan Gallardo & López (2005), éstos métodos se han ido modificando a través del tiempo y en la actualidad están considerados como guías más no como directrices regidas, que se deban de seguir, ya que han tenido altibajos debido a que no contemplan del todo el aspecto cultural del aprendizaje de una segunda lengua y el perfil del aprendiz de ésta.

El fin principal del siguiente capítulo consiste en asumir que hay factores individuales que afectan el proceso de aprendizaje y los cuales cada individuo debe valorar, podemos revisar los mejores métodos que se han llevado a cabo pero el rendimiento de ellos se verá claramente afectado por factores psicológicos que pertenecen a cada individuo; tal vez el método de hablar la lengua pueda arrojar mejor y mayores resultados en las personas, pero, si como psicólogos,

trabajamos con individuos que les da miedo hablar en público, la metodología debe ser adaptada con el fin de optimizar los recursos del individuo, de manera que aumentemos la probabilidad de la adquisición de una segunda lengua.

4 HACER DEL IDIOMA INGLÉS NUESTRA SEGUNDA LENGUA

En éste último capítulo, cumpliré el objetivo principal de ésta tesina, es decir, en base a la fundamentación que he llevado a cabo en cuanto a los conceptos de aprendizaje, lenguaje y cultura, podemos intervenir en la valoración, de los aspectos que influyen en el aprendizaje de segundas lenguas, que en este caso es “el idioma inglés, como segunda lengua para la población mexicana”: de esta forma se optimizarán los recursos y se potencializarán los factores que intervienen en el proceso de aprendizaje.

Cada método que se ha estudiado ha cumplido con expectativas diferentes, y en algún caso han defraudado algunas, debido a que cada contexto de enseñanza es diferente, además de los aprendices y la cultura; y como lo hemos manejado a lo largo de éste trabajo, un método no es una receta de cocina que se deba cumplir al pie de la letra sin importar el contexto. El método debe ser tomado como una guía en el proceso, en éste caso, para el aprendizaje de una segunda lengua, pero hay que valorar factores del contexto, cultura y del sujeto, para optimizar de manera funcional y optimizarlos como recursos.

4.1 Análisis psicológico de los métodos de instrucción de segundas lenguas

Como base, el anterior recuento de métodos nos aproxima al ¿porqué?, de su declive a través del tiempo y de la práctica, aunque cada uno sin lugar a duda, cumplió su objetivo principal; ya sea la traducción, la comunicación o la comprensión, del idioma elegido; varios de ellos, fueron modificados o incluso eliminados debido a que cuestiones como accesibilidad y tiempo afectaron en su ejecución.

El método tradicional o de gramática-traducción, parecería que el día de hoy, es obsoleto, debido a que a partir de éste, se modificaron y estructuraron diversos métodos, sin embargo es fácil notar en la actualidad, que es el primer recurso que tienen las personas que desean adquirir el idioma inglés; el traducir cada palabra del idioma objetivo.

Traducir, es en una primera instancia lo que nos avocamos a hacer cuando tenemos un idioma que no manejamos de manera hábil, y es, uno de los principales mercados para el campo de la imprenta, en cuestión de diccionarios, que de alguna forma, nos ha inculcado la cultura de la traducción, como lo menciona Gallardo & López (2005). ¿Cuántos de nosotros no hemos traducido un texto, una canción o un artículo en inglés al idioma español? Bien es por esa parte, que cuando escuchamos alguna frase en el idioma inglés, tal como “open the door” nosotros traducimos la orden de manera interna tal, como menciona Vigotsky (1995) cuando dice que utilizamos el lenguaje interno para guiar nuestras acciones, es decir, traducir “Abre la puerta” y realizamos la acción, de éste modo cumplimos con el requisito de responder a una segunda lengua, pero ¿és éste, el modo correcto o funcional para acceder a ella?

El método tradicional no prosperó de la forma que se esperaba debido a que cumplía con funciones distintas a las demandadas, pues éste se destacó por su énfasis en la práctica de la ortografía, de modo que el objeto de su enseñanza, no era el habla sino la lectoescritura, lo que lo llevó a su declive, por no cumplir con la expectativa inmediata del habla. El manejo constante de textos y de ejercicios que proporcionaban al individuo la práctica para escribir y leer textos en otra lengua, fue lo que constituyó el éxito del método, sin embargo en sus bases no fue considerada la funcionalidad que tendría, para hacer que el aprendiz logrará sustentar la práctica de la comunicación sonora.

Este método no evaluó el factor social del aprendiz, es decir, el contexto en el que desarrollaría su aprendizaje, puesto que, como lo mencione en el capítulo

tres, un modo de inserción de éste método en la comunidad, fue a base de libretas, en las que se escribían las frases principales, que se utilizan en el país donde se habla la lengua que se desea aprender; de manera práctica, era un tanto dificultoso que el individuo buscara y encontrara de manera rápida la frase que quiere expresar; pero por otra parte, el hecho de obtener la frase apropiada en una situación en la que es necesaria su ocupación constituye un factor benéfico para el aprendizaje, debido a que cuando la práctica de la lengua se lleva a cabo en una situación necesaria el conocimiento se vuelve significativo y duradero, como lo menciona Gallardo & López (2005).

Y sobre la misma línea del conocimiento significativo, yace la metodología de orientación estructuralista la cual es muy utilizada en escuelas privadas y americanas, por el uso constante del idioma inglés; es decir toda la comunicación, oral y escrita es llevada a cabo en la lengua que se desea aprender, lo que constituye el principio fundamental del método: "Vivir la lengua". Luria & Yudovich (1984) menciona que con el lenguaje, el adulto transmite al niño, las experiencias de generaciones, y que al nombrar los objetos y definir así sus conexiones y relaciones, el adulto crea nuevas formas de reflexión de la realidad en el niño, lo que conforma el proceso central del desarrollo intelectual infantil. El vivir la lengua proporcionará las bases para que el proceso intelectual del aprendiz se lleve a cabo a base de la práctica diaria.

Sin embargo, nos enfrentamos con una variable biológica importante más no determinante en el proceso; es decir Lennberg (1981), menciona que el lenguaje primario no puede adquirirse con igual facilidad en el periodo que va de la niñez a la senectud. La laterización lleva un proceso el cual llega a ser diferentemente establecido en la pubertad, por lo que debemos tomar en cuenta que el aprendizaje no se dará del mismo modo en adultos que en niños. Así mismo menciona que, cuando este tipo de instrucción se lleva a cabo en países de lengua inglesa, las diferencias culturales y biológicas tales como la constitución de la boca; es decir, físicamente ésta tiene una diferencia debido a que el uso y los

movimientos característicos de la lengua moldean la forma de ésta, constituye a una desventaja biológica para los hablantes de habla castellana.

Introduciendo en este método los factores de autoestima y autoconcepto podemos caer en situaciones opuestas, es decir, si el autoconcepto es favorable para el aprendiz, la dinámica de aprendizaje estará beneficiada; pero si la realidad es contraria, implicaría un factor importante en el proceso; me refiero, a que en particular involucra una dinámica activa del aprendiz, puesto que éste se verá sujeto a la constante interacción con personas hablantes de la lengua objetivo.

La importancia de este método reside en la constante necesidad del individuo en comunicarse, sin embargo no es utilizado frecuentemente en nuestro país debido al bajo índice que existe de personas hablantes del inglés, Moreno (1999) hace referencia a esta forma de trabajo, con el fin de denotar que su uso se encuentra reducido en educación privada, escuelas en donde el programa básico sea bilingüe y los alumnos puedan hacer uso de este lenguaje entre ellos o bien por medio de academias que ofrezcan la oportunidad a sus alumnos de hacer viajes a países que hablen la lengua objetivo.

Ahora bien, ¿la persona que se inserte en un ámbito, ya sea laboral, académico o recreativo, en el que se hable el idioma inglés, lo aprenderá? Aquí, cabe aclarar tres puntos importantes, la búsqueda de una metodología del aprendizaje no se encuentra ligada directamente con la rapidez, la facilidad y la economía, sino en la probabilidad que tendrá el aprendiz de adquirir una segunda lengua en base a sus habilidades y potencialidades. De ninguna manera afirmo que el método de orientación estructuralista sea el más o el menos conveniente para aprender una segunda lengua, puesto que esto dependerá del individuo y sus potencialidades; renombrando a Vigotsky (1995), podemos recordar el concepto de la zona de desarrollo proximal, en la que depende del individuo y de su nivel de desarrollo real y el potencial lo que dará paso al proceso de aprendizaje que llevará a cabo. Volviendo a la pregunta, podemos razonar que no será una

garantía el insertarse a la lengua objetivo para aprenderla, si bien será un factor que posibilitará la adquisición de ésta, influirán también el perfil del aprendiz, su motivación, la necesidad real, historia de refuerzos académicos: es decir, hay una co-construcción de las estrategias de enseñanza, el individuo y su medio.

En la búsqueda de un método rápido y funcional para la adquisición de segundas lenguas, surgió el método Audiolingüe o audio-oral. El cual cumplía con una función inmediata, por medio de dotar a los aprendices de las frases más comunes para la comunicación en el país donde se habla la lengua que se desea aprender, este método, pareciera compartir el mismo objetivo del método tradicional, sólo que con la finalidad específica del habla de los aprendices. Lo rescatable de éste, es la constante práctica de los aprendices, que en el proceso no se encuentran inmersos en el habla objetivo, y a base de materiales visuales, tales como láminas o figuras, contextualizan al aprendiz en las situaciones en las que ocuparán la lengua que se estudia. Las escuelas públicas en nuestro país basan sus programas en ésta metodología (Williams, 2007), la cual ofrece el aprendizaje básico de la segunda lengua. Pero, ¿Por qué si éste método es tan efectivo, los alumnos de educación pública en México, no cuentan con un nivel mínimo en el idioma inglés?

La Secretaria de Educación Pública (SEP) en México, a diferencia de las escuelas privadas, en donde la clase de inglés es parte del programa, desde el curso maternal hasta nivel licenciatura; maneja como un taller opcional la enseñanza del idioma inglés, y no es, sino hasta el 5º de primaria, en donde se maneja ya, como una materia obligatoria dentro del programa básico, y a la cual, se le dedica de una a dos horas de clase por semana. Si bien, es un avance para la educación el ingreso del idioma inglés como una materia obligatoria, no puedo dejar de mencionar que esta incursión en el programa se muestra tardía, y aun hace falta afinar los métodos de enseñanza, la preparación apropiada de los profesores y la elaboración de programas diversos con los cuales la enseñanza de una segunda lengua sea un objetivo primordial para cumplir los metas básicas de

instruir a los alumnos con los conocimientos necesarios para desenvolverse en el medio actual en el que vivimos, y así formar personas preparadas y productivas para el país.

Tocando el tema de la instrucción del idioma inglés como una necesidad, uno de los principales puntos que llevó al éxito al método Audiolingüe o audio-oral se refiere a que cumplía con las necesidades inmediatas del estudiante, es decir, “si no lo aprendía, no podría comunicarse con la gente que trabajaría”; ésto, en el caso de los soldados a los que se les aplicó la metodología. En las escuelas privadas los profesores y los alumnos de diversos niveles pueden comunicarse gradualmente, en la segunda lengua que se les esta enseñando, y en la que se les está requiriendo que se comuniquen. La falta de apoyo que se le da a la materia de la segunda lengua en las escuelas públicas da como resultado una falta de optimización de los recursos. Aunado a la jerarquía en la que se encuentra la instrucción del idioma inglés, podemos notar que factores importantes tales como que los profesores manejen el idioma de una manera correcta, que los materiales de apoyo cumplan su propósito, es decir, se encuentren relacionados claramente con el tema a revisar y tomar en cuenta que el perfil del estudiante en contextos escolares es un aspecto importante a valorar.

El tipo de educación que se ha manejado en México desde el siglo XIX hasta la actualidad, ha influido de manera determinante en la forma de comportarnos en el ambiente escolar. En nuestra cultura, el error o la equivocación de una persona ha sido la fuente de burlas y vergüenza, es decir, el error ha sido rechazado por parte de la sociedad y hace acreedor de un castigo a quien lo cometa. La burla y el miedo al error son factores que detienen o retrasan el aprendizaje, debido a que inhiben las respuestas del individuo, por ejemplo: a no responder preguntas en público por temor a equivocarse, no participar en clase, no expresar sus dudas, etcétera lo que puede ser contraproducente para el aprendizaje (Axia, 2002).

El manejo del error por parte de los métodos humanistas constituyó una revolución, que hasta la fecha ha dado beneficios en los métodos de instrucción. Cambiar la perspectiva del error como algo que se debe erradicar, a la percepción de que, es éste algo inevitable y necesario para llevar a cabo el aprendizaje; proporciona una tolerancia por parte del grupo social que se siente protegido de alguna manera y con la libertad de poder cometer un error, sin ser por esto juzgado o ridiculizado. Sin embargo, aun en la actualidad es éste, un factor definitorio en muchas circunstancias, para llevar a cabo la práctica de la segunda lengua. En mi experiencia personal he notado que hay gente que cuenta con el nivel básico de inglés para poder comunicarse en el país americano y no lo lleva cabo por miedo a equivocarse o la ansiedad de sentirse evaluado; Hargreaves, (1986) menciona que ese rol aprendido se lleva a cabo en otras situaciones a las que el individuo está culturalmente preparado.

Ante la conducta aprendida de los individuos, la psicología tiene un papel importante, en la medida de modificar los planes de trabajo según la demanda que se tenga de éstos. El individuo puede estar en la condición necesaria para tomar un curso de instrucción de segundas lenguas pero el resultado dependerá del trabajo que se realice por parte de todos los involucrados.

El psicólogo como profesional y experto en las formas de comportamiento y estrategias de enseñanza de lo individuos aborda la situación contextual y personal del aprendiz, regulando las situaciones y comportamientos, con el fin de que el comportamiento objetivo pueda autorregularse; muchos de los métodos propuestos por los humanistas fallaron por el hecho de que la teoría basada en el estudio de los contextos y las necesidades de los aprendices, no fuera llevada a cabo por gente preparada para tal situación. Se encontró a cargo de filólogos expertos en su materia, pero se necesita evaluar todas las actividades y/o situaciones y trabajarlas pues en las teorías revisadas, el profesor es la guía y como tal debe saber responder a todas las situaciones que se presenten. Una dificultad en México actualmente es la capacitación que tiene los profesores que

imparten la materia en las escuelas públicas puesto que aunque este método no se centra en el maestro, sino en las necesidades del alumno, el profesor debe de ser capacitado para valorar las situaciones y responder a las dificultades del grupo.

Un método que responde a mayores demandas de la sociedad es el de “orientación comunicativa” el cual recoge de la sociología, y lingüística los conocimientos necesarios para aumentar su eficacia. Básicamente reúne los conocimientos culturales del idioma que desea enseñar y utiliza las herramientas lingüísticas importantes para un correcto uso de la segunda lengua. Teniendo como base a los métodos humanistas, continúa con el modelo de la clase práctica y significativa en la que los temas son tratados en base a las posibilidades e inquietudes de los alumnos, contando con el profesor como un mediador dentro de la dinámica y no como un dictaminador.

El método de orientación comunicativa, según Gallardo & López (2005), responde a tres principios que lo mantienen a la vanguardia en las técnicas de enseñanza, es decir:

- ψ Toma de la sociología los conceptos de comunicación, práctica y significado,
- ψ Acerca al aprendiz al contexto cultural de la lengua que desea aprender,
- ψ Y optimiza los recursos sociales con los que cuenta, tales como la necesidad de aprendizaje.

¿Podemos decir, que éste es el modelo que necesitamos adquirir, porque responde a nuestras necesidades? Hasta ahora hemos observado que cada método cumplió de alguna forma con las demandas que en el momento de su formación existían, a lo largo del tiempo estos métodos se han ido modificando de alguna manera por el carácter interdisciplinario que se ha venido dando hasta

ahora, si bien es cierto, que éste método cumple con muchas de las expectativas, podemos, como psicología, contribuir en su formación con el propósito de dotarlo de herramientas que faciliten sus resultados.

La revisión de estos métodos desde el perfil psicológico, nos da pauta para enriquecerlos y notar que la enseñanza de una segunda lengua implica un trabajo mas allá de la lingüística, puesto que el aprendiz trae consigo una historia de vida que de alguna manera influye en la forma en la que hace suyos los conocimientos de una segunda lengua.

Así mismo, realizar este trabajo de una manera interdisciplinaria nos da una base mas sólida en el proceso de modificación de alguno de los métodos sugeridos en esta tesina, de esta forma el siguiente apartado nos conduce a una propuesta metodológica en la que basándonos en los principios del lenguaje, aprendizaje e historia cultural ampliamos el panorama de opciones de los recursos que se pueden optimizar para que la probabilidad de adquirir una segunda lengua sea más alta, y sobretodo, que se adecue a las demandas y posibilidades que tiene el aprendiz.

4.2 Lineamientos

El propósito de esta tesina es establecer un marco general pero básico para tomar en cuenta las variables que intervienen en el proceso de aprendizaje. Hablar sobre segundas lenguas tiene que ver con conocimientos básicos como lo son, teorías sobre lenguaje, bases lingüísticas y cultura; el proceso de aprendizaje requiere una fundamentación teórica basada en los principios del aprendizaje, las bases biológicas y los modelos sociales que rodean al aprendiz, el conocimiento y su medio.

Después de realizar un estudio y organizarlo en base a las teorías más adecuadas para el perfil cultural que tiene esta tesina, doy al lector una propuesta

fundamentada en los anteriores principios, con el fin de que sea base para futuros estudios ya que la necesidad de llevar a cabo el trabajo de una manera interdisciplinaria me conduce a proponer este trabajo como punto de partida para estudios afines más amplios.

4.2.1 Factores para una propuesta metodológica

Una buena forma de terminar éste trabajo es estableciendo los puntos que he identificado como base de una metodología de trabajo funcional, mismos de los cuales podemos obtener y potencializar los factores funcionales para el aprendizaje, según las necesidades del aprendiz.

Las situaciones que han favorecido a los métodos es un punto rescatable que podemos abordar en una propuesta metodológica nueva, de esta manera procederé a enunciar cuales de éstos son los que he identificado.

4.2.1.1 Traducción

Como lo manejé anteriormente, el uso de un diccionario o de un material de apoyo tal y como lo maneja el método tradicional servirá como una base de autoayuda para el aprendiz en situaciones en las que el apoyo formal de un profesor no se encuentra disponible.

Utilizar la traducción como primer recurso de ayuda es una situación común en los países de habla castellana; sin embargo, López & Minett (1997) opinan que no es el recurso más recomendado, debido a que el proceso es tardado y confuso, además de no responder a las exigencias inmediatas del aprendiz, e involucrar procesos psicológicos tales como la confianza en el individuo. Estos autores opinan que el habla extranjera debe ser adquirida por el aprendiz, “tal y como se escucha”, es decir, el sonido debe ser configurado por él, de modo que responda

de la forma indicada por éste, es decir, cada vez que lo escuche; por ejemplo, oír la frase “where are the pencils? “, el individuo primeramente traduce “¿Dónde están los lápices?” Pero el ideal es que cada que escuche el sonido de esa frase, debe responder a la pregunta sin necesidad de traducir.

4.2.1.2 Vivir la lengua.

El vivir la lengua ofrece una manera de hacer el aprendizaje significativo y una práctica constante de los usos de la lengua.

Es importante notar, que un recurso importante, que no se debe dejar de lado es la formación que nos da la cultura, dentro de ella podemos hacer nuestro el aprendizaje debido a que la necesidad y su constante uso nos ayudan a la práctica de lo aprendido. Un curso de inglés que muestra las bases lingüísticas del idioma puede ayudarnos a instalar la base, sin embargo Gallardo & López, (2005), manejan que encontrar el sonido en el contexto real, nos da el recurso de hacer nuestro el conocimiento de modo natural, y el uso de los modismos, pasará de ser un factor que se debe perfeccionar, a un factor implícito en la cultura; me refiero a la forma de hablar, el tono y la situación en la que se mencionan distintas frases de la segunda lengua, puesto que como se planteo en el capítulo 1, es de importante influencia, el contexto social en el que se estudie, ya que es el cómo se enseña, piensa y se comporta el aprendiz dentro de una cultura.

4.2.1.3 Material de apoyo

Sin duda una de las mejores aportaciones que dio el método de orientación estructuralista fue el uso de materiales didácticos tales como láminas, audiocintas, esquemas, etcétera, que acercan al aprendiz a una realidad virtual del contexto y la situación en el que se aplican los conocimientos que está adquiriendo.

Para la situación actual de la educación pública en México, Moreno (1999), opina que el uso de componentes culturales extranjeros facilita la adquisición del idioma, puesto que nos habla sobre las campañas extranjeras, la música, los programas de televisión, etcétera, que sirven como material de apoyo y los cuales de cierta forma atraen al público de habla hispana y lo involucra en su lengua; lo que se puede comprobar en los nombres propios, nombres de comercios, o ciertas palabras adheridas a nuestro vocabulario (anglicismos).

4.2.1.4 Capacitación profesional

Tocar este punto nos refiere a la pregunta del huevo y la gallina ¿Cuál fue primero? En este caso necesitamos educadores capacitados para un buen desarrollo de la clase de segundas lenguas, y para ello estos deben aprender de una manera correcta.

Uno de los problemas que tuvo el método humanista fue precisamente que los profesores que regulaban el proceso de enseñanza se sujetaban únicamente a la parte lingüística debido a que es la especialidad que se requería; por otra parte podemos notar que en los métodos de orientación estructuralista el requisito mayor se fundamentaba en que la persona debía ser hablante nativo de la lengua que se desea enseñar. Estos puntos, importantes son abordados por Jordan (1994), al mencionar que la escuela multicultural debe ser práctica y natural, es decir, dar el panorama correcto en cuanto a estructura y sonido del lenguaje aunado con el uso que se le da, dependiendo de la situación, lo cual debe ser regulado por un asesor que cumpla con el requisito pedagógico, para impartir los conocimientos.

4.2.2 Perfil del método

Un método que optimiza los recursos contextuales según los datos revisados en este trabajo, aborda los siguientes puntos:

- ψ Una revisión básica de la cultura que rige en el lugar de donde pertenece el idioma que deseamos aprender.
- ψ Los conceptos lingüísticos básicos del idioma que se desea aprender (ver capítulo 2).
- ψ Uso y mantenimiento de material de apoyo suficiente, para el desarrollo del curso.
- ψ Establecimiento del rol del profesor como regulador, más no como único proporcionador del conocimiento.
- ψ Papel activo del alumno en el proceso de aprendizaje.
- ψ Practica constante de los conocimientos teóricos.

Hablar sobre un método ideal, es prácticamente hablar de manera utópica, puesto que como lo hemos revisado a lo largo de este trabajo, no existe un método que sea, acorde a las necesidades de todos los aprendices y por supuesto no es el mismo contexto el que los favorece. Tales variables como el perfil del individuo y del contexto son factores que deben ser evaluados por profesionales, en este caso, nosotros como psicología podemos incurrir en estos términos para delimitar las situaciones que pueden ser proveedoras de oportunidades de aprendizaje.

Los métodos revisados en este trabajo arrojaron diversos resultados, que de cierta manera cumplieron con lo que se demandaba de ellos, sin embargo muchos también fracasaron por no cumplir con sus objetivos; la finalidad de éste apartado es en base al conocimiento que tenemos de los anteriores, podemos delimitar una propuesta que abarque las características funcionales de cada uno como las mencionadas al inicio de este apartado.

Apoyar los conocimientos básicos que debe tener el alumno, con respecto, al material relacionado con la cultura que rige al idioma, es un factor benéfico para el aprendizaje, puesto que instruir al aprendiz en la cultura, que en este caso es la norteamericana, con proyectos relacionados a Halloween, Christmas, San Patrick's day, Independence day, Valentine's day, etcétera; más allá de proporcionar una gama de vocabulario, lo acoge en un tipo de comportamiento, y por medio del lenguaje, el aprendiz hace suyo el conocimiento no solo de un tipo de frase sino de una cultura, unas costumbres distintas y ¿por que no decirlo? formas de comportamiento y relaciones sociales diferentes que son conducidas por un tipo de vida distinta. De esta manera, el adquirir un idioma conduce al aprendiz a una recodificación de formas de comportamiento y el idioma pasa a ser un medio de conducción en la nueva cultura a la cual se involucra, el lenguaje comienza en un ejercicio de prácticas fonemáticas para convertirse en su objetivo principal, un medio de comunicación que facilita las relaciones sociales del individuo con su medio (Scarcella, 1990).

Si bien sabemos, que el uso del idioma dentro de su dinámica natural o en base a su cultura, es un factor comprobadamente funcional, para el aprendizaje de una segunda lengua, no debemos dejar de lado que el aprendiz de ésta se encuentra regido por su lengua natal, es decir, piensa habla y reacciona en su primer idioma y sus reacciones responden a los sonidos que éste ha hecho de una significación. Por lo tanto, la instrucción básica del idioma, tal como la base lingüística es una variable de ayuda al aprendiz, es decir, se deben tener en claro las reglas gramaticales y el uso de fonemas para facilitar al individuo la relación que tendrá con los sonidos y significados de una nueva lengua.

Sin duda el uso de materiales que ejemplifiquen de forma práctica los conceptos lingüísticos del idioma, facilitaran el proceso de aprendizaje de una segunda lengua, al individuo que, como lo hemos visto en diversos sectores de la

población mexicana, no puede incorporarse a cursos en países hablantes de lengua inglesa.

Una de las formas de ser congruentes con la propuesta de vivir la lengua es manejar diversos tipos de dinámicas, tales como:

- ψ *El role playing*: para sumergir al aprendiz en diversas situaciones que representan la cotidianidad, en las que pueda practicar y desarrollar las habilidades necesarias para la adquisición de una segunda lengua, así mismo;
- ψ *El uso constante de materiales relacionados con el tema de interés* complementará el proceso, de modo que pasará a ser un factor importante para posibilitar el aprendizaje de una nueva lengua (Shutzenberger, 1995).

Cabe resaltar que el proceso de instrucción de una segunda lengua contempla distintos puntos que están relacionados con el programa que se debe seguir, el material del cual se dispone y por supuesto de la instrucción adecuada del proceso.

Como ya lo habíamos manejado antes, el papel del profesor es de suma importancia puesto de acuerdo con Steels & Tokoro (2005), el futuro del aprendizaje depende de este actor, dentro del proceso, puesto que de él dependerán muchas de las condiciones que se darán en el contexto de aprendizaje, además de proveer de la información correcta a los aprendices; en este trabajo se propone un papel activo del profesor como regulador de las actividades, mismo que disponga de los conocimientos de la segunda lengua y la enseñanza de ésta, es decir, bases pedagógicas suficientes y el manejo de situaciones de nivel psicológico que tratamos en éste trabajo.

Dentro del perfil del método que propongo en la presente investigación, el papel del profesor cumple los requisitos del método de orientación comunicativa ya que de acuerdo con Gallardo & López, (2005), el papel activo del alumno en la investigación y práctica de los conocimientos de la segunda lengua, probabilizará que el aprendizaje que se está llevando a cabo tome un tono significativo, debido a que se desarrollará de acuerdo a las necesidades e inquietudes del aprendiz a diferencia de que la práctica sea centrada en la proporción de conocimientos por parte del profesor.

De esta manera el papel activo del alumno, contribuirá de manera esencial en la obtención de conocimientos ya que como lo menciona Blouet (1991), la motivación del individuo marca la pauta para llevar a cabo actividades que se encontrarán ligadas a un proceso de aprendizaje significativo. Este método aunado a la necesidad de adquirir el idioma contribuye de manera esencial a la fortaleza del papel activo del alumno, del cual obtiene los resultados inmediatos que optimizarán la calidad de aprendizaje en cuanto a rapidez y eficacia, aunque sin dejar de lado la instrucción prudente y concisa del profesor como guía y mediador del proceso.

Sin especificar de modo concreto el contexto en el que pueda estar sumergido el aprendiz de una segunda lengua, la práctica constante de los conocimientos de la segunda lengua, por parte del aprendiz, ya sea en un medio en el cual, la lengua que se aprende sea la oficial o en situaciones fabricadas, será una base fundamental en el proceso, puesto que tal como lo menciona Peralbo (1998), el uso de la lengua es lo que contribuye a su establecimiento, y claro, llevándola a cabo tomando en cuenta los factores que menciona:

ψ No traducir.

ψ No manejar de manera negativa el error.

El último punto, retomado de los métodos humanistas, tiene mucha influencia en el perfil del método ya que de éste depende el rumbo que llevará al desarrollo del proceso de adquisición de una segunda lengua, puesto que el perfil del individuo se manejará de manera importante en base a este lineamiento.

Las bases de una metodología funcional deben estar sujetas a cumplir los objetivos inmediatos de los estudiantes de segundas lenguas, además de tomar en cuenta los principios fundamentales que abarquen las necesidades de éstos. En la propuesta metodológica de este trabajo me parece importante tomar en cuenta los factores efectivos relacionados con la instrucción de segundas lenguas que propone Scarcella (1990).

Tabla 5. Factores efectivos relacionados con la instrucción de una segunda lengua

1	Apreciar el primer lenguaje y cultura de los estudiantes.
2	Sensibilidad y afecto a las necesidades del lenguaje de los estudiantes.
3	Respeto para los individuos de estilos diferentes de aprendizaje.
4	Sensibilidad a los factores que afectan a los estudiantes, la gramática que desarrollan en el segundo lenguaje
5	Reducir la instrucción mecánica de ejercicios gramaticales y relacionarlos con ejercicios que enfatizan los componentes del lenguaje.
6	Reducir la instrucción fiándose solamente en comparaciones de primero y segundo lenguaje.
7	Continuar con exposiciones de gran calidad de escritura y habla del idioma inglés para hacerlo comprensible a los estudiantes.
8	Regular la interacción sustancial en inglés para diversos propósitos.
9	La oportunidad de comunicación real significa un propósito personal.

De esta manera establezco las herramientas básicas de las cuales puede ser basada una metodología funcional para la instrucción del idioma inglés como segunda lengua, puesto que propongo como base, los puntos destacados como exitosos de las diversas metodologías estructuradas para la instrucción de una segunda lengua a través del tiempo. Congruentemente con lo he venido manejando a lo largo de este trabajo, el siguiente punto corresponde a una propuesta de evaluación al contexto que influye de manera significativa en el desarrollo de una metodología funcional.

4.2.2.1 Perfil contextual: una valoración cultural

De forma fundamental, el perfil del aprendiz influye en la manera de adquirir una segunda lengua, aunado al contexto en el que se encuentre sumergido; puesto que el lenguaje tiene que ver definitivamente con la situación social a la que se encuentra expuesto, con factores determinantes como: la necesidad del habla del idioma objetivo, y las posibilidades de aprendizaje, aunado al espacio de aprendizaje, es decir, en actividad académica especializada o en la vida diaria, en un ambiente donde la comunicación oral y escrita sea por medio del idioma inglés, y en este caso, el apoyo del medio que recibe el aprendiz para aprender la segunda lengua.

De acuerdo con Clemente (En: Peralbo, 1998), el lenguaje en los niños se adquiere en espacios próximos y en interacción íntima con adultos ya hablantes. Los contextos familiares y sus similares son los idóneos para lograr ese objetivo, ya que en este tipo de contextos, se establecen las relaciones interpersonales ligadas a la crianza, y, por tanto, en ellas, adultos y niños realizan acciones de cooperación y de colaboración asimétrica; en las que el adulto apoya las incipientes e inmaduras emisiones lingüísticas en cualquier tipo de actividad que realiza junto al niño. Partiendo de esta aportación, podemos realizar un comparativo al modelo, en base a una educación en adultos, en las que el papel del experto, será ocupado por el profesor o el colaborador del aprendiz, el cual posee el conocimiento de la lengua objetivo, en este caso el idioma inglés. Y el contexto, podemos ubicarlo en la actividad cotidiana del aprendiz, para desarrollo del proceso, es decir, el salón de clases, el trabajo, o el sitio en el que el manejo del idioma inglés es necesario para la comunicación. Así mismo, el tiempo discursivo preferentemente para estas situaciones, es el dialogo, en concreto, la conversación con expertos próximos, y el tipo de tarea a resolver; son las llamadas actividades conjuntas; con estas acciones y el lenguaje dialogado que aparece en esta triangularidad, los expertos próximos, enseñan a hablar en

contextos de aquí y ahora, es decir, hablando sobre presente en el espacio circundante y en el tiempo inmediato.

Podemos hablar de un sin fin de situaciones que pueden presentarse en el proceso de aprendizaje de una segunda lengua, sin embargo, debemos tomar en cuenta que el contexto es un aspecto importante, más no determinante en el proceso. Como psicólogos, nuestro trabajo en esta área se ve reflejado en optimizar las herramientas que tiene el medio del cual dispone el individuo con el fin de regular el aprendizaje de una manera efectiva.

La adquisición del lenguaje es un proceso que cada individuo lleva a cabo a un ritmo determinado, individualmente, siguiendo el concepto de la zona de desarrollo proximal planteada por Vigotsky (1995), el individuo avanzará en el proceso dependiendo las herramientas y habilidades que posee; lo que esta en relación a su capacidad personal y la que puede desarrollar. El contexto dentro de este concepto, influirá de manera importante debido a que éste también contribuirá con herramientas distintas, es decir, no es lo mismo aprender el idioma inglés en una zona fronteriza con los Estados Unidos, que aprenderlo en la ciudad de México.

Así mismo Clemente (En Peralbo, 1998), al hablar sobre desarrollo del lenguaje en los niños, toma en cuenta el papel del adulto en el proceso, puesto que la intervención de éste, en el proceso influirá en el avance, debido a que en cierta medida de él dependerá la rapidez del avance en la adquisición de una segunda lengua. Tomando en cuenta el punto anterior y adaptándolo a una comunidad no sólo de niños sino de adultos, podemos tomar en cuenta que la adquisición del idioma inglés como segunda lengua, depende de las maneras en las que se nos presente el idioma, por ejemplo, con maestros, padres, jefes, compañeros de trabajo, etcétera, que hablen cotidianamente, nos motiven o inciten al habla en la lengua inglesa; o bien con un medio en el que el círculo social no nos favorezca para llevar a cabo la conducta de la práctica del habla.

En contextos académicos en donde la población de aprendices es multicultural, es decir, en ambientes en los que los alumnos corresponden a diversas culturas, los métodos que más resultados han obtenido, se enfocan básicamente en preparación para el profesor, evaluación del contexto cultural y habilidad del aprendiz, Scarcella (1990), lo plantea el papel del contexto por parte del manejo de clases e intervención del profesor como lo podemos ver en la tabla 6:

Tabla 6 Principios básicos que recomendados para una instrucción del idioma inglés como segunda lengua en estudiantes de diversas culturas.

1	Conocer a los estudiantes	Los educadores necesitan saber quienes son sus estudiantes y que tipo de escolaridad han tenido.
2	Entender el lenguaje en que se desenvuelven.	Los educadores necesitan entender los factores que afectan el lenguaje que desarrollan.
3	Hacer lecciones comprensibles	Los educadores necesitan proveer a sus estudiantes con lecciones que ellos puedan entender.
4	Alentar a la interacción	Los educadores necesitan ofrecer oportunidades para la participación en el uso de la lengua objetivo
5	Recurrir a la variedad de estilos de estudiantes	Los educadores necesitan responder a sus estudiantes en una sensibilidad cultural con el fin de alentar a una flexibilidad de estilos de aprendices.
6	Propiciar una retroalimentación efectiva.	Los educadores necesitan dar a sus estudiantes respuestas sobre sus culturas a modo de intercambio y retroalimentación
7	Preguntas justas	Los procedimientos de asesoría pedagógica necesitan ser culturalmente sensitivos.
8	Alentar la participación de los parientes minoritarios	Se necesita la participación de los parientes minoritarios como parte integral del aprendizaje de los estudiantes
9	Apreciar la diversidad cultural	Los educadores necesitan entender la cultura de sus estudiantes.
10	Incorporar lenguaje y culturas de sus estudiantes	Los educadores necesitan incorporar el lenguaje y la cultura de sus estudiantes minoritarios en el currículo escolar.
11	Reducir los prejuicios	Los educadores necesitan implementar políticas, procedimientos y actividades para hacer explicito que se reducirán los prejuicios culturales.

El contexto óptimo para llevar a cabo la instrucción de una segunda lengua de manera funcional debe tomar como base que el individuo necesita estar expuesto a la lengua objetivo, tal como lo maneja Gallardo & López (2005), al denotar que el vivir la lengua ha sido el recurso más enriquecedor para las metodologías estructuradas con el mismo fin; el propósito de este trabajo no es marcar como regla principal sumergirse en la lengua objetivo de manera total de no ser posible, pero sí propone habituar al estudiante en una situación en la que la necesidad de adquirir el idioma sea primordial.

De la misma manera que, en la construcción de un lineamiento base, para las próximas metodologías, diseñadas para la adquisición del idioma inglés como segunda lengua, tomamos en cuenta las bases históricas que han facilitado su adquisición y los contextos culturales, óptimos para el desarrollo del proceso de aprendizaje; el presente trabajo tuvo como finalidad, valorar los factores en los cuales las estrategias psicológicas pueden intervenir de manera que se puedan optimizar las herramientas individuales y contextuales del individuo con el fin de apoyar en el proceso para que la probabilidad de aprendizaje del idioma inglés sea mayor. El último punto que abordo en este trabajo es precisamente la valoración psicológica del perfil individual del aprendiz, con respecto a los factores que intervienen en su capacidad de aprendizaje.

4.2.2.2 Perfil del individuo: una valoración de la Psicología

Con el fin de proporcionar un panorama claro de los aspectos psicológicos, que intervienen en el proceso de aprendizaje de segundas lenguas, en el presente apartado desarrollaré otras estrategias, que la psicología puede aportar a éste tema.

Ya tenemos una visión general de lo que son las bases del idioma inglés, y tenemos en cuenta, que de manera importante el contexto en el que se sitúa el individuo, interfiere fuertemente. Y ante todo esto; es posible tener un aprendiz

tímido, o con autoestima alta o cualquier otra característica, ¿cuál es la labor del psicólogo? con todo el marco teórico que hemos manejado, ¿cuál es el siguiente paso?

En base a las teorías revisadas propongo evaluar el siguiente perfil del aprendiz, adecuado a las anteriores metodologías con el fin de proporcionar un primer paso en la revisión de la adquisición de segundas lenguas, en base a las teorías psicológicas, con el fin de optimizar los recursos del individuo y probabilizar su aprendizaje.

Una valoración oportuna del perfil del aprendiz, según la presente investigación, consiste en tomar en cuenta el autoconcepto con el que cuenta el individuo, ya que dependiendo, de cual sea la historia de comportamientos pasados, me refiero, en el aspecto de aprendizaje de alguna habilidad; será el autoconcepto quien regulará de manera implícita, el modo de guiarse en el proceso de adquisición de una segunda lengua.

En base a este punto, el papel de la psicología es integrarse en el proceso, dotando de herramientas al individuo con el fin de estructurar una metodología adecuada, en la cual, el autoconcepto y la autoestima se encuentren en un punto que no afecten el aprendizaje del individuo, y funjan el papel de herramientas facilitadoras en el proceso.

De acuerdo con Aguilar, (2005): para que se fomente la autoestima de los estudiantes es importante:

- ψ Un clima emocional positivo, de aceptación y respeto mutuo.
- ψ El afecto y cariño evitando el castigo y las actitudes violentas.
- ψ El ejercicio de la responsabilidad, encargándoles tareas de acuerdo a su capacidad.
- ψ Estimular su creatividad y la autonomía.

En la escuela una persona con autoestima elevada aprende de manera más eficaz, es más creativa, desarrolla relaciones mucho más gratas, posee mayor capacidad para aprovechar las oportunidades que se presentan, y, tiene más claridad en las metas que desea alcanzar, incrementando la probabilidad de llevar a cabo una vida satisfactoria. Roser & Roline 1994 En: Peña 1998 pp. 46).

Ausubel (En Hernández, 2007), maneja que una situación de ansiedad o miedo, afecta de manera importante en el proceso de aprendizaje (ver capítulo 3), es por eso que, una estrategia, que como psicólogos podemos fomentar en el proceso, como anteriormente señalaba, es el uso correcto del role playing, ya que en base a la práctica del idioma, en situaciones significativas para el aprendiz, el manejo de éste se llevará a cabo de manera satisfactoria.

Es así que nuevamente retomo el tema del método del Role playing o representación ya que es una herramienta importante que nos sirve para incorporar realmente las habilidades entrenadas a su repertorio y ponerlas en practica en situaciones naturales, puede inicialmente ensayarlas en situaciones simuladas. En realidad, el alumno ensaya la habilidad o conducta en un contexto simulado, más controlado y estructurado que le permite adquirir confianza y seguridad sin ningún riesgo de fracaso (Shutzenberger, 1995).

Así mismo; cuando el proceso de aprendizaje de una segunda lengua es llevado a cabo por niños, normalmente se parte de juegos sensorio-motores o juegos simbólicos, es decir, de actividades que simulen e imiten el modo de vida adulto o de actividades de acción directa sobre los objetos. Se forman microestructuras donde se asocia con secuencias repetidas, cíclicas y recurrentes para facilitar el aprendizaje del niño (Clemente, En: Peralbo, 1998).

Es importante tener en cuenta que el desarrollo de una habilidad depende de muchos factores, mísmos que tienen que ver con el perfil del estudiante. Al

hablar sobre el estudio del perfil del estudiante, no me refiero a que debemos encasillar al individuo, ni mucho menos que se requiera un perfil específico para el estudio del idioma inglés; sino evaluar el contexto que lo envuelve y los aspectos que favorecen al proceso individual de aprendizaje.

Los factores, condiciones y las herramientas a las que me refiero en éste trabajo tienen que ver precisamente con el medio que envuelve al individuo, puesto que como lo hemos manejado, el contexto y la cultura trabajarán como factores determinantes en el proceso de aprendizaje. Un ambiente en el que el individuo viva la lengua, es una variable que puede posibilitar el aprendizaje; sin embargo, debemos tener en cuenta el método que se utilizará para insertar al individuo en la lengua, puesto que podemos encontrarnos con factores que el individuo maneja como la ansiedad o el miedo que pueden resultar imposibilitantes en alguna estancia del proceso. De esta manera, opino que el análisis del perfil del individuo, tiene que ver, no con encasillarlo en una metodología, sino, estructurar una metodología de acuerdo a sus posibilidades en las que los factores en los que el medio se involucra sean organizados con el fin de que cumplan la función de posibilitadores del aprendizaje.

Tomar en cuenta las características del individuo nos conduce a formar un perfil en el que se estudien las herramientas que proporcionarán mayores beneficios para el aprendiz, los cuales se adaptan a su modo específico de aprendizaje dotando de fuerza a aquellas variables que al individuo le traen resultados satisfactorios. Me refiero a tomar en cuenta los datos que hemos analizado en este trabajo, tales como el miedo, la motivación, su cercanía con el idioma, historia de vida, modos de aprendizaje escolar, el autoconcepto, entre otros, mismo que proveerán resultados diferentes en cada individuo.

CONCLUSIONES

Muchos de los aprendices de segundas lenguas, parten de un motivo en específico: cumplir con el objetivo que se plantean en un principio, “Aprender a hablar inglés”, pero como psicólogos, nuestra labor infiere en aterrizar ese objetivo de modo que el estudiante pueda llevar a cabo un análisis de las herramientas con las que cuenta y aquellas de las que debe sujetarse para probabilizar el cumplimiento de su objetivo inicial. Valorar la motivación del aprendiz, con respecto a las situaciones más próximas a su instrucción nos proveerá de un panorama más amplio del cual se podrán obtener herramientas que faciliten el aprendizaje ya que, de acuerdo con Ausubel (citado en Hernández, 2007), la realización de una tarea importante para el alumno depende de manera representativa de la importancia que tiene dicha actividad y el motivo por el cual se lleva a cabo.

Trabajar el aprendizaje de segundas lenguas nos marca la pauta de muchas exigencias, las cuales en gran parte proviene del aprendiz, es decir, éste cuenta con la meta de hablar y desarrollarse en la segunda lengua como lo hace en la primera, a su vez, el manejo de una lengua es esencial en un determinado contexto, donde se hable en este caso, el idioma inglés, pues de él dependerá una comunicación funcional. Llevar a cabo la instrucción, dependerá de factores individuales como también situacionales; por ejemplo, como ya lo habíamos mencionado, la cercanía del idioma en la que de manera tangible nos proveerá de la práctica diaria por medio de formatos visuales, auditivos y de convivencia con el idioma. Es un factor sumamente considerable, en cuanto a posibilidades de adquisición puesto que adquirir un idioma no se reduce a practicarlo, sino tiene que ver con adquirir una nueva forma de vida, es acceder a la cultura que lo envuelve reestructurar categorizaciones, es “Vivir la lengua”. Sin embargo, de no ser posible la instrucción del idioma inglés como segunda lengua, en un contexto anglohablante, es funcional el proveer al aprendiz de un espacio planeado en el cual se le pueda ir dotando de las herramientas necesarias, tales como estudiar la

cultura americana, y manejar situaciones hipotéticas en las cuales el aprendiz pueda desenvolverse de una manera similar a la situación real a la que piensa integrarse, de esta manera podrá cometer los errores necesarios en un ambiente válido para ello, y el cual le dotará de estrategias para superarlos y así afianzar el aprendizaje.

Así mismo, valorar el estudio del lenguaje como un aspecto cultural, dota de herramientas a las metodologías que tienen como objetivo implementar un proceso de aprendizaje de una segunda lengua, puesto que analizarlo desde esta perspectiva, podemos involucrar al aprendiz en un contexto en el cual se hará acreedor de un nuevo tipo de vida, en el que los valores, principios y creencias se encontraran afianzados a diversas formas de expresión las cuales envolverán en el modo de vida y los tipos de reacción que tenga el individuo en los diferentes contextos en los cuales se desenvuelva en la nueva lengua.

De esta manera, la presente investigación contribuye con el análisis, de un aspecto esencial, en el proceso de aprendizaje de idioma inglés como segunda lengua; puesto que es importante manejar este tema en base a los factores con los que trabajamos en la vida diaria, y que de manera funcional, la psicología ha valorado para crear nuevas teorías y metodologías que sirvan de marco para nuevas investigaciones, por mi parte, éste es un pequeño paso para estructurar posteriormente una metodología flexible a las necesidades del individuo con el fin de tomar en cuenta los aspectos analizados en esta investigación documental y dotar de herramientas funcionales, que posibiliten al individuo a adquirir el idioma inglés como segunda lengua.

REFERENCIAS

- Aguilar K. (2005). Familias Con Optimismo. México. Editorial El Árbol.
- Alighiero M. (1992). Historia De La Educación 2: Del 1500 A Nuestros Días. México. Editorial Siglo XIX.
- Ardila A. (1983). Psicobiología Del Leguaje. México. Editorial Trillas.
- Axia G. (2002). La Timidez. Un Preciado Don Del Patrimonio Genético Humano. Madrid. Ediciones Internacionales Universitarias.
- Bados A. (1991). Tratamiento Conductual Del Miedo A Hablar En Público. En: Buela-Casal y Caballo V (s/a). Manual De Psicología Clínica Aplicada. Madrid. Siglo veintiuno.
- Barroso P. & Cruz B. (2000). Un Enfoque Cognitivo De La Motivación Y Su Logro Escolar. Tesis Empírica de Licenciatura no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo. De Méx., México.
- Blouet C., Ferry G. (1991). El Psicopsicólogo En La Clase. España. Editorial Paidós.
- Brown, J. (1961). The Motivation of Behaviour. Nueva York. Editorial Mc Graw Hill.
- Buckwald W. & Long E. (1990). Inglés Idiomático I. México. Editorial Trillas.
- Campillo H., (2004). Diccionario Academia. México. Ed. Fernández.
- Cava M. & Misutu G. (2000). La Potencialización De La Autoestima En La Escuela. España. Editorial Paidós.

Del Rio M. & Sánchez M. (s/a). Enseñar Lengua Oral En La Escuela. En: Barca J., Escoriza J. González -Pineda & González R. Eds. (1996). Psicología De La Instrucción. Barcelona. Ediciones Universitarias.

Fernández A. (2002). Estereotipos Y Roles De Genero En El Refranero Popular. Barcelona Editorial Rubí.

Gallardo B & López A. (2005). Conocimiento Y Lenguaje. Universidad de Valencia PUV.

Gilbert I. (2005). Motivar Para Aprender En El Aula: Las Siete Claves De La Motivación Escolar. España. Editorial Paidós.

González N., López A. y Valdez J. (2000). Autoconcepto Y Autoestima En Mujeres: Un Análisis Transcultural. Psicología y Salud. 3 (6). Pp. 91-101.

Grau R., Marin M. y Yubero S., (2002). Procesos Psicosociales En Los Contextos Educativos. España. Editorial Psicología Pirámide.

Grijelmo A. (1999). Defensa Apasionada De Idioma Español. Madrid. Editorial Taurus.

Hargreaves D. (1986). Las Relaciones Interpersonales En La Educación. Madrid. Editorial Nancea S.A. de ediciones.

Hernández C. (2007). Relación Entre Aprendizaje Y Afectividad Desde La Perspectiva Constructivista. Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo. De Méx., México.

Jordan (1994). La Escuela Multicultural: Un Reto Para El Profesorado. España. Editorial Paidós.

Kelmanowicz V. (1998). Las Habilidades Sociales En La Infancia Y Su Impacto En El Desarrollo De La Auto eficacia. Sevilla. Editorial Manual Moderno.

Le Breton (1999). Las Pasiones Ordinarias. Barcelona. Editorial Gedisa.

Lenberg E. (1981). Fundamentos Biológicos Del Lenguaje. España. Editorial Alianza Universidad.

López G. & Minett W. (1997). Manual De Traducción Inglés / Castellano: Teoría Y Práctica. España. Editorial Gedisa.

Lucart L. (1997). El Fracaso Y El Desinterés Escolar: Cuales Son Sus Causas Y Como Se Explican. Barcelona. Editorial Gedisa.

Luria A. &, Yudovich F. (1984). Lenguaje Y Desarrollo Intelectual Del Niño. España. Editorial Siglo Veintiuno.

Madsen K. B. (1972). Teorías De La Motivación, Un Estudio Comparativo De Las Teorías De La Motivación. Buenos Aires. Paidós.

Medina A. (2005). La Unión Gay Es Decisión De Pareja, Pero También Política. Medina. México D.F. Suplemento Letra S, La Jornada.

Moreno de Alba J. (1999). El Lenguaje En México. México. Editorial Siglo Veintiuno Editores s. a. de c. v.

Peña M. (1998) La Autoestima en la relación de pareja, Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo. De Méx., México.

Peralbo M. (1998). Desarrollo Del Lenguaje Y Cognición. Madrid. Editorial Pirámide.

Piaget J. (1977). Psicología Del Niño. España. Editorial Morata. Pp. 85-96.

Scarcella R. (1990). Teaching Language Minority Students in the Multicultural Classroom. United States of America. Prentice Hall.

Schutzenberger A. (1995). Introducción Al Role Playing. Madrid. Ediciones Marova.

Steels L. & Tokoro M. (2005). The Future Of Learning. Canada. Ediciones los Press.

Tuson J. (2003). Introducción Al Lenguaje. España Cataluña. Editorial UOC.

Vigotsky L. (1995). Pensamiento Y Lenguaje. México Editorial. Quinto sol.

Williams I. (2007). Juguemos A Aprender Inglés: Student's Book And Workbook. Tlalnepantla México. Larousse.

3 EL PAPEL DEL APRENDIZ FRENTE AL IDIOMA INGLÉS COMO SEGUNDA LENGUA

Como hemos visto, el aprendizaje de una segunda lengua consta, no solo de los elementos lingüísticos, sino con una amplia gama de factores, tanto sociales, como culturales, de los que habla Gallardo & López (2005), mismos que se ven reflejados en las palabras, los usos de las frases, los tonos, etcétera, además de influir de manera importante en el modo de aprendizaje de los individuos. Partiendo de esto, el objetivo del presente capítulo es el explorar el proceso de aprendizaje y notar el campo psicológico que influye en esta temática, tal como hablar de la cultura, analizaré los factores que gobiernan al individuo como la autoestima la motivación, el autoconcepto, entre otros, que de manera invariable modifican he intervienen en el campo de la enseñanza de una segunda lengua.

3.1 El aprendizaje de una segunda lengua

El estudio de la adquisición de una segunda lengua, corre por cuenta de la lingüística aplicada, respaldada con la Psicolingüística, la Sociolingüística, la Psicología y la Pedagogía; para valorar todos los factores que intervienen en el proceso de adquisición de segundas lenguas. Dentro de las teorías sobre la adquisición de una segunda lengua podemos mencionar a Ardila (1983), quien opina, que el aprendizaje de una segunda lengua depende de las habilidades perceptuales del individuo, o sea, que consiste en la formación de nuevos hábitos de percepción.

Así, el aprendizaje de una segunda lengua se reduce a aprender a pensar en términos de nuevas unidades conceptuales, y a discriminar y categorizar en forma diferente; para poder llevar a cabo ésta nueva forma de razonamiento no podemos olvidar las bases del aprendizaje en un concepto fundamental del

desarrollo, postulado por Vigotsky (1995) me refiero a la zona de desarrollo proximal (ZDP), en donde ésta, es:

“La capacidad diferencial del niño para captar y utilizar las señales e instrucciones de aquellos que son más eruditos, más conscientes y más expertos que él, y quienes de hecho, colaboran con él, intentando <<enseñarle>>. El desarrollo consiste en series prolongadas de saltos en colaboración hacia adelante, cada uno de ellos marcado por un aumento en la socialización, en la conciencia y en la capacidad de reflexión. Por decirlo así, es como si el adulto que interactúa con el niño, le prestara su propia conciencia, <<organizándole>> la situación de aprendizaje, proponiendo objetivos alcanzables y enseñándolos adecuadamente en el curso de la tarea” (pp. 132).

De esta manera, una vez que el niño empieza a dominar prácticamente la tarea, desarrolla su propia conciencia, su propio metaconocimiento; a partir de que la otra persona o el medio del individuo le enseñará en el caso del lenguaje la forma de contestar y la situación en la que utilizará determinada forma de lenguaje. Pero este planteamiento no aplica únicamente con niños puesto que a diferencia de lo que menciona Lennberg (1981) que el proceso de aprendizaje no se lleva a cabo con la misma rapidez en niños y en adultos, el proceso en relación al de aprendizaje de segundas lenguas es básicamente el mismo.

Existen diversas teorías sobre la adquisición de una segunda lengua y en base a sus diferentes metodologías, los conceptos básicos del aprendizaje de segundas lenguas, tienen que ver con el tipo de aprendiz y el contexto para el aprendizaje, los cuales son factores fundamentales para optimizar el proceso de enseñanza.

3.2 El aprendiz y el proceso de aprendizaje de una segunda lengua

A lo largo de éste trabajo hemos revisado los cimientos de lo que es el aprendizaje, el lenguaje, los métodos de enseñanza y en específico los métodos que se han realizado a lo largo del tiempo para cumplir con la necesidad social de que el individuo pueda comunicarse en base a una lengua diferente a la natal. Por último hemos puesto en marcha el propósito de aprendizaje de una segunda lengua revisando los aspectos esenciales con los cuales debemos contar o aprender de primer momento, es de esta forma, que doy paso a una revisión y una adecuación de los métodos revisados con el fin de mostrar el papel del psicólogo en esta temática. Como hemos visto, existen diversos factores que debemos valorar para el aprendizaje en general y más en específico en el aprendizaje de una segunda lengua.

En la actualidad, la gente se enfrenta con distintos contextos o situaciones que propician su aprendizaje o lo frenan debido a que cada persona cuenta con diversas historias de aprendizaje. Nos podemos encontrar, por nombrar un ejemplo, el hecho de la timidez en clase, junto con el autoconcepto de burro (alias coloquial para quién comete diversos errores académicos), ésta es una situación que probablemente afectará un aspecto utilizado en el método de orientación estructuralista donde uno de los principales objetivos consistía en hablar de manera constante la lengua y al tener como precedente la timidez, el método no funcionará como el más apropiado para ese tipo de aprendiz si no se maneja de una forma en la que la timidez o el autoconcepto no funcional del individuo se manejan con el fin de aprovecharlos, lo que dará paso a que éstos mismos se conviertan en obstáculos para el aprendizaje.

En mi experiencia personal he podido observar que en el Estado de California, de los Estados Unidos Americanos, la necesidad que tiene la gente de habla hispana para aprender inglés reside de manera importante en la comunicación, en los empleos, las escuelas y de padres monolingües a hijos bilingües lo que acentúa la necesidad del aprendizaje de una manera inmediata; mismo que sin duda se lleva a cabo con mayor éxito debido a que, tal y como lo manejan los métodos de orientación comunicativa, es la necesidad del comunicarse del individuo lo que hace que el aprendizaje sea más representativo (Richards y Rodgers, 1986, En: Gallardo & López, 2005).

Un método de enseñanza de segundas lenguas, se constituye de un programa en el que las bases del idioma sean prácticas en cuanto a la utilidad inmediata que le generarán al individuo. Se debe conocer por lo menos de manera general, la cultura a la que pertenece la lengua que se desea instruir y el uso que se requiere de ella, pues mucho influye como lo habíamos manejado antes si queremos manejar la lengua en un nivel formal o estándar o bien, científico especializado o coloquial (Dale, 2003). Así mismo el contexto en el que se desarrollará la instrucción debe ser evaluado debido a que las condiciones físicas, y ambientales del lugar como el espacio, la luz, la temperatura, el horario; y los materiales con los que se dispone, como materiales didácticos como lo propone el método Audiolingüe, serán una variable que puede afectar de manera funcional o no funcional al aprendizaje del individuo.

El perfil del aprendiz afecta de manera importante en las técnicas de enseñanza debido a que su historia de vida marcará la pauta en cuanto a su desarrollo en clase, ya que como lo mencionan Grau, Marin y Yubero (2002), depende mucho el autoconcepto que el individuo tenga de sí mismo, aunado con la forma de comportarse ante una sociedad que califica, que en este caso, serían los compañeros y profesores.

3.3 Factores que afectan el aprendizaje del individuo

Existen puntos que debemos tomar en cuenta para el aprendizaje de otra lengua, tales como las metodologías para la instrucción, o la optimización de recursos, pero a su vez debemos estudiar cuáles son los factores que están implícitos en nuestra cultura y que llegan a ser un obstáculo o un trampolín para el proceso de aprendizaje. Conociendo estos aspectos, la elaboración de un marco conceptual que abarque los factores determinantes en el aprendizaje, será de mayor utilidad.

3.3.1 El aprendizaje del rol en la sociedad

Un primer aspecto con el que nos encontramos de cara en la temática del aprendizaje es el rol cultural que tenemos establecido, y de él desembocarán diversos tipos de conducta como también valores diversos para cada una.

Cuando el niño aprende el contenido de su propio rol y de los roles de las otras personas, va aprendiendo también a facilitar sus relaciones con ellas. A medida que aprende, lo que sus padres esperan de él. Este hecho posee al menos dos consecuencias importantes; la primera es; que al prever las reacciones de los demás, el niño aprende como reducir el conflicto potencial ajustando su comportamiento a la relación del rol. En el aprendizaje del rol moldeamos nuestra conducta y los modos de relacionarlos con diferentes tipos de personas de modo que nuestro acontecer social funcione del modo en el que lo establecemos. En segundo lugar, al asumir las actitudes de sus otros significantes para con él, las esperanzas de aquellos pueden ser eficaces aún en el caso de ausencia material. Porque cuando el niño asume las actitudes de sus otros significantes hacia él internaliza controles que originalmente son externos. Representa un movimiento desde saber que por una conducta "X" recibirá un castigo, hasta internalizarlo como "el hacer "X" conducta es malo".

Gran parte del aprendizaje fundamental del rol se adquiere a través de las interacciones del niño con sus principales significantes, que en primer lugar son sus padres, porque la dependencia de ellos le sensibiliza en sus esperanzas, evaluaciones, recompensas y castigos. Esta misma dependencia y sensibilización en el niño, es lo que hace a los padres ser la primera fuente de saber del hijo y de sus convicciones y valores. En resumen, la cultura de una sociedad la imprimen inicialmente los padres en el hijo, porque canalizan y filtran la cultura hacia el niño en la interacción que sostienen con él. Y entre las actitudes que el niño toma consigo, tomándolas de los padres, se encuentran el saber, las convicciones y valores de los mismos. El concepto que adquiere el niño de la “realidad”, es decir, lo que es la sociedad, las instituciones sociales, los otros hombres, lo que es “importante” o “adecuado” o “bueno”, todo ello es socialmente transmitido al niño en primer lugar a medida que va asumiendo las actitudes de sus padres o de su entorno en general a través del tiempo, con esto el lenguaje es más que la transmisión de sonidos que se expresan, si no, es una cultura la que se transmite por medio del lenguaje, desde tonos sonoros de felicidad, enojo, etcétera, además de valores culturalmente asociados con el lenguaje, mismos que el individuo adecua según el contexto en el que se sitúa (Hargreaves, 1986).

3.3.2 El autoconcepto y la autoestima del aprendiz

Un factor sumamente importante en el aprendizaje de un individuo es el concepto que éste asume de su persona, y de su comportamiento. En la cultura mexicana, esta definición se aprende en el ámbito escolar principalmente; con frecuencia, la primera imagen que un niño llega a tener de sí mismo se ha formado en la escuela. Puesto que es en ésta, donde por primera vez se confronta con un grupo de niños de su edad y es comparado con los individuos que componen este grupo. Tal vez, más que los comportamientos de sus compañeros o el suyo propio son las apreciaciones que de él hagan sus maestros, las que contribuirán a desarrollar en él actitudes de auto-valorización o auto-desvalorización (Lucart, 1997). Estas actitudes se instalan prematuramente en el niño y éste a su vez se

anticipa a la situación y, actúa según lo que se espera de su conducta, como buen o mal alumno según sea el caso, lo que contribuye a una afectación del proceso de enseñanza y aprendizaje, y potencialmente puede repercutir en específico en el desarrollo del aprendizaje y práctica de una segunda lengua.

Este punto podemos valorarlo en el hecho de que en grupos en los que los aprendices agregan una serie de categorizaciones a las personalidades de los alumnos, podemos encontrarnos con los que son apreciados como los “inteligentes o cerebritos”, los “burros”, los “burlones”, etcétera, mismos que cumplirán con el rol debido a que cuentan con alguno de estos autoconceptos: lo que afectará de alguna manera la dinámica de enseñanza en grupo.

Siguiendo la línea, podemos notar que el punto anterior nos remite a las autodescripciones abstractas; puesto que éstas, no implican necesariamente juicios de valor; así bien, encontramos el término: autoestima, el cual incluye necesariamente una valoración, y expresa el concepto que uno tiene de sí mismo, según unas cualidades subjetivas y valorativas. En este caso el sujeto se valora a sí mismo según las cualidades que provienen de su experiencia, y que son consideradas como positivas o negativas. Así el concepto de autoestima se presenta como la conclusión final de éste proceso de autoevaluación y se define como la satisfacción personal del individuo consigo mismo, la eficacia de su propio funcionamiento y una actitud evaluativo de aprobación (Cava & Misutu, 2000).

El tema de la autoestima, tiene que ver tanto con niños como con adultos y del él depende en gran medida, la manera de desenvolverse del individuo en la situación de instrucción de una segunda lengua; puesto que la autoestima de manera general se fundamenta en una valoración positiva del propio autoconcepto y en el nivel de concordancia entre el autoconcepto percibido (yo real) y el autoconcepto que se percibe como ideal (yo ideal) (González López y Valdez, 2000).

Así, la autoestima de una persona es una estructura central para acercarse a su propia concepción del mundo. La autoestima contiene, por una parte, la imagen que la persona tiene de sí misma y de sus relaciones factuales con su medio ambiente, y, por otra, su jerarquía de valores y objetivos meta. Dichos valores forman un modelo coherente a través del cual, la persona trata de planificar y organizar su propia vida dentro de los límites establecidos por el ambiente social.

De hecho, la autoestima presenta consecuencias sociales. Por ejemplo, una autoestima saludable fundamenta una percepción vital y una competencia emocional que se refleja en la calidad de las relaciones. En cambio, una baja autoestima se encuentra presente en buena parte de los diagnósticos psiquiátricos, y por tanto en relaciones disfuncionales con el entorno (González y cols. 2000). La propia autoestima es un agente protector de situaciones estresantes: una elevada autoestima anima al sujeto a participar en un mundo de relaciones recíprocas en el que recibe y ofrece ayuda, posibilitándose así el acceso al apoyo social disponible e incidiendo en la promoción de bienestar psicológico (Aguilar, 2005).

Así, podemos entender a la autoestima como el juicio de valor que se hace del autoconcepto a partir de la distancia que hay entre el autoconcepto real e ideal que perciben tener los sujetos.

La autoestima comprende tres componentes:

ψ *Componente cognitivo*: es la idea, opinión, creencia o percepción que se tiene de sí mismo. Entre otras palabras, es el autoconcepto, que a su vez es definido como el conjunto de percepciones o referencias que el sujeto tiene de sí mismo; el conjunto de características, atributos, cualidades, deficiencias, capacidades, límites, valores y relaciones que el sujeto conoce

como descriptivos de sí y que percibe como datos de su identidad (Hamachek, en Kelmanowicz, 1998).

- ψ *Componente afectivo*: es la valoración de lo positivo o negativo, de lo favorable o desfavorable y de lo agradable o desagradable que hay en nosotros. Es decir, sentirse a gusto consigo mismo.

- ψ *Componente Conductual*: es la intención y decisión de actuar y de llevar a la práctica un comportamiento consecuente y coherente. Es la autoafirmación y autorrealización dirigida hacia el propio yo, en busca de consideración y reconocimiento por parte de los demás.

En el ámbito académico, las mayores relaciones se presentan entre rendimiento escolar y una de sus definiciones específicas, la autoestima académica, puesto que los criterios externos como la ejecución académica, están más frecuentemente relacionados con las dimensiones específicas del autoconcepto que con las medidas generales, si bien existe tal relación entre rendimiento escolar y autoconcepto académico, la mayoría de los estudios son de tipo correlacional y no explican si el autoconcepto es causa del rendimiento o si por el contrario, es el rendimiento el que determina el autoconcepto (Cava & Misutu, 2000). Lo más probable es que ambas variables se afecten mutuamente y que un cambio positivo en una de ellas facilite así mismo un cambio positivo en la otra. De esta manera, parece razonable asumir que la relación entre autoconcepto y logros académicos es recíproca y no unidireccional, de modo que el éxito académico mantiene o mejora la autoestima académica y ésta, influye en el rendimiento académico gracias a las expectativas y la motivación

Así bien, el rendimiento escolar, tal como hemos señalado, afecta al autoconcepto académico. En concreto incide en el autoconcepto académico la percepción que el individuo tiene de sus capacidades escolares. Esta percepción

tiene su origen no sólo en su ejecución escolar sino también en la información acerca de sí mismo que el individuo recibe de sus profesores y padres. Junto a la capacidad percibida debe considerarse el contexto específico en el que el niño se sitúa, es decir, el contexto de su aula, ya que los individuos evalúan su rendimiento comparando su ejecución con la de sus compañeros, lo que puede ser un actor angular dentro de la instrucción escolarizada, de una segunda lengua.

3.3.3 La timidez

Un concepto valorado como un factor que afecta el aprendizaje es precisamente el aspecto de la timidez, que desde la definición más aceptada socialmente, ser tímido equivale a experimentar una intensa situación de miedo en un proceso de interacción con otras personas, especialmente con las desconocidas (Axia, 2002). El problema de la persona tímida es que no puede liberarse de ese sentimiento, apartándolo o dejándolo a su antojo. El miedo del tímido tiene cierta índole cognoscitiva y provoca una autoinfravaloración, aun y cuando la persona en cuestión pretenda ignorar sus propios impulsos o a sí misma: evitaría si pudiera el sonrojo, la sudoración en las manos, el tartamudeo e intenta de continuo olvidarse de eso que le sucede en determinadas situaciones.

En el caso del tímido podemos detectar dos acontecimientos interiores que se dan simultáneamente. El primero es una predisposición al miedo en ciertas situaciones sociales, sobre todo si actúan en ellas personas poco familiares. El segundo, es el conocimiento del individuo de sus respuestas fisiológicas como la sudoración, temblor de voz aceleración del ritmo cardiaco, entre otros.

De acuerdo con Axia (2002) existen por lo regular tres tipos de personas que según nos lo marca la cultura son la que nos llevan a desarrollar la timidez; estos tipos de personas que nos intimidan son:

- ψ *Las personas desconocidas.* El miedo a las personas desconocidas es la forma de timidez más primaria; debido a que según diversas investigaciones este aspecto se ha podido observar en varias especies.

- ψ *La personas de autoridad.* La timidez que provoca este tipo de personas no tiene una raíz biológica: fácilmente emerge en el desarrollo personal, fruto de repetidas experiencias individuales con figuras de autoridad o poder durante la infancia o la adolescencia bajo la influencia de los padres o profesores.

- ψ *Las personas de distinto sexo:* la mayoría de las personas tímidas reconoce un aumento de la ansiedad cuando se ve obligada a tratar con alguien de distinto sexo.

Debido a que el aprendizaje, visto desde un punto social, depende precisamente de las relaciones sociales que lleva acabo el aprendiz con su entorno, la timidez es un aspecto que debe ser tomado en cuenta como un factor fundamental del cual dependerá en gran parte la evolución del aprendizaje afectando el desarrollo de algún método de instrucción de una segunda lengua, que no lo valore.

3.3.4 Hablar en público

Como parte de las habilidades sociales, hablar en público se relaciona con el dominio de los elementos psicofisiológicos que pueden afectar al individuo, es decir, lograr reducir la tensión que causa la conducta y ayudarlo a reducir la ansiedad de establecer contacto con un grupo de personas.

Para el ser humano y su naturaleza social, es importante establecer contacto con otros ya que a través de las relaciones sociales se enriquece y

fortalece como ser individual; y a parte de las relaciones a nivel personal, el hablar ante un grupo de personas es una habilidad que fortalece la confianza en la expresión de los sentimientos, pensamientos y emociones de la persona y que le ayuda a desarrollar aspectos de sociabilidad. Los elementos que componen la conducta de hablar en público son variados, pero los más generales se pueden describir como: dar un charla o una conferencia o expresar una opinión en una discusión de grupo, en donde primero es necesario entrenar los aspectos de contenido y organización de la charla y después los aspectos no verbales y vocales (Bados, En: Buela, 1991).

En específico para el tema de la instrucción de una segunda lengua, la habilidad social de hablar en público, constituye una parte fundamental en el proceso, ya que la base del aprendizaje se encuentra en la ejercitación del habla. Puesto que los factores psicológicos que intervienen en el proceso son variados en la población, el ubicar este punto en el individuo, representa una importante valoración para optimizar los recursos que tenga el individuo para poder desarrollar la practica de esta habilidad, que sin duda será de ayuda en el proceso de adquisición de un segunda lengua.

Como este punto, existen otros como la competencia, los cuales deben ser estudiados para obtener ganancia de ellos en el proceso de instrucción de una segunda lengua, el cual es nuestro objetivo.

3.3.5 La competencia

El ambiente competitivo es un factor importante para el aprendizaje, puesto que en éste puede existir el deseo por el triunfo y se puede notar la cooperación entre individuos en algunos casos; sin embargo ésta actividad puede ser beneficiante para algunos alumnos que tienen el apoyo de sus habilidades y el respaldo familiar o de amistad para adquirir éstos conocimientos, lo que le ayudará

a obtener el triunfo; mientras que para otros ésta competencia puede reforzar su valorización negativa por no obtener algún sitio preferencial en esta actividad.

Un común denominador de los factores que influyen en el proceso de aprendizaje es la personalidad o la valorización del sujeto, la cual dará como resultante la reacción de éste, ante distintas situaciones y tal como lo menciona Grau, Marin & Yubero (2002), muchas de las actitudes del individuo son aprendidas en el espacio escolar; la forma en la que los compañeros de clase reaccionan ante un error o un acierto del individuo se convierte en una constante que motivará o eliminará las conductas que pudieran ser benéficas para el desarrollo, en este caso, del aprendizaje de una segunda lengua.

3.3.6 La motivación del aprendiz

Un concepto redundante e importante, que se ha insertado en el estudio del proceso de enseñanza y aprendizaje el cual es el de “motivación”, punto importante según diversos estudios para la implementación de hábitos de estudio o deserción a los mismos.

El ¿Por qué, un sujeto inicia una tarea? ¿Por qué se encamina hacia una meta determinada? Y ¿Por qué persiste en alcanzar tal meta?, son cuestiones de vital importancia en el proceso de aprendizaje, y de las cuales se ha encargado de responder la motivación, pues como lo afirma Martínez Muñoz (En: Barroso & Cruz, 2000), el proceso de aprendizaje va de afuera a dentro, pero también del interior al exterior.

Por estas razones la investigación psicológica ha desarrollado un esfuerzo, con el fin de conocer el significado de la motivación para la conducta y para el aprendizaje; observando que, “la motivación influye en el grado de implicación que el alumno tiene del proceso de aprendizaje, por lo que debe ser considerado un

factor esencial a la hora de iniciar cualquier acción educativa” (Gómez Dacal En: Barroso & Cruz, 2000).

De acuerdo con Brown (1961), la motivación es un conjunto de elementos que interaccionan entre sí, mismos que se enumeran de la siguiente forma:

1. El motivo proporciona energía para suscitar acciones, además de reforzarlas.
2. Dependiendo del motivo, ya sea castigo o recompensa es como se lleva a cabo un aprendizaje.
3. El aumento o la disminución de alguna conducta puede depender del motivo específicamente.
4. La motivación de una acción que se presenta de modo autónomo.

Así mismo Young (citado en Madsen, 1967) maneja a éste concepto como un proceso que suscita o inicia una conducta, misma que da sostén a una actividad que progresa y da la canalización de la actividad en un curso dado.

Gilbert (2005), divide éste concepto en las cuatro fases que estipula como pasos del proceso de aprendizaje:

- 1.- Incompetencia inconsciente.- En éste primer punto el individuo ignora que no tiene un determinado conocimiento, por ejemplo: un bebé, no sabe que ignora el proceso de conducir un vehículo.
- 2.- Incompetencia consciente.- El individuo en este momento toma consciencia frente a la situación, de que no tiene el conocimiento necesario, es decir: siguiendo con el ejemplo del automóvil, el sujeto se enfrenta a la circunstancia de manejar un auto, observa los botones, la palanca y no sabe su uso.

Este es el primer punto donde la motivación aparece, puesto que a raíz de la apreciación de una incompetencia surge la motivación por atenderla, es decir, “tengo que aprender” o decidir seguir en el estado de incompetencia consciente.

3.- Competencia consciente.- En este punto la motivación se hace más presente, y es precisamente aquí donde funge su papel principal. En esta etapa el aprendiz experimenta la dificultad de adquirir el conocimiento y es la motivación la que lo afianzará a la realización de éste en el proceso de aprendizaje, es decir, de ésta depende que el individuo no desista para adquirir el conocimiento, lo que coloquialmente conocemos como “tirar la toalla”.

4.- Competencia Inconsciente.- Cuando el conocimiento ha sido adquirido pasa a ser parte de nuestro sistema de hábitos, es decir lo desarrollamos de un modo mecánico.

Cabe mencionar que en los puntos dos y tres, la motivación por parte del aprendiz es un aspecto fundamental que se encuentra en el proceso del aprendizaje y es importante valorarlo.

La motivación la podemos explicar socialmente en base a los efectos de las consecuencias y el impacto de las creencias de las personas; además sobre esta línea, la motivación se maneja por medio de la expectativa del aprendiz por alcanzar una meta, y por lo que ésta significa para él.

Ausubel (citado en Hernández, 2007), maneja, que existen emociones ligadas al desarrollo emocional del individuo, las cuales tienen relación entre sí, lo que afecta de manera importante en el desempeño por parte del aprendiz; éstas cumplen un papel destacado debido a su íntima conexión con el desarrollo de una

tarea importante; en el caso de este trabajo, la tarea importante que puede ser regida por la motivación es la adquisición de una segunda lengua.

Hablar de motivación como un factor importante dentro del proceso de aprendizaje, nos proporciona una herramienta fundamental para la adquisición de una segunda lengua, puesto que lograr incluir en el proceso, la detección continua de los factores que provean la presentación de ésta, contribuirá de manera factible en el desarrollo de situaciones que faciliten el proceso, además de prevenir las situaciones que influyen de manera negativa en el aprendizaje, tales como las que revisaremos en el siguiente punto: el miedo y la ansiedad.

3.3.7 El miedo y la ansiedad

Para iniciar este apartado que sin duda involucra dos factores importantes que afectan el proceso del aprendizaje, conviene distinguir en un principio, el concepto de miedo del, de ansiedad. Ambos términos se usan a menudo de forma equivalente y, en efecto, describen una serie de fenómenos psicológicos y biológicos muy similares. Sin embargo, de acuerdo con Axia (2002), éstos tienen algunas diferencias.

El miedo es una emoción que se desencadena a partir de un acontecimiento muy específico del mundo exterior. A una reacción de miedo siguen modificaciones fisiológicas perceptibles (aumento de la frecuencia del ritmo cardiaco, sudoración, etcétera), además el miedo activa de inmediato el sistema de expresión motriz de las emociones: los músculos faciales y la postura cambian, la actividad en curso se detiene por minutos, etcétera, tal y como puede producirse en un aula de clases (Axia, 2002).

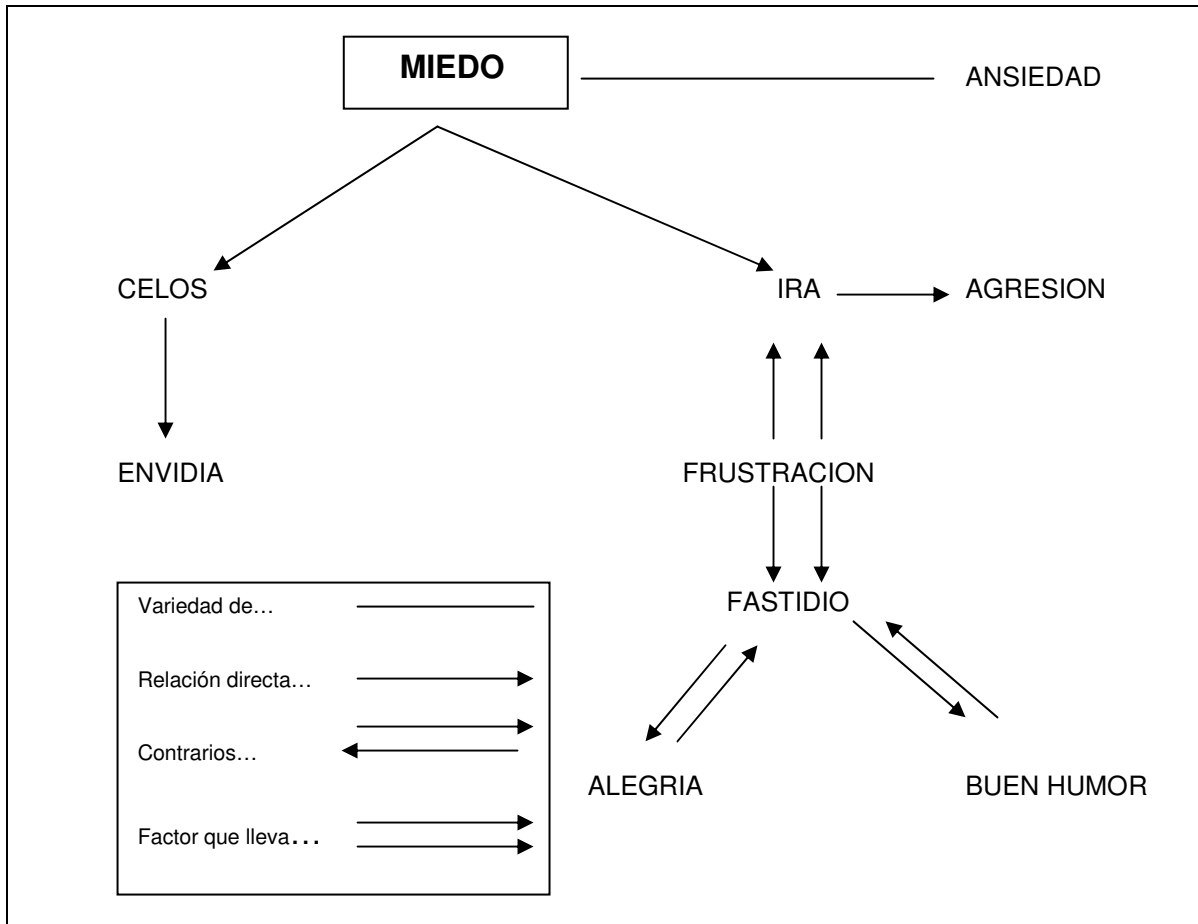
La ansiedad, es mas bien un estado, que un momento puntual localizable en el espacio y en el tiempo. Una persona puede padecer ansiedad sin que por ello muestre ninguna expresión facial concreta, incluso puede estar sonriendo. La

ansiedad se caracteriza por un estado de tensión, de distracción y diferente humor que preludia a un acontecimiento que sabemos que nos dará miedo. A diferencia de lo que sucede con el miedo, cuando tenemos ansiedad el acontecimiento que nos atemorizará todavía no ha ocurrido, por ejemplo la ansiedad que se presenta en una clase en la que se sabe que nos pueden llegar a cuestionar en público. Los efectos fisiológicos de la ansiedad se hacen notar en un estado de postración. Sin embargo, la ansiedad puede pensar simplemente que algo no va bien, que debe haber algún asunto especialmente irritante, etcétera, más no siempre es fácil entender como y porque tenemos ansiedad ya que es complejo comprender un estado de miedo por lo que puede ocurrir pero todavía no ha ocurrido (Axia, 2002).

Hay varios tipos de acontecimientos que inevitablemente provocan miedo y ansiedad, pero el hecho de ubicarlos hará la diferencia en cuanto al manejo de las situaciones. En el caso específico de la instrucción de una segunda lengua o del aprendizaje en general, el miedo y la ansiedad pueden ser factores importantes que afecten de manera significativa el proceso de aprendizaje, ya sea en el proceso de instrucción, como en el de práctica del idioma en diversos escenarios.

El proceso de aprendizaje, como hasta ahora lo hemos venido manejando, puede verse afectado por diversos factores que tienen relación fundamental con el individuo, y en el caso de la motivación como un aspecto positivo para el proceso, también puede verse afectado al grado de disminuirla o incluso desaparecerla; tal sería el caso del miedo, Ausubel (citado en Hernández, 2007) maneja el siguiente diagrama, (ver tabla 3: relación de emociones).

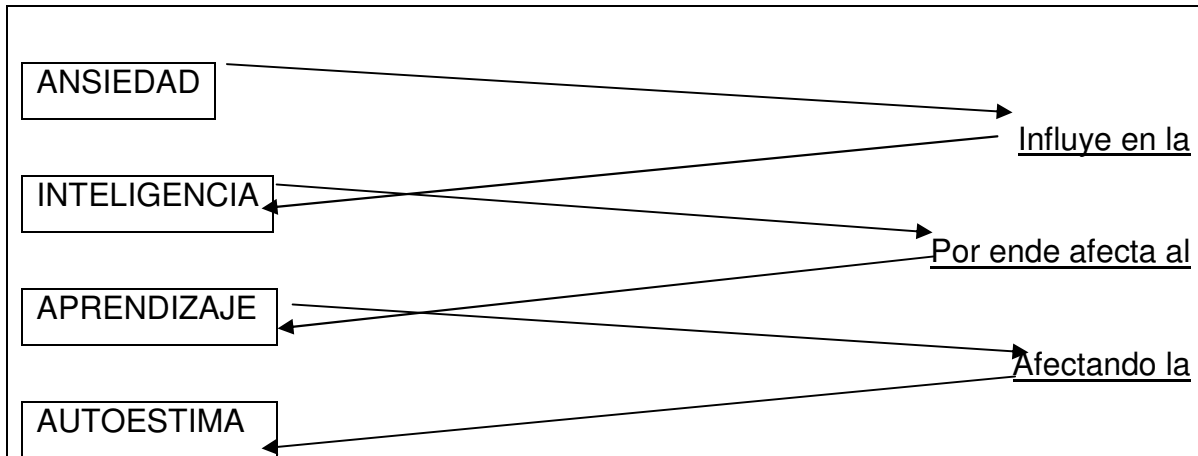
Tabla 3. Relación de emociones según Ausubel.



Dentro de un proceso de aprendizaje, el individuo debe enfrentarse a situaciones fuera de su control, las cuales pueden desequilibrarlo, según el manejo de emociones que presente; la tabla anterior, muestra como una situación en la que el aprendiz experimente el miedo o ansiedad, puede desencadenar una reacción de emociones, como lo sería la ira y los celos, mismas que se presentan contrarias al estado ideal de alegría y buen humor que facilita la permanencia del aspecto motivante en el individuo.

Así mismo, Ausubel comenta que si un aspecto que desencadene ansiedad, implica una amenaza grave a la autoestima, éste, le confirma, que el aprendizaje se encuentra orientado motivacionalmente, es decir (ver tabla 4: Orientación motivacional):

Tabla 4. Orientación Motivacional según Ausubel.



Tal como lo muestra la tabla anterior, la motivación vista desde el punto de vista de la afectividad tiene relación estrecha con la inteligencia y al surgir una dificultad: tal sería el caso de presentarse la ansiedad; el miedo ante una situación; cualquiera de éstas áreas repercutirá en la otra (Hernández, 2007).

Es importante tener un conocimiento general del perfil del aprendiz y el contexto de aprendizaje para llevar a cabo una adecuada detección y control de la mayor parte de las situaciones que presentan dificultad en el individuo, ya que es un punto esencial, para fortalecer una mejora en la técnica del manejo de habilidades funcionales en el proceso de aprendizaje de una segunda lengua en el individuo.

Uno de los factores fundamentales que tienen relación con el miedo y la ansiedad del individuo, con respecto al aprendizaje de una segunda lengua, es el utilizar ésta en el contexto en el que se requiere, y constituye una variable bastante apreciada en el proceso; es familiarizar al individuo en la sociedad en la que se encuentra la lengua objetivo. Precisamente el siguiente punto aborda la importancia que tiene el introducirse en el lenguaje, ocasionando de esta manera que la cercanía del idioma objetivo al aprendiz, forme parte de un factor importante en el proceso de aprendizaje.

3.3.8 La cercanía del idioma

Dentro de la lista de factores que intervienen en el proceso de aprendizaje, debemos aterrizar un punto importante en cuanto a nuestro tema objetivo, es decir, tal y como lo hemos venido manejando, es la cultura quien influye de manera primordial; así, bien, el poder estar sumergido y convivir con la gente que utiliza la lengua que queremos representa un factor que facilitará el aprendizaje de ésta.

La cercanía que por el momento tiene la cultura mexicana con respecto al idioma inglés, es en general por la industria cinematográfica, por la música, los deportes, la televisión, pero la necesidad real de nuestra población consiste en una instrucción que se encuentre ligada de manera más cercana con la necesidad de hablar para poder comunicarnos en la segunda lengua.

Por ejemplo, en las ciudades fronterizas en la que el intercambio cultural se lleva a cabo de manera diaria, el nivel de inglés de sus pobladores es mayor al de los que no interactúan con la cultura americana, o por lo menos la posibilidad de aprenderlo se sitúa más próxima debido a que el escuchar otro idioma es más cotidiano y por lo tanto más probable que se asuma.

En la actualidad, el manejo del idioma inglés en cursos ha sido abordado por las escuelas privadas, quienes inician los cursos desde nivel preparatorio, a diferencia de la educación pública en donde se maneja como obligatorio hasta al quinto grado de primaria, lo cual es un factor importante que hace la diferencia en cuanto a la capacitación de una segunda lengua, puesto que la educación privada se encuentra sólo para un determinado sector de la población.

El objetivo principal de esta tesina, ha sido abordar precisamente estos aspectos que de alguna manera determinan la adquisición de una segunda lengua, y en base a la ubicación de éstos optimizar el aprendizaje del individuo

con el método que se apropie de una forma adecuada, al tipo de aprendiz, contexto o necesidad.

El aspecto psicológico de este tema va encaminado precisamente con factores como la autoestima, el autoconcepto del individuo, la motivación, la timidez, el miedo y la ansiedad; ya que debido a que como hemos venido manejando el aprendizaje es influenciado por el contexto social, y cada individuo se puede ver afectado por la situación cultural debido a su historia de vida.

Métodos para aprender una segunda lengua, como lo hemos visto existen y han existido varios, que aunque su principal objetivo es el mismo, “el aprendizaje de una segunda lengua”, en mi opinión han fallado en algunos aspectos debido a que no se ha realizado una valoración del tipo de alumno y contexto en el que se planea implementar.

El siguiente capítulo lo dedicaré a analizar de manera específica los métodos de enseñanza que hemos revisado, con el fin de moldear un lineamiento que sirva de base para la instrucción del idioma inglés como segunda lengua, optimizando los factores culturales con los que cuenta el individuo; puesto que tal y como lo mencionan Gallardo & López (2005), éstos métodos se han ido modificando a través del tiempo y en la actualidad están considerados como guías más no como directrices regidas, que se deban de seguir, ya que han tenido altibajos debido a que no contemplan del todo el aspecto cultural del aprendizaje de una segunda lengua y el perfil del aprendiz de ésta.

El fin principal del siguiente capítulo consiste en asumir que hay factores individuales que afectan el proceso de aprendizaje y los cuales cada individuo debe valorar, podemos revisar los mejores métodos que se han llevado a cabo pero el rendimiento de ellos se verá claramente afectado por factores psicológicos que pertenecen a cada individuo; tal vez el método de hablar la lengua pueda arrojar mejor y mayores resultados en las personas, pero, si como psicólogos,

trabajamos con individuos que les da miedo hablar en público, la metodología debe ser adaptada con el fin de optimizar los recursos del individuo, de manera que aumentemos la probabilidad de la adquisición de una segunda lengua.

4 HACER DEL IDIOMA INGLÉS NUESTRA SEGUNDA LENGUA

En éste último capítulo, cumpliré el objetivo principal de ésta tesina, es decir, en base a la fundamentación que he llevado a cabo en cuanto a los conceptos de aprendizaje, lenguaje y cultura, podemos intervenir en la valoración, de los aspectos que influyen en el aprendizaje de segundas lenguas, que en este caso es “el idioma inglés, como segunda lengua para la población mexicana”: de esta forma se optimizarán los recursos y se potencializarán los factores que intervienen en el proceso de aprendizaje.

Cada método que se ha estudiado ha cumplido con expectativas diferentes, y en algún caso han defraudado algunas, debido a que cada contexto de enseñanza es diferente, además de los aprendices y la cultura; y como lo hemos manejado a lo largo de éste trabajo, un método no es una receta de cocina que se deba cumplir al pie de la letra sin importar el contexto. El método debe ser tomado como una guía en el proceso, en éste caso, para el aprendizaje de una segunda lengua, pero hay que valorar factores del contexto, cultura y del sujeto, para optimizar de manera funcional y optimizarlos como recursos.

4.1 Análisis psicológico de los métodos de instrucción de segundas lenguas

Como base, el anterior recuento de métodos nos aproxima al ¿porqué?, de su declive a través del tiempo y de la práctica, aunque cada uno sin lugar a duda, cumplió su objetivo principal; ya sea la traducción, la comunicación o la comprensión, del idioma elegido; varios de ellos, fueron modificados o incluso eliminados debido a que cuestiones como accesibilidad y tiempo afectaron en su ejecución.

El método tradicional o de gramática-traducción, parecería que el día de hoy, es obsoleto, debido a que a partir de éste, se modificaron y estructuraron diversos métodos, sin embargo es fácil notar en la actualidad, que es el primer recurso que tienen las personas que desean adquirir el idioma inglés; el traducir cada palabra del idioma objetivo.

Traducir, es en una primera instancia lo que nos avocamos a hacer cuando tenemos un idioma que no manejamos de manera hábil, y es, uno de los principales mercados para el campo de la imprenta, en cuestión de diccionarios, que de alguna forma, nos ha inculcado la cultura de la traducción, como lo menciona Gallardo & López (2005). ¿Cuántos de nosotros no hemos traducido un texto, una canción o un artículo en inglés al idioma español? Bien es por esa parte, que cuando escuchamos alguna frase en el idioma inglés, tal como “open the door” nosotros traducimos la orden de manera interna tal, como menciona Vigotsky (1995) cuando dice que utilizamos el lenguaje interno para guiar nuestras acciones, es decir, traducir “Abre la puerta” y realizamos la acción, de éste modo cumplimos con el requisito de responder a una segunda lengua, pero ¿és éste, el modo correcto o funcional para acceder a ella?

El método tradicional no prosperó de la forma que se esperaba debido a que cumplía con funciones distintas a las demandadas, pues éste se destacó por su énfasis en la práctica de la ortografía, de modo que el objeto de su enseñanza, no era el habla sino la lectoescritura, lo que lo llevó a su declive, por no cumplir con la expectativa inmediata del habla. El manejo constante de textos y de ejercicios que proporcionaban al individuo la práctica para escribir y leer textos en otra lengua, fue lo que constituyó el éxito del método, sin embargo en sus bases no fue considerada la funcionalidad que tendría, para hacer que el aprendiz logrará sustentar la práctica de la comunicación sonora.

Este método no evaluó el factor social del aprendiz, es decir, el contexto en el que desarrollaría su aprendizaje, puesto que, como lo mencione en el capítulo tres, un modo de inserción de éste método en la comunidad, fue a base de libretas, en las que se escribían las frases principales, que se utilizan en el país donde se habla la lengua que se desea aprender; de manera práctica, era un tanto dificultoso que el individuo buscara y encontrara de manera rápida la frase que quiere expresar; pero por otra parte, el hecho de obtener la frase apropiada en una situación en la que es necesaria su ocupación constituye un factor benéfico para el aprendizaje, debido a que cuando la práctica de la lengua se lleva a cabo en una situación necesaria el conocimiento se vuelve significativo y duradero, como lo menciona Gallardo & López (2005).

Y sobre la misma línea del conocimiento significativo, yace la metodología de orientación estructuralista la cual es muy utilizada en escuelas privadas y americanas, por el uso constante del idioma inglés; es decir toda la comunicación, oral y escrita es llevada a cabo en la lengua que se desea aprender, lo que constituye el principio fundamental del método: "Vivir la lengua". Luria & Yudovich (1984) menciona que con el lenguaje, el adulto transmite al niño, las experiencias de generaciones, y que al nombrar los objetos y definir así sus conexiones y relaciones, el adulto crea nuevas formas de reflexión de la realidad en el niño, lo que conforma el proceso central del desarrollo intelectual infantil. El vivir la lengua proporcionará las bases para que el proceso intelectual del aprendiz se lleve a cabo a base de la práctica diaria.

Sin embargo, nos enfrentamos con una variable biológica importante más no determinante en el proceso; es decir Lennberg (1981), menciona que el lenguaje primario no puede adquirirse con igual facilidad en el periodo que va de la niñez a la senectud. La laterización lleva un proceso el cual llega a ser diferentemente establecido en la pubertad, por lo que debemos tomar en cuenta que el aprendizaje no se dará del mismo modo en adultos que en niños. Así mismo menciona que, cuando este tipo de instrucción se lleva a cabo en países de

lengua inglesa, las diferencias culturales y biológicas tales como la constitución de la boca; es decir, físicamente ésta tiene una diferencia debido a que el uso y los movimientos característicos de la lengua moldean la forma de ésta, constituye a una desventaja biológica para los hablantes de habla castellana.

Introduciendo en este método los factores de autoestima y autoconcepto podemos caer en situaciones opuestas, es decir, si el autoconcepto es favorable para el aprendiz, la dinámica de aprendizaje estará beneficiada; pero si la realidad es contraria, implicaría un factor importante en el proceso; me refiero, a que en particular involucra una dinámica activa del aprendiz, puesto que éste se verá sujeto a la constante interacción con personas hablantes de la lengua objetivo.

La importancia de este método reside en la constante necesidad del individuo en comunicarse, sin embargo no es utilizado frecuentemente en nuestro país debido al bajo índice que existe de personas hablantes del inglés, Moreno (1999) hace referencia a esta forma de trabajo, con el fin de denotar que su uso se encuentra reducido en educación privada, escuelas en donde el programa básico sea bilingüe y los alumnos puedan hacer uso de este lenguaje entre ellos o bien por medio de academias que ofrezcan la oportunidad a sus alumnos de hacer viajes a países que hablen la lengua objetivo.

Ahora bien, ¿la persona que se inserte en un ámbito, ya sea laboral, académico o recreativo, en el que se hable el idioma inglés, lo aprenderá? Aquí, cabe aclarar tres puntos importantes, la búsqueda de una metodología del aprendizaje no se encuentra ligada directamente con la rapidez, la facilidad y la economía, sino en la probabilidad que tendrá el aprendiz de adquirir una segunda lengua en base a sus habilidades y potencialidades. De ninguna manera afirmo que el método de orientación estructuralista sea el más o el menos conveniente para aprender una segunda lengua, puesto que esto dependerá del individuo y sus potencialidades; renombrando a Vigotsky (1995), podemos recordar el concepto de la zona de desarrollo proximal, en la que depende del individuo y de su nivel de

desarrollo real y el potencial lo que dará paso al proceso de aprendizaje que llevará a cabo. Volviendo a la pregunta, podemos razonar que no será una garantía el insertarse a la lengua objetivo para aprenderla, si bien será un factor que posibilitará la adquisición de ésta, influirán también el perfil del aprendiz, su motivación, la necesidad real, historia de refuerzos académicos: es decir, hay una co-construcción de las estrategias de enseñanza, el individuo y su medio.

En la búsqueda de un método rápido y funcional para la adquisición de segundas lenguas, surgió el método Audiolingüe o audio-oral. El cual cumplía con una función inmediata, por medio de dotar a los aprendices de las frases más comunes para la comunicación en el país donde se habla la lengua que se desea aprender, este método, pareciera compartir el mismo objetivo del método tradicional, sólo que con la finalidad específica del habla de los aprendices. Lo rescatable de éste, es la constante práctica de los aprendices, que en el proceso no se encuentran inmersos en el habla objetivo, y a base de materiales visuales, tales como láminas o figuras, contextualizan al aprendiz en las situaciones en las que ocuparán la lengua que se estudia. Las escuelas públicas en nuestro país basan sus programas en ésta metodología (Williams, 2007), la cual ofrece el aprendizaje básico de la segunda lengua. Pero, ¿Por qué si éste método es tan efectivo, los alumnos de educación pública en México, no cuentan con un nivel mínimo en el idioma inglés?

La Secretaría de Educación Pública (SEP) en México, a diferencia de las escuelas privadas, en donde la clase de inglés es parte del programa, desde el curso maternal hasta nivel licenciatura; maneja como un taller opcional la enseñanza del idioma inglés, y no es, sino hasta el 5º de primaria, en donde se maneja ya, como una materia obligatoria dentro del programa básico, y a la cual, se le dedica de una a dos horas de clase por semana. Si bien, es un avance para la educación el ingreso del idioma inglés como una materia obligatoria, no puedo dejar de mencionar que esta incursión en el programa se muestra tardía, y aun hace falta afinar los métodos de enseñanza, la preparación apropiada de los

profesores y la elaboración de programas diversos con los cuales la enseñanza de una segunda lengua sea un objetivo primordial para cumplir los metas básicas de instruir a los alumnos con los conocimientos necesarios para desenvolverse en el medio actual en el que vivimos, y así formar personas preparadas y productivas para el país.

Tocando el tema de la instrucción del idioma inglés como una necesidad, uno de los principales puntos que llevó al éxito al método Audiolingüe o audio-oral se refiere a que cumplía con las necesidades inmediatas del estudiante, es decir, “si no lo aprendía, no podría comunicarse con la gente que trabajaría”; ésto, en el caso de los soldados a los que se les aplicó la metodología. En las escuelas privadas los profesores y los alumnos de diversos niveles pueden comunicarse gradualmente, en la segunda lengua que se les esta enseñando, y en la que se les está requiriendo que se comuniquen. La falta de apoyo que se le da a la materia de la segunda lengua en las escuelas públicas da como resultado una falta de optimización de los recursos. Aunado a la jerarquía en la que se encuentra la instrucción del idioma inglés, podemos notar que factores importantes tales como que los profesores manejen el idioma de una manera correcta, que los materiales de apoyo cumplan su propósito, es decir, se encuentren relacionados claramente con el tema a revisar y tomar en cuenta que el perfil del estudiante en contextos escolares es un aspecto importante a valorar.

El tipo de educación que se ha manejado en México desde el siglo XIX hasta la actualidad, ha influido de manera determinante en la forma de comportarnos en el ambiente escolar. En nuestra cultura, el error o la equivocación de una persona ha sido la fuente de burlas y vergüenza, es decir, el error ha sido rechazado por parte de la sociedad y hace acreedor de un castigo a quien lo cometa. La burla y el miedo al error son factores que detienen o retrasan el aprendizaje, debido a que inhiben las respuestas del individuo, por ejemplo: a no responder preguntas en público por temor a equivocarse, no participar en

clase, no expresar sus dudas, etcétera lo que puede ser contraproducente para el aprendizaje (Axia, 2002).

El manejo del error por parte de los métodos humanistas constituyó una revolución, que hasta la fecha ha dado beneficios en los métodos de instrucción. Cambiar la perspectiva del error como algo que se debe erradicar, a la percepción de que, es éste algo inevitable y necesario para llevar a cabo el aprendizaje; proporciona una tolerancia por parte del grupo social que se siente protegido de alguna manera y con la libertad de poder cometer un error, sin ser por esto juzgado o ridiculizado. Sin embargo, aun en la actualidad es éste, un factor definitorio en muchas circunstancias, para llevar a cabo la práctica de la segunda lengua. En mi experiencia personal he notado que hay gente que cuenta con el nivel básico de inglés para poder comunicarse en el país americano y no lo lleva cabo por miedo a equivocarse o la ansiedad de sentirse evaluado; Hargreaves, (1986) menciona que ese rol aprendido se lleva a cabo en otras situaciones a las que el individuo está culturalmente preparado.

Ante la conducta aprendida de los individuos, la psicología tiene un papel importante, en la medida de modificar los planes de trabajo según la demanda que se tenga de éstos. El individuo puede estar en la condición necesaria para tomar un curso de instrucción de segundas lenguas pero el resultado dependerá del trabajo que se realice por parte de todos los involucrados.

El psicólogo como profesional y experto en las formas de comportamiento y estrategias de enseñanza de lo individuos aborda la situación contextual y personal del aprendiz, regulando las situaciones y comportamientos, con el fin de que el comportamiento objetivo pueda autorregularse; muchos de los métodos propuestos por los humanistas fallaron por el hecho de que la teoría basada en el estudio de los contextos y las necesidades de los aprendices, no fuera llevada a cabo por gente preparada para tal situación. Se encontró a cargo de filólogos expertos en su materia, pero se necesita evaluar todas las actividades y/o

situaciones y trabajarlas pues en las teorías revisadas, el profesor es la guía y como tal debe saber responder a todas las situaciones que se presenten. Una dificultad en México actualmente es la capacitación que tiene los profesores que imparten la materia en las escuelas públicas puesto que aunque este método no se centra en el maestro, sino en las necesidades del alumno, el profesor debe de ser capacitado para valorar las situaciones y responder a las dificultades del grupo.

Un método que responde a mayores demandas de la sociedad es el de “orientación comunicativa” el cual recoge de la sociología, y lingüística los conocimientos necesarios para aumentar su eficacia. Básicamente reúne los conocimientos culturales del idioma que desea enseñar y utiliza las herramientas lingüísticas importantes para un correcto uso de la segunda lengua. Teniendo como base a los métodos humanistas, continúa con el modelo de la clase práctica y significativa en la que los temas son tratados en base a las posibilidades e inquietudes de los alumnos, contando con el profesor como un mediador dentro de la dinámica y no como un dictaminador.

El método de orientación comunicativa, según Gallardo & López (2005), responde a tres principios que lo mantienen a la vanguardia en las técnicas de enseñanza, es decir:

- ψ Toma de la sociología los conceptos de comunicación, práctica y significado,
- ψ Acerca al aprendiz al contexto cultural de la lengua que desea aprender,
- ψ Y optimiza los recursos sociales con los que cuenta, tales como la necesidad de aprendizaje.

¿Podemos decir, que éste es el modelo que necesitamos adquirir, porque responde a nuestras necesidades? Hasta ahora hemos observado que cada

método cumplió de alguna forma con las demandas que en el momento de su formación existían, a lo largo del tiempo estos métodos se han ido modificando de alguna manera por el carácter interdisciplinario que se ha venido dando hasta ahora, si bien es cierto, que éste método cumple con muchas de las expectativas, podemos, como psicología, contribuir en su formación con el propósito de dotarlo de herramientas que faciliten sus resultados.

La revisión de estos métodos desde el perfil psicológico, nos da pauta para enriquecerlos y notar que la enseñanza de una segunda lengua implica un trabajo mas allá de la lingüística, puesto que el aprendiz trae consigo una historia de vida que de alguna manera influye en la forma en la que hace suyos los conocimientos de una segunda lengua.

Así mismo, realizar este trabajo de una manera interdisciplinaria nos da una base mas sólida en el proceso de modificación de alguno de los métodos sugeridos en esta tesina, de esta forma el siguiente apartado nos conduce a una propuesta metodológica en la que basándonos en los principios del lenguaje, aprendizaje e historia cultural ampliamos el panorama de opciones de los recursos que se pueden optimizar para que la probabilidad de adquirir una segunda lengua sea más alta, y sobretodo, que se adecue a las demandas y posibilidades que tiene el aprendiz.

4.2 Lineamientos

El propósito de esta tesina es establecer un marco general pero básico para tomar en cuenta las variables que intervienen en el proceso de aprendizaje. Hablar sobre segundas lenguas tiene que ver con conocimientos básicos como lo son, teorías sobre lenguaje, bases lingüísticas y cultura; el proceso de aprendizaje requiere una fundamentación teórica basada en los principios del aprendizaje, las bases biológicas y los modelos sociales que rodean al aprendiz, el conocimiento y su medio.

Después de realizar un estudio y organizarlo en base a las teorías más adecuadas para el perfil cultural que tiene esta tesina, doy al lector una propuesta fundamentada en los anteriores principios, con el fin de que sea base para futuros estudios ya que la necesidad de llevar a cabo el trabajo de una manera interdisciplinaria me conduce a proponer este trabajo como punto de partida para estudios afines más amplios.

4.2.1 Factores para una propuesta metodológica

Una buena forma de terminar éste trabajo es estableciendo los puntos que he identificado como base de una metodología de trabajo funcional, mismos de los cuales podemos obtener y potencializar los factores funcionales para el aprendizaje, según las necesidades del aprendiz.

Las situaciones que han favorecido a los métodos es un punto rescatable que podemos abordar en una propuesta metodológica nueva, de esta manera procederé a enunciar cuales de éstos son los que he identificado.

4.2.1.1 Traducción

Como lo manejé anteriormente, el uso de un diccionario o de un material de apoyo tal y como lo maneja el método tradicional servirá como una base de autoayuda para el aprendiz en situaciones en las que el apoyo formal de un profesor no se encuentra disponible.

Utilizar la traducción como primer recurso de ayuda es una situación común en los países de habla castellana; sin embargo, López & Minett (1997) opinan que no es el recurso más recomendado, debido a que el proceso es tardado y confuso, además de no responder a las exigencias inmediatas del aprendiz, e involucrar

procesos psicológicos tales como la confianza en el individuo. Estos autores opinan que el habla extranjera debe ser adquirida por el aprendiz, “tal y como se escucha”, es decir, el sonido debe ser configurado por él, de modo que responda de la forma indicada por éste, es decir, cada vez que lo escuche; por ejemplo, oír la frase “where are the pencils? “, el individuo primeramente traduce “¿Dónde están los lápices?” Pero el ideal es que cada que escuche el sonido de esa frase, debe responder a la pregunta sin necesidad de traducir.

4.2.1.2 Vivir la lengua.

El vivir la lengua ofrece una manera de hacer el aprendizaje significativo y una práctica constante de los usos de la lengua.

Es importante notar, que un recurso importante, que no se debe dejar de lado es la formación que nos da la cultura, dentro de ella podemos hacer nuestro aprendizaje debido a que la necesidad y su constante uso nos ayudan a la práctica de lo aprendido. Un curso de inglés que muestra las bases lingüísticas del idioma puede ayudarnos a instalar la base, sin embargo Gallardo & López, (2005), manejan que encontrar el sonido en el contexto real, nos da el recurso de hacer nuestro conocimiento de modo natural, y el uso de los modismos, pasará de ser un factor que se debe perfeccionar, a un factor implícito en la cultura; me refiero a la forma de hablar, el tono y la situación en la que se mencionan distintas frases de la segunda lengua, puesto que como se planteo en el capítulo 1, es de importante influencia, el contexto social en el que se estudie, ya que es el cómo se enseña, piensa y se comporta el aprendiz dentro de una cultura.

4.2.1.3 Material de apoyo

Sin duda una de las mejores aportaciones que dio el método de orientación estructuralista fue el uso de materiales didácticos tales como láminas, audiocintas,

esquemas, etcétera, que acercan al aprendiz a una realidad virtual del contexto y la situación en el que se aplican los conocimientos que está adquiriendo.

Para la situación actual de la educación pública en México, Moreno (1999), opina que el uso de componentes culturales extranjeros facilita la adquisición del idioma, puesto que nos habla sobre las campañas extranjeras, la música, los programas de televisión, etcétera, que sirven como material de apoyo y los cuales de cierta forma atraen al público de habla hispana y lo involucra en su lengua; lo que se puede comprobar en los nombres propios, nombres de comercios, o ciertas palabras adheridas a nuestro vocabulario (anglicismos).

4.2.1.4 Capacitación profesional

Tocar este punto nos refiere a la pregunta del huevo y la gallina ¿Cuál fue primero? En este caso necesitamos educadores capacitados para un buen desarrollo de la clase de segundas lenguas, y para ello estos deben aprender de una manera correcta.

Uno de los problemas que tuvo el método humanista fue precisamente que los profesores que regulaban el proceso de enseñanza se sujetaban únicamente a la parte lingüística debido a que es la especialidad que se requería; por otra parte podemos notar que en los métodos de orientación estructuralista el requisito mayor se fundamentaba en que la persona debía ser hablante nativo de la lengua que se desea enseñar. Estos puntos, importantes son abordados por Jordan (1994), al mencionar que la escuela multicultural debe ser práctica y natural, es decir, dar el panorama correcto en cuanto a estructura y sonido del lenguaje aunado con el uso que se le da, dependiendo de la situación, lo cual debe ser regulado por un asesor que cumpla con el requisito pedagógico, para impartir los conocimientos.

4.2.2 Perfil del método

Un método que optimiza los recursos contextuales según los datos revisados en este trabajo, aborda los siguientes puntos:

- ψ Una revisión básica de la cultura que rige en el lugar de donde pertenece el idioma que deseamos aprender.
- ψ Los conceptos lingüísticos básicos del idioma que se desea aprender (ver capítulo 2).
- ψ Uso y mantenimiento de material de apoyo suficiente, para el desarrollo del curso.
- ψ Establecimiento del rol del profesor como regulador, más no como único proporcionador del conocimiento.
- ψ Papel activo del alumno en el proceso de aprendizaje.
- ψ Practica constante de los conocimientos teóricos.

Hablar sobre un método ideal, es prácticamente hablar de manera utópica, puesto que como lo hemos revisado a lo largo de este trabajo, no existe un método que sea, acorde a las necesidades de todos los aprendices y por supuesto no es el mismo contexto el que los favorece. Tales variables como el perfil del individuo y del contexto son factores que deben ser evaluados por profesionales, en este caso, nosotros como psicología podemos incurrir en estos términos para delimitar las situaciones que pueden ser proveedoras de oportunidades de aprendizaje.

Los métodos revisados en este trabajo arrojaron diversos resultados, que de cierta manera cumplieron con lo que se demandaba de ellos, sin embargo muchos también fracasaron por no cumplir con sus objetivos; la finalidad de éste apartado es en base al conocimiento que tenemos de los anteriores, podemos

delimitar una propuesta que abarque las características funcionales de cada uno como las mencionadas al inicio de este apartado.

Apoyar los conocimientos básicos que debe tener el alumno, con respecto, al material relacionado con la cultura que rige al idioma, es un factor benéfico para el aprendizaje, puesto que instruir al aprendiz en la cultura, que en este caso es la norteamericana, con proyectos relacionados a Halloween, Christmas, San Patrick's day, Independence day, Valentine's day, etcétera; más allá de proporcionar una gama de vocabulario, lo acoge en un tipo de comportamiento, y por medio del lenguaje, el aprendiz hace suyo el conocimiento no solo de un tipo de frase sino de una cultura, unas costumbres distintas y ¿por que no decirlo? formas de comportamiento y relaciones sociales diferentes que son conducidas por un tipo de vida distinta. De esta manera, el adquirir un idioma conduce al aprendiz a una recodificación de formas de comportamiento y el idioma pasa a ser un medio de conducción en la nueva cultura a la cual se involucra, el lenguaje comienza en un ejercicio de prácticas fonemáticas para convertirse en su objetivo principal, un medio de comunicación que facilita las relaciones sociales del individuo con su medio (Scarcella, 1990).

Si bien sabemos, que el uso del idioma dentro de su dinámica natural o en base a su cultura, es un factor comprobadamente funcional, para el aprendizaje de una segunda lengua, no debemos dejar de lado que el aprendiz de ésta se encuentra regido por su lengua natal, es decir, piensa habla y reacciona en su primer idioma y sus reacciones responden a los sonidos que éste ha hecho de una significación. Por lo tanto, la instrucción básica del idioma, tal como la base lingüística es una variable de ayuda al aprendiz, es decir, se deben tener en claro las reglas gramaticales y el uso de fonemas para facilitar al individuo la relación que tendrá con los sonidos y significados de una nueva lengua.

Sin duda el uso de materiales que ejemplifiquen de forma práctica los conceptos lingüísticos del idioma, facilitaran el proceso de aprendizaje de una

segunda lengua, al individuo que, como lo hemos visto en diversos sectores de la población mexicana, no puede incorporarse a cursos en países hablantes de lengua inglesa.

Una de las formas de ser congruentes con la propuesta de vivir la lengua es manejar diversos tipos de dinámicas, tales como:

- ψ *El role playing*: para sumergir al aprendiz en diversas situaciones que representan la cotidianidad, en las que pueda practicar y desarrollar las habilidades necesarias para la adquisición de una segunda lengua, así mismo;
- ψ *El uso constante de materiales relacionados con el tema de interés* complementará el proceso, de modo que pasará a ser un factor importante para posibilitar el aprendizaje de una nueva lengua (Shutzenberger, 1995).

Cabe resaltar que el proceso de instrucción de una segunda lengua contempla distintos puntos que están relacionados con el programa que se debe seguir, el material del cual se dispone y por supuesto de la instrucción adecuada del proceso.

Como ya lo habíamos manejado antes, el papel del profesor es de suma importancia puesto de acuerdo con Steels & Tokoro (2005), el futuro del aprendizaje depende de este actor, dentro del proceso, puesto que de él dependerán muchas de las condiciones que se darán en el contexto de aprendizaje, además de proveer de la información correcta a los aprendices; en este trabajo se propone un papel activo del profesor como regulador de las actividades, mismo que disponga de los conocimientos de la segunda lengua y la enseñanza de ésta, es decir, bases pedagógicas suficientes y el manejo de situaciones de nivel psicológico que tratamos en éste trabajo.

Dentro del perfil del método que propongo en la presente investigación, el papel del profesor cumple los requisitos del método de orientación comunicativa ya que de acuerdo con Gallardo & López, (2005), el papel activo del alumno en la investigación y práctica de los conocimientos de la segunda lengua, probabilizará que el aprendizaje que se está llevando a cabo tome un tono significativo, debido a que se desarrollará de acuerdo a las necesidades e inquietudes del aprendiz a diferencia de que la práctica sea centrada en la proporción de conocimientos por parte del profesor.

De esta manera el papel activo del alumno, contribuirá de manera esencial en la obtención de conocimientos ya que como lo menciona Blouet (1991), la motivación del individuo marca la pauta para llevar a cabo actividades que se encontrarán ligadas a un proceso de aprendizaje significativo. Este método aunado a la necesidad de adquirir el idioma contribuye de manera esencial a la fortaleza del papel activo del alumno, del cual obtiene los resultados inmediatos que optimizarán la calidad de aprendizaje en cuanto a rapidez y eficacia, aunque sin dejar de lado la instrucción prudente y concisa del profesor como guía y mediador del proceso.

Sin especificar de modo concreto el contexto en el que pueda estar sumergido el aprendiz de una segunda lengua, la práctica constante de los conocimientos de la segunda lengua, por parte del aprendiz, ya sea en un medio en el cual, la lengua que se aprende sea la oficial o en situaciones fabricadas, será una base fundamental en el proceso, puesto que tal como lo menciona Peralbo (1998), el uso de la lengua es lo que contribuye a su establecimiento, y claro, llevándola a cabo tomando en cuenta los factores que menciona:

ψ No traducir.

ψ No manejar de manera negativa el error.

El último punto, retomado de los métodos humanistas, tiene mucha influencia en el perfil del método ya que de éste depende el rumbo que llevará al desarrollo del proceso de adquisición de una segunda lengua, puesto que el perfil del individuo se manejará de manera importante en base a este lineamiento.

Las bases de una metodología funcional deben estar sujetas a cumplir los objetivos inmediatos de los estudiantes de segundas lenguas, además de tomar en cuenta los principios fundamentales que abarquen las necesidades de éstos. En la propuesta metodológica de este trabajo me parece importante tomar en cuenta los factores efectivos relacionados con la instrucción de segundas lenguas que propone Scarcella (1990).

Tabla 5. Factores efectivos relacionados con la instrucción de una segunda lengua

1	Apreciar el primer lenguaje y cultura de los estudiantes.
2	Sensibilidad y afecto a las necesidades del lenguaje de los estudiantes.
3	Respeto para los individuos de estilos diferentes de aprendizaje.
4	Sensibilidad a los factores que afectan a los estudiantes, la gramática que desarrollan en el segundo lenguaje
5	Reducir la instrucción mecánica de ejercicios gramaticales y relacionarlos con ejercicios que enfatizan los componentes del lenguaje.
6	Reducir la instrucción fiándose solamente en comparaciones de primero y segundo lenguaje.
7	Continuar con exposiciones de gran calidad de escritura y habla del idioma inglés para hacerlo comprensible a los estudiantes.
8	Regular la interacción sustancial en inglés para diversos propósitos.
9	La oportunidad de comunicación real significa un propósito personal.

De esta manera establezco las herramientas básicas de las cuales puede ser basada una metodología funcional para la instrucción del idioma inglés como segunda lengua, puesto que propongo como base, los puntos destacados como exitosos de las diversas metodologías estructuradas para la instrucción de una segunda lengua a través del tiempo. Congruentemente con lo he venido manejando a lo largo de este trabajo, el siguiente punto corresponde a una propuesta de evaluación al contexto que influye de manera significativa en el desarrollo de una metodología funcional.

4.2.2.1 Perfil contextual: una valoración cultural

De forma fundamental, el perfil del aprendiz influye en la manera de adquirir una segunda lengua, aunado al contexto en el que se encuentre sumergido; puesto que el lenguaje tiene que ver definitivamente con la situación social a la que se encuentra expuesto, con factores determinantes como: la necesidad del habla del idioma objetivo, y las posibilidades de aprendizaje, aunado al espacio de aprendizaje, es decir, en actividad académica especializada o en la vida diaria, en un ambiente donde la comunicación oral y escrita sea por medio del idioma inglés, y en este caso, el apoyo del medio que recibe el aprendiz para aprender la segunda lengua.

De acuerdo con Clemente (En: Peralbo, 1998), el lenguaje en los niños se adquiere en espacios próximos y en interacción íntima con adultos ya hablantes. Los contextos familiares y sus similares son los idóneos para lograr ese objetivo, ya que en este tipo de contextos, se establecen las relaciones interpersonales ligadas a la crianza, y, por tanto, en ellas, adultos y niños realizan acciones de cooperación y de colaboración asimétrica; en las que el adulto apoya las incipientes e inmaduras emisiones lingüísticas en cualquier tipo de actividad que realiza junto al niño. Partiendo de esta aportación, podemos realizar un comparativo al modelo, en base a una educación en adultos, en las que el papel del experto, será ocupado por el profesor o el colaborador del aprendiz, el cual posee el conocimiento de la lengua objetivo, en este caso el idioma inglés. Y el contexto, podemos ubicarlo en la actividad cotidiana del aprendiz, para desarrollo del proceso, es decir, el salón de clases, el trabajo, o el sitio en el que el manejo del idioma inglés es necesario para la comunicación. Así mismo, el tiempo discursivo preferentemente para estas situaciones, es el dialogo, en concreto, la conversación con expertos próximos, y el tipo de tarea a resolver; son las llamadas actividades conjuntas; con estas acciones y el lenguaje dialogado que aparece en esta triangularidad, los expertos próximos, enseñan a hablar en

contextos de aquí y ahora, es decir, hablando sobre presente en el espacio circundante y en el tiempo inmediato.

Podemos hablar de un sin fin de situaciones que pueden presentarse en el proceso de aprendizaje de una segunda lengua, sin embargo, debemos tomar en cuenta que el contexto es un aspecto importante, más no determinante en el proceso. Como psicólogos, nuestro trabajo en esta área se ve reflejado en optimizar las herramientas que tiene el medio del cual dispone el individuo con el fin de regular el aprendizaje de una manera efectiva.

La adquisición del lenguaje es un proceso que cada individuo lleva a cabo a un ritmo determinado, individualmente, siguiendo el concepto de la zona de desarrollo proximal planteada por Vigotsky (1995), el individuo avanzará en el proceso dependiendo las herramientas y habilidades que posee; lo que esta en relación a su capacidad personal y la que puede desarrollar. El contexto dentro de este concepto, influirá de manera importante debido a que éste también contribuirá con herramientas distintas, es decir, no es lo mismo aprender el idioma inglés en una zona fronteriza con los Estados Unidos, que aprenderlo en la ciudad de México.

Así mismo Clemente (En Peralbo, 1998), al hablar sobre desarrollo del lenguaje en los niños, toma en cuenta el papel del adulto en el proceso, puesto que la intervención de éste, en el proceso influirá en el avance, debido a que en cierta medida de él dependerá la rapidez del avance en la adquisición de una segunda lengua. Tomando en cuenta el punto anterior y adaptándolo a una comunidad no sólo de niños sino de adultos, podemos tomar en cuenta que la adquisición del idioma inglés como segunda lengua, depende de las maneras en las que se nos presente el idioma, por ejemplo, con maestros, padres, jefes, compañeros de trabajo, etcétera, que hablen cotidianamente, nos motiven o inciten al habla en la lengua inglesa; o bien con un medio en el que el círculo social no nos favorezca para llevar a cabo la conducta de la práctica del habla.

En contextos académicos en donde la población de aprendices es multicultural, es decir, en ambientes en los que los alumnos corresponden a diversas culturas, los métodos que más resultados han obtenido, se enfocan básicamente en preparación para el profesor, evaluación del contexto cultural y habilidad del aprendiz, Scarcella (1990), lo plantea el papel del contexto por parte del manejo de clases e intervención del profesor como lo podemos ver en la tabla 6:

Tabla 6 Principios básicos que recomendados para una instrucción del idioma inglés como segunda lengua en estudiantes de diversas culturas.

1	Conocer a los estudiantes	Los educadores necesitan saber quienes son sus estudiantes y que tipo de escolaridad han tenido.
2	Entender el lenguaje en que se desenvuelven.	Los educadores necesitan entender los factores que afectan el lenguaje que desarrollan.
3	Hacer lecciones comprensibles	Los educadores necesitan proveer a sus estudiantes con lecciones que ellos puedan entender.
4	Alentar a la interacción	Los educadores necesitan ofrecer oportunidades para la participación en el uso de la lengua objetivo
5	Recurrir a la variedad de estilos de estudiantes	Los educadores necesitan responder a sus estudiantes en una sensibilidad cultural con el fin de alentar a una flexibilidad de estilos de aprendices.
6	Propiciar una retroalimentación efectiva.	Los educadores necesitan dar a sus estudiantes respuestas sobre sus culturas a modo de intercambio y retroalimentación
7	Preguntas justas	Los procedimientos de asesoría pedagógica necesitan ser culturalmente sensitivos.
8	Alentar la participación de los parientes minoritarios	Se necesita la participación de los parientes minoritarios como parte integral del aprendizaje de los estudiantes
9	Apreciar la diversidad cultural	Los educadores necesitan entender la cultura de sus estudiantes.
10	Incorporar lenguaje y culturas de sus estudiantes	Los educadores necesitan incorporar el lenguaje y la cultura de sus estudiantes minoritarios en el currículo escolar.
11	Reducir los prejuicios	Los educadores necesitan implementar políticas, procedimientos y actividades para hacer explicito que se reducirán los prejuicios culturales.

El contexto óptimo para llevar a cabo la instrucción de una segunda lengua de manera funcional debe tomar como base que el individuo necesita estar expuesto a la lengua objetivo, tal como lo maneja Gallardo & López (2005), al denotar que el vivir la lengua ha sido el recurso más enriquecedor para las metodologías estructuradas con el mismo fin; el propósito de este trabajo no es marcar como regla principal sumergirse en la lengua objetivo de manera total de no ser posible, pero sí propone habituar al estudiante en una situación en la que la necesidad de adquirir el idioma sea primordial.

De la misma manera que, en la construcción de un lineamiento base, para las próximas metodologías, diseñadas para la adquisición del idioma inglés como segunda lengua, tomamos en cuenta las bases históricas que han facilitado su adquisición y los contextos culturales, óptimos para el desarrollo del proceso de aprendizaje; el presente trabajo tuvo como finalidad, valorar los factores en los cuales las estrategias psicológicas pueden intervenir de manera que se puedan optimizar las herramientas individuales y contextuales del individuo con el fin de apoyar en el proceso para que la probabilidad de aprendizaje del idioma inglés sea mayor. El último punto que abordo en este trabajo es precisamente la valoración psicológica del perfil individual del aprendiz, con respecto a los factores que intervienen en su capacidad de aprendizaje.

4.2.2.2 Perfil del individuo: una valoración de la Psicología

Con el fin de proporcionar un panorama claro de los aspectos psicológicos, que intervienen en el proceso de aprendizaje de segundas lenguas, en el presente apartado desarrollaré otras estrategias, que la psicología puede aportar a éste tema.

Ya tenemos una visión general de lo que son las bases del idioma inglés, y tenemos en cuenta, que de manera importante el contexto en el que se sitúa el individuo, interfiere fuertemente. Y ante todo esto; es posible tener un aprendiz

tímido, o con autoestima alta o cualquier otra característica, ¿cuál es la labor del psicólogo? con todo el marco teórico que hemos manejado, ¿cuál es el siguiente paso?

En base a las teorías revisadas propongo evaluar el siguiente perfil del aprendiz, adecuado a las anteriores metodologías con el fin de proporcionar un primer paso en la revisión de la adquisición de segundas lenguas, en base a las teorías psicológicas, con el fin de optimizar los recursos del individuo y probabilizar su aprendizaje.

Una valoración oportuna del perfil del aprendiz, según la presente investigación, consiste en tomar en cuenta el autoconcepto con el que cuenta el individuo, ya que dependiendo, de cual sea la historia de comportamientos pasados, me refiero, en el aspecto de aprendizaje de alguna habilidad; será el autoconcepto quien regulará de manera implícita, el modo de guiarse en el proceso de adquisición de una segunda lengua.

En base a este punto, el papel de la psicología es integrarse en el proceso, dotando de herramientas al individuo con el fin de estructurar una metodología adecuada, en la cual, el autoconcepto y la autoestima se encuentren en un punto que no afecten el aprendizaje del individuo, y funjan el papel de herramientas facilitadoras en el proceso.

De acuerdo con Aguilar, (2005): para que se fomente la autoestima de los estudiantes es importante:

- ψ Un clima emocional positivo, de aceptación y respeto mutuo.
- ψ El afecto y cariño evitando el castigo y las actitudes violentas.
- ψ El ejercicio de la responsabilidad, encargándoles tareas de acuerdo a su capacidad.
- ψ Estimular su creatividad y la autonomía.

En la escuela una persona con autoestima elevada aprende de manera más eficaz, es más creativa, desarrolla relaciones mucho más gratas, posee mayor capacidad para aprovechar las oportunidades que se presentan, y, tiene más claridad en las metas que desea alcanzar, incrementando la probabilidad de llevar a cabo una vida satisfactoria. Roser & Roline 1994 En: Peña 1998 pp. 46).

Ausubel (En Hernández, 2007), maneja que una situación de ansiedad o miedo, afecta de manera importante en el proceso de aprendizaje (ver capítulo 3), es por eso que, una estrategia, que como psicólogos podemos fomentar en el proceso, como anteriormente señalaba, es el uso correcto del role playing, ya que en base a la práctica del idioma, en situaciones significativas para el aprendiz, el manejo de éste se llevará a cabo de manera satisfactoria.

Es así que nuevamente retomo el tema del método del Role playing o representación ya que es una herramienta importante que nos sirve para incorporar realmente las habilidades entrenadas a su repertorio y ponerlas en practica en situaciones naturales, puede inicialmente ensayarlas en situaciones simuladas. En realidad, el alumno ensaya la habilidad o conducta en un contexto simulado, más controlado y estructurado que le permite adquirir confianza y seguridad sin ningún riesgo de fracaso (Shutzenberger, 1995).

Así mismo; cuando el proceso de aprendizaje de una segunda lengua es llevado a cabo por niños, normalmente se parte de juegos sensorio-motores o juegos simbólicos, es decir, de actividades que simulen e imiten el modo de vida adulto o de actividades de acción directa sobre los objetos. Se forman microestructuras donde se asocia con secuencias repetidas, cíclicas y recurrentes para facilitar el aprendizaje del niño (Clemente, En: Peralbo, 1998).

Es importante tener en cuenta que el desarrollo de una habilidad depende de muchos factores, mísmos que tienen que ver con el perfil del estudiante. Al

hablar sobre el estudio del perfil del estudiante, no me refiero a que debemos encasillar al individuo, ni mucho menos que se requiera un perfil específico para el estudio del idioma inglés; sino evaluar el contexto que lo envuelve y los aspectos que favorecen al proceso individual de aprendizaje.

Los factores, condiciones y las herramientas a las que me refiero en éste trabajo tienen que ver precisamente con el medio que envuelve al individuo, puesto que como lo hemos manejado, el contexto y la cultura trabajarán como factores determinantes en el proceso de aprendizaje. Un ambiente en el que el individuo viva la lengua, es una variable que puede posibilitar el aprendizaje; sin embargo, debemos tener en cuenta el método que se utilizará para insertar al individuo en la lengua, puesto que podemos encontrarnos con factores que el individuo maneja como la ansiedad o el miedo que pueden resultar imposibilitantes en alguna estancia del proceso. De esta manera, opino que el análisis del perfil del individuo, tiene que ver, no con encasillarlo en una metodología, sino, estructurar una metodología de acuerdo a sus posibilidades en las que los factores en los que el medio se involucra sean organizados con el fin de que cumplan la función de posibilitadores del aprendizaje.

Tomar en cuenta las características del individuo nos conduce a formar un perfil en el que se estudien las herramientas que proporcionarán mayores beneficios para el aprendiz, los cuales se adaptan a su modo específico de aprendizaje dotando de fuerza a aquellas variables que al individuo le traen resultados satisfactorios. Me refiero a tomar en cuenta los datos que hemos analizado en este trabajo, tales como el miedo, la motivación, su cercanía con el idioma, historia de vida, modos de aprendizaje escolar, el autoconcepto, entre otros, mismo que proveerán resultados diferentes en cada individuo.

CONCLUSIONES

Muchos de los aprendices de segundas lenguas, parten de un motivo en específico: cumplir con el objetivo que se plantean en un principio, “Aprender a hablar inglés”, pero como psicólogos, nuestra labor infiere en aterrizar ese objetivo de modo que el estudiante pueda llevar a cabo un análisis de las herramientas con las que cuenta y aquellas de las que debe sujetarse para probabilizar el cumplimiento de su objetivo inicial. Valorar la motivación del aprendiz, con respecto a las situaciones más próximas a su instrucción nos proveerá de un panorama más amplio del cual se podrán obtener herramientas que faciliten el aprendizaje ya que, de acuerdo con Ausubel (citado en Hernández, 2007), la realización de una tarea importante para el alumno depende de manera representativa de la importancia que tiene dicha actividad y el motivo por el cual se lleva a cabo.

Trabajar el aprendizaje de segundas lenguas nos marca la pauta de muchas exigencias, las cuales en gran parte proviene del aprendiz, es decir, éste cuenta con la meta de hablar y desarrollarse en la segunda lengua como lo hace en la primera, a su vez, el manejo de una lengua es esencial en un determinado contexto, donde se hable en este caso, el idioma inglés, pues de él dependerá una comunicación funcional. Llevar a cabo la instrucción, dependerá de factores individuales como también situacionales; por ejemplo, como ya lo habíamos mencionado, la cercanía del idioma en la que de manera tangible nos proveerá de la práctica diaria por medio de formatos visuales, auditivos y de convivencia con el idioma. Es un factor sumamente considerable, en cuanto a posibilidades de adquisición puesto que adquirir un idioma no se reduce a practicarlo, sino tiene que ver con adquirir una nueva forma de vida, es acceder a la cultura que lo envuelve reestructurar categorizaciones, es “Vivir la lengua”. Sin embargo, de no ser posible la instrucción del idioma inglés como segunda lengua, en un contexto anglohablante, es funcional el proveer al aprendiz de un espacio planeado en el cual se le pueda ir dotando de las herramientas necesarias, tales como estudiar la

cultura americana, y manejar situaciones hipotéticas en las cuales el aprendiz pueda desenvolverse de una manera similar a la situación real a la que piensa integrarse, de esta manera podrá cometer los errores necesarios en un ambiente válido para ello, y el cual le dotará de estrategias para superarlos y así afianzar el aprendizaje.

Así mismo, valorar el estudio del lenguaje como un aspecto cultural, dota de herramientas a las metodologías que tienen como objetivo implementar un proceso de aprendizaje de una segunda lengua, puesto que analizarlo desde esta perspectiva, podemos involucrar al aprendiz en un contexto en el cual se hará acreedor de un nuevo tipo de vida, en el que los valores, principios y creencias se encontraran afianzados a diversas formas de expresión las cuales envolverán en el modo de vida y los tipos de reacción que tenga el individuo en los diferentes contextos en los cuales se desenvuelva en la nueva lengua.

De esta manera, la presente investigación contribuye con el análisis, de un aspecto esencial, en el proceso de aprendizaje de idioma inglés como segunda lengua; puesto que es importante manejar este tema en base a los factores con los que trabajamos en la vida diaria, y que de manera funcional, la psicología ha valorado para crear nuevas teorías y metodologías que sirvan de marco para nuevas investigaciones, por mi parte, éste es un pequeño paso para estructurar posteriormente una metodología flexible a las necesidades del individuo con el fin de tomar en cuenta los aspectos analizados en esta investigación documental y dotar de herramientas funcionales, que posibiliten al individuo a adquirir el idioma inglés como segunda lengua.

REFERENCIAS

- Aguilar K. (2005). Familias Con Optimismo. México. Editorial El Árbol.
- Alighiero M. (1992). Historia De La Educación 2: Del 1500 A Nuestros Días. México. Editorial Siglo XIX.
- Ardila A. (1983). Psicobiología Del Leguaje. México. Editorial Trillas.
- Axia G. (2002). La Timidez. Un Preciado Don Del Patrimonio Genético Humano. Madrid. Ediciones Internacionales Universitarias.
- Bados A. (1991). Tratamiento Conductual Del Miedo A Hablar En Público. En: Buela-Casal y Caballo V (s/a). Manual De Psicología Clínica Aplicada. Madrid. Siglo veintiuno.
- Barroso P. & Cruz B. (2000). Un Enfoque Cognitivo De La Motivación Y Su Logro Escolar. Tesis Empírica de Licenciatura no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo. De Méx., México.
- Blouet C., Ferry G. (1991). El Psicopsicólogo En La Clase. España. Editorial Paidós.
- Brown, J. (1961). The Motivation of Behaviour. Nueva York. Editorial Mc Graw Hill.
- Buckwald W. & Long E. (1990). Inglés Idiomático I. México. Editorial Trillas.
- Campillo H., (2004). Diccionario Academia. México. Ed. Fernández.
- Cava M. & Misutu G. (2000). La Potencialización De La Autoestima En La Escuela. España. Editorial Paidós.

Del Rio M. & Sánchez M. (s/a). Enseñar Lengua Oral En La Escuela. En: Barca J., Escoriza J. González -Pineda & González R. Eds. (1996). Psicología De La Instrucción. Barcelona. Ediciones Universitarias.

Fernández A. (2002). Estereotipos Y Roles De Genero En El Refranero Popular. Barcelona Editorial Rubí.

Gallardo B & López A. (2005). Conocimiento Y Lenguaje. Universidad de Valencia PUV.

Gilbert I. (2005). Motivar Para Aprender En El Aula: Las Siete Claves De La Motivación Escolar. España. Editorial Paidós.

González N., López A. y Valdez J. (2000). Autoconcepto Y Autoestima En Mujeres: Un Análisis Transcultural. Psicología y Salud. 3 (6). Pp. 91-101.

Grau R., Marin M. y Yubero S., (2002). Procesos Psicosociales En Los Contextos Educativos. España. Editorial Psicología Pirámide.

Grijelmo A. (1999). Defensa Apasionada De Idioma Español. Madrid. Editorial Taurus.

Hargreaves D. (1986). Las Relaciones Interpersonales En La Educación. Madrid. Editorial Nancea S.A. de ediciones.

Hernández C. (2007). Relación Entre Aprendizaje Y Afectividad Desde La Perspectiva Constructivista. Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo. De Méx., México.

Jordan (1994). La Escuela Multicultural: Un Reto Para El Profesorado. España. Editorial Paidós.

Kelmanowicz V. (1998). Las Habilidades Sociales En La Infancia Y Su Impacto En El Desarrollo De La Auto eficacia. Sevilla. Editorial Manual Moderno.

Le Breton (1999). Las Pasiones Ordinarias. Barcelona. Editorial Gedisa.

Lenberg E. (1981). Fundamentos Biológicos Del Lenguaje. España. Editorial Alianza Universidad.

López G. & Minett W. (1997). Manual De Traducción Inglés / Castellano: Teoría Y Práctica. España. Editorial Gedisa.

Lucart L. (1997). El Fracaso Y El Desinterés Escolar: Cuales Son Sus Causas Y Como Se Explican. Barcelona. Editorial Gedisa.

Luria A. &, Yudovich F. (1984). Lenguaje Y Desarrollo Intelectual Del Niño. España. Editorial Siglo Veintiuno.

Madsen K. B. (1972). Teorías De La Motivación, Un Estudio Comparativo De Las Teorías De La Motivación. Buenos Aires. Paidós.

Medina A. (2005). La Unión Gay Es Decisión De Pareja, Pero También Política. Medina. México D.F. Suplemento Letra S, La Jornada.

Moreno de Alba J. (1999). El Lenguaje En México. México. Editorial Siglo Veintiuno Editores s. a. de c. v.

Peña M. (1998) La Autoestima en la relación de pareja, Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo. De Méx., México.

Peralbo M. (1998). Desarrollo Del Lenguaje Y Cognición. Madrid. Editorial Pirámide.

Piaget J. (1977). Psicología Del Niño. España. Editorial Morata. Pp. 85-96.

Scarcella R. (1990). Teaching Language Minority Students in the Multicultural Classroom. United States of America. Prentice Hall.

Schutzenberger A. (1995). Introducción Al Role Playing. Madrid. Ediciones Marova.

Steels L. & Tokoro M. (2005). The Future Of Learning. Canada. Ediciones los Press.

Tuson J. (2003). Introducción Al Lenguaje. España Cataluña. Editorial UOC.

Vigotsky L. (1995). Pensamiento Y Lenguaje. México Editorial. Quinto sol.

Williams I. (2007). Juguemos A Aprender Inglés: Student's Book And Workbook. Tlalnepantla México. Larousse.